

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Imam Jomeini

Apuntes biográficos y testamento político religioso

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título: *Imam Jomeini: apuntes biográficos y testamento político religioso*

Autor:

Apuntes Biográficos: Equipo de Redacción de la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P).

Testamento Político Religioso: Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini.

Publicación de la presente edición: Junio 2021

Edita:



Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org

correo@biab.org

*Con ocasión del 32° aniversario del fallecimiento
del Imam Ruhullah al-Musaui al-Jomeini*

Primera Parte

Apuntes biográficos

Los antecedentes del Imam

Ruhullah Musaui al-Jomeini nació el 24 de septiembre de 1902. Su padre fue Agha Mustafa Muytahid Kamareh'i, su abuelo Sayyid Ahmad y su bisabuelo Din 'Ali Shah.

Din 'Ali Shah vivía en la zona del Jorasán, pero debido a los conflictos civiles entre las tres tribus Afshar, Zand y Qayar, tuvo que abandonar Jorasán y se trasladó a la India. En aquella época, la India era un país pacífico que atraía a muchos inmigrantes. La razón principal de 'Ali Shah para elegir la India como destino fueron las ventajas de las que gozaban los musulmanes en la India en aquella época, país entonces famoso por ser una tierra pacífica, y como decía el conocido poeta persa de la época Saeed: "A todos los corazones les gusta ir a la India".

Sayyid Ahmad, que era hijo de 'Ali Shah, nació en la India, pero al cabo de poco tiempo la India comenzó a sufrir una gran agitación política que terminó desbancando a los shi'itas de las escenas del poder, oportunidad que aprovecharon las fuerzas británicas para tomar el control de aquellas tierras. Sayyid Ahmad abandonó la India para dirigirse a Iraq con el fin de liberarse del dominio británico.

En Iraq, donde están enterrados 6 de los Imames shi'itas (P), Sayyid Ahmad conoció a Yusuf Jan Kamareh'i, uno de los peregrinos iraníes que habían acudido a visitar a los Imames (P). Yusuf Jan invitó a Sayyid Ahmad a trasladarse con él a Jomein. Así Sayyid Ahmad llegó a Jomein antes de 1825, cuando Mudhafar al-Din Shah estaba en el poder.

Allí Sayyid Ahmad se casó con Sakina, hija de Muhammad Hasan Baik. Tuvieron tres hijas y un hijo. Sus hijas se llamaban Sultán, Agha Banu y Sahib, y su hijo Mustafa.

Sayyid Ahmad era conocido por ser estricto en los asuntos religiosos y por defender a los débiles. Finalmente falleció en 1869 en Jomein tras una vida llena de luchas y dificultades. Fue enterrado en Karbala.

Su hija Sahib Janum, que en palabras del Ayatullah Passandideh, “heredó la valentía de su padre”, fue quien cuidó de sus hermanos tras perder a su padre.

Agha Mustafa Muytahid Kamareh'i (padre de Imam Jomeini)

El último hijo de Sayyid Ahmad y Sakina nació en el mes de Rayab de 1862 en el distrito Razi en Jomein.

Agha Mustafa, que perdió a su padre cuando tenía menos de ocho años, fue a una escuela de estudios islámicos llamada Maktab-janeh. Después de terminar su educación en esta escuela, marchó a Isfahan para continuar con su educación, donde asistió a las conferencias de grandes eruditos de la época como Agha Nayafi y Agha Fesharaki. Tras permanecer en Isfahan durante algún tiempo, partió hacia Nayaf en 1888.

Entre los muchos eruditos que le dieron clases en Nayaf se encuentran los siguientes: Ayund Jorasani, Mirzaye Shirazi, Shaij Abdullah Mazandarani y Mirzaye Naeen. Agha Mustafa estudió allí durante ocho años y obtuvo un título de “discreción en la emisión de juicios”. Finalmente regresó a Jomein en 1894.

Cuando volvió a Jomein tenía 33 años. Era joven y enérgico. Vivir en Nayaf le dio la oportunidad de familiarizarse con los asuntos políticos y los diferentes problemas sociales, y así aprovechó sus experiencias políticas cuando regresó a su ciudad natal. Al igual

que otras figuras destacadas en aquel tiempo, Agha Mustafa reunió un grupo para defender y proteger a su familia y a las personas que estaban con él. Pasado el año 1896, es decir, tras el asesinato de Nasser-e-Din Shah, Irán sufrió el caos y la inseguridad, por lo que el papel de Agha Mustafa se hizo más prominente y debido a su buena reputación entre el pueblo, éste se reunió en torno a él viendo su territorio como un refugio seguro: “era el lugar donde refugiarse” afirmó más tarde Ayatullah Passadinah

Agha Mustafa tuvo una vida corta en comparación con sus contemporáneos. Su enemistad con Braham Jan, una de las figuras poderosas de Jomein, tuvo graves consecuencias. Mustafa se opuso al carácter opresivo del Jan, por lo que surgieron conflictos que terminaron con el asesinato de Mustafa.

Acusado de muchos crímenes, las autoridades habían arrestado a Braham Jan y lo mantuvieron en prisión, donde murió. Los hermanos del Jan, incapaces de protestar contra la autoridad local, fingieron ser obedientes mientras por otro lado ideaban un plan para matar a Mustafa.

Sus planes tuvieron éxito y finalmente mataron a Agha Mustafa el 13 de febrero de 1903. Ese día Agha Mustafa se dirigía a Sultan Abad, cuando los hermanos de Braham Jan, que respondían al nombre de Reza Qoli y Ya'far Qoli Jan, se escondieron tras unos arbustos del camino y le dispararon a su paso.

El diario “Iran”, informó con detalle de este trágico suceso. Azadol Sultan, encargado de este caso, hizo todo lo posible para atrapar a los responsables de este asesinato. Reza Qoli, murió antes de ser detenido, pero la familia de Agha Mustafa no se rindió e insistió en que se hiciera justicia. Finalmente Ya'far Qoli Jan fue detenido y debido a la insistencia de la familia de Agha Mustafa, Mudhafar al-Din Shah ordenó la ejecución de Ya'far Qoli, lo que sucedió el 10 de mayo de 1904 en Teherán.

El diario “Adab” escribió: “la gente de la capital de Teherán se alegró del resultado del caso”.

Hayar (madre de Imam Jomeini)

Hayar era la hija mayor de Mirza Ahmad Muytahid y nació entre los años 1868 y 1872 en Jomein. Su padre era un famoso erudito y el líder de las oraciones congregacionales de la mezquita central de esa ciudad.

Agha Mustafa fue alumno de Mirza Ahmad y se casó con Hayar en 1882. Al cabo de dos años abandonaron Jomein para trasladarse a Nayaf, donde continuó sus estudios durante 8 años antes de regresar a su casa tras ocho años de permanencia en Nayaf,

Esta pareja tuvo seis hijos todos los cuales, excepto su primera hija, nacieron en Jomein, siendo Ruhullah el último de ellos.

Ruhullah tenía unos cuatro meses cuando perdió a su padre. Hayar no dejó que los asesinos de Agha Mustafa se escaparan fácilmente y luchó para que se hiciera justicia.

Aunque Hayar era joven y podía casarse de nuevo, prefirió dedicar su vida a criar a sus hijos con la ayuda de su cuñada Sahib Janum. Dos de los hijos de Agha Mustafa eligieron ser religiosos, por lo que su madre los envió a Isfahan. Morteza y Nur-e-Din fueron a la *hauza*¹, pero Ruhullah se quedó estudiando en Jomein.

Finalmente Hayar murió a la edad de cincuenta años y fue enterrada en Qom.

1 Universidad de jurisprudencia y estudios islámicos.

La infancia de Imam Jomeini

Cuando el joven Ruhullah perdió su padre, su tía Sahib Janum se trasladó a la casa de su hermano para ayudar a su cuñada a cuidar a los niños. Hayar, la madre del Imam, abandonó Jomein para ir a Teherán y asegurarse de que se hiciera justicia con su marido y Sahib Janum la acompañó. Ruhullah se quedó en casa con la hermana mayor de Agha Mustafa y una niñera que se llamaba Nanah Javar quien lo amamantó.

Después de aprender el Corán en casa, Imam Jomeini empezó a recibir clases del mulá Abul Qasim y luego fue al Maktabjaneh del jeque Ya'far. También le enseñaron Mirza Mahmud y Seitoti.

Como hemos dicho antes, los dos hermanos mayores de Imam Jomeini se fueron de Jomein a Isfahan para estudiar en la *hauza*, pero él se quedó en casa donde comenzó sus estudios. En Jomein también le enseñó Hayy Mirza Reza Nayafi, que era su primo, cuñado y *muytahid*. Además, Agha Morteza, el hermano mayor del Imam y a quien el Imam admiraba como un hijo a un padre, fue su maestro y su tutor.

A menudo el Imam le decía a su hijo Ahmad: “Si no hubiera tenido un hermano como Morteza, no habría podido estudiar”. El joven Ruhullah permaneció en Jomein hasta los diecisiete años, pero como a esa edad ya no tenía nada más que aprender en su ciudad natal, se marchó.

Los acontecimientos y las experiencias del joven Ruhullah Jomeini

Los primeros años de la vida de Imam Jomeini coincidieron con muchos acontecimientos en Irán. En Jomein mandaban gobernantes injustos y el país era inseguro. La vida era muy difícil para la gente y con la llegada de la Segunda Guerra Mundial las cosas empeoraron aún más. Aparecieron enfermedades, se extendió la pobreza y hubo graves sequías. Además, se produjo el golpe de estado de 1929.

Imam Jomeini fue testigo de grandes injusticias y de gobernantes opresores. Los gobernantes robaban a su propio pueblo.

“Yo mismo vi un día cómo los hombres del gobierno se burlaban y molestaban a un comerciante que tenía fama de ser una buena persona. Yo era un niño pequeño en ese momento y estaba de pie en una esquina. Los vi golpear y luego arrastrar al hombre. Le golpearon con un martillo. No sé qué pasó después. Había muchos hombres como Einol Duleh, que quemaban a la gente en el mercado. En aquella época, el gobernador del llamado Estado pagaba una cantidad de dinero para supuestamente ayudar a la gente y luego recuperaba a la fuerza diez veces esa cantidad de la gente. La gente no podía quejarse porque nadie les escuchaba. Había una gran corrupción, por ejemplo, si alguien sobornaba al gobernador de Isfahan, éste podía hacer lo que quisiera y nadie podía protestar. Protestar no significaba nada”¹.

Imam Jomeini vio y oyó hablar de esa corrupción, ya que la casa de su padre era un refugio para el pueblo oprimido. El Imam comentó:

“Desde la infancia participé en la lucha. Nunca he mencionado esto antes, pero fuimos atacados por los Zallagis y los Rayabalís. Teníamos armas. Aunque estaba pasando

1 Palabras del Imam Jomeini encontradas en “*Sahifeye Imam*”, vol. 16, pp. 185.

por las primeras etapas de la pubertad y era sólo un niño, iba a revisar las trincheras porque los ladrones rodeaban la zona. Se sentaban en los arbustos y esperaban un momento adecuado para comenzar su saqueo”.

Imam Jomeini también recuerda otras ocasiones. Dice:

“Cuando estábamos en Jomein construimos un fuerte. Yo tenía una pistola y tenía unos dieciséis años. Agha Morteza, que era un hombre mayor y era bueno disparando, me enseñó a usar un arma. Nos pusimos detrás del fuerte y luchamos contra los rabeles que intentaban saquearnos. Era un caos. El gobierno central era débil y no podía hacer frente a estos ladrones. Nayib Husein, que era un ladrón, controlaba las carreteras de Qom y Kashan. Nayib Husein y sus hijos nos atacaron. Una vez los Zallagis atacaron y capturaron una de las zonas de Jomein y nosotros nos defendimos e intentamos defender Jomein”.

Imam Jomeini recuerda la Primera Guerra Mundial y la hambruna, dice lo siguiente respecto a este asunto:

“No pudimos encontrar nada. Había enfermedades, hambre, miseria y muchas muertes”.

Las tropas rusas entraron en Jomein y así desaparecieron los suministros de alimentos. Cuando las llamas de la guerra llegaron a Teherán, los políticos pensaron cambiar la capital de Teherán a Isfahan aunque finalmente esto no ocurrió debido a muchas razones. Por ello, algunos de los hombres de estado se apresuraron hacia la parte occidental de Irán para formar un gobierno nacional. Estos grupos pasaron por Jomein en su camino hacia Kermanshah, lo que dio la oportunidad al joven Jomeini para observarlos de cerca y de este modo, familiarizarse con los acontecimientos del momento.

Imam Jomeini recuerda que era un estudiante cuando las tropas rusas entraron en Jomein.

“Era el 22 de febrero de 1916 y la Primera Guerra Mundial

había comenzado. Se lanzó un ataque contra nosotros. El resultado de este bombardeo fue el hambre, la enfermedad y la muerte. Había tantos cadáveres amontonados que nadie podía enterrarlos. La gente no tuvo más remedio que enterrar los cadáveres con la misma ropa con la que habían muerto, todos juntos. Los enterraron en el cementerio junto al Imam Zadeh Abu Talib”.

El cólera se extendió por todas partes y mató a mucha gente. Finalmente llegó también a la familia del Imam y se llevó la vida de sus seres más queridos. Ruhullah estaba enfermo y su tía se lo llevó a un lugar tranquilo y por suerte, se salvó de la muerte por los pelos. Aunque la tía de Imam Jomeini pudo salvar a su sobrino, no pudo salvarse a sí misma y falleció poco después, en 1918. Imam Jomeini perdió a su madre 5 meses después de este incidente.

De Jomein a Qom

Cuando Imam Jomeini tenía dieciséis años había perdido a sus padres y también a su querida tía. A partir de ese momento se quedó solo y tuvo que valerse por sí mismo. Cuando las circunstancias mejoraron, pensó en emigrar a Isfahan y reunirse allí con sus hermanos. Sin embargo, finalmente decidió dirigirse a la famosa Escuela de Teología de Arak, la cual atraía a muchos estudiantes en aquellos tiempos.

Emigración a Arak

Cuando Hayy Abdul Karim Ha'eri Yazdi se estableció en Arak, creó una escuela de teología que rápidamente se puso a la altura de la Escuela de Teología de Isfahan y que en ese momento era la mejor del país. Por lo tanto, el joven Ruhullah decidió unirse a esta escuela recién creada y así fue a Arak ciudad que se encuentra a unos 60 kilómetros de Jomein. Allí, Imam Jomeini estudió durante un año con los grandes eruditos Sheij Muhammad 'Ali Buruyardi y Agha Sheij Golpayegani. Durante este tiempo también estudió el libro "*Sharhe Lame'*" de Agha Abbas Araki.

Emigración a Qom

Imam Jomeini no permaneció mucho tiempo en Arak porque

el jeque Hayy Abdul Karim Ha'eri Yazdi abandonó definitivamente Arak y se fue a vivir a Qom. Cuatro meses después de la partida de Hayy Abdul Karim, Imam Jomeini también fue a Qom y se instaló allí. Tenía una pequeña habitación en la escuela Darul Shafa y continuó sus estudios allí. Al principio no pudo asistir a las clases de Hayy Abdul Karim, pues tenía que terminar primero sus estudios generales. Por lo tanto, asistió a las clases de Saied 'Ali Yathrebi, Adib Jorasani y Hayy Muhammad Taqi Jansari.

Finalmente, Imam Jomeini pudo asistir a las clases del jeque Hayy Abdul Karim Ha'eri Yazdi, y bajo su supervisión se especializó en determinadas áreas de los estudios islámicos. Imam Jomeini nunca faltó a las clases impartidas por ningún erudito. Asistió a las clases que fueron dirigidas por: Hayy Mirza Jauad Maliki, que fue el autor de *"Assrarol Salauat"*, Mirza Abul Hasan Rafiee Qazuini, que fue el autor de *"Do'aya Sahar"*, y Agha Sheij Reza Muhammad Reza Masyid Shahi, que fue el autor de *"Uagayi'ol Athaan"* y que vivió en Qom desde 1965 hasta 1967

Imam Jomeini se centró en las lecciones de dos destacados conferenciantes; el Ayatullah Hayy Abdul Karim Ha'eri y el Ayatullah Mirza Muhammad 'Ali Shah Aabadi.

A Imam Jomeini le gustaban tanto las conferencias impartidas por el Ayatullah Ha'eri que compuso unos versos de poesía describiéndolas:

"La primavera ha llegado y se ha convertido en la envidia del paraíso / Las flores han florecido como la aparición de un ser querido.

Debido a su venida, el mundo se llenará de ciencia y se vaciará de ignorancia / como Qom que se convirtió en la mejor ciudad del país debido a la llegada del jeque Ajal.

Grandioso perfecto, generosidad completa, océano generoso, tesoro sin fin / Abdul Karim la mina de la generosidad, el refugio para los musulmanes.

El portador del tesoro del conocimiento de los salaf, la fuente del conocimiento de los descendientes / Dios le otorgó generosamente el papel principal de la religión.

En su sombra se ha reunido la proclamación de la religión de todas las tierras / Los estudiantes del Islam acuden a él desde todas las tierras.

¡Oh Dios! Hazle vivir mucho tiempo y aumenta su dignidad / Mientras revive la religión del mejor de los mensajeros.

También ha recitado los siguientes versos a este respecto.

Establece la escuela de teología de Qom para el mundo / Para guiar a los musulmanes por el camino correcto.

¡Oh Dios! Dale una larga vida al generoso hombre llamado Karim / y concédele Tu favor como una lluvia torrencial.

Bendice a sus seguidores con la bondad eterna / Haz que sus enemigos sufran desgracias y melancolía”.

También ha escrito los siguientes versos:

“Su nombre mantiene vivo el nombre del Islam.

Miro a mi alrededor y veo a todos los hombres desconsolados pensando / Levántate, oh rey (es decir, Dios), y ayuda a los fieles, especialmente a este don que es el partidario del Islam.

De hecho, si este signo (es decir, Ha'eri) no hubiera estado en esta tierra / Si el barco del Islam no hubiera tenido un capitán.

Si su espada no hubiera estado para luchar contra los enemigos.

No habría habido ninguna señal del Islam a la izquierda...”.

Se encontró y estuvo con algunos eruditos que eran los verda-

deros líderes del país. Eran, en efecto, los jefes de la fe shi'a. Sus caminos eran los mismos que los del Profeta (PBd). El maestro Sheij Abdul Karim Ha'eri fue en su momento la figura principal de los musulmanes shi'itas en todo el mundo. Era un hombre muy humilde. Era tan modesto que comía con sus sirvientes. Se sentaba en el suelo y era muy amable con sus alumnos.

Otros eruditos de alto rango eran iguales y llevaban una vida muy sencilla. Se mantenían alejados de Satanás, que nunca abandonaba a algunos. Actuaban como la gente corriente. Compraban ellos mismos sus necesidades en el mercado. Además, tenían un trabajo independiente para ganar dinero para vivir. No eran en absoluto arrogantes y no caminaban ni hablaban con aire de orgullo. Aunque eran grandes hombres, eran tan modestos que a muchos les chocaba. Eran populares y la gente los respetaba de verdad.

El Ayatullah Shah Abadi fue el que más influyó en la personalidad de Imam Jomeini. Imam Jomeini lo respetó mucho durante toda su vida. Siempre lo mencionó y lo recordó. El Ayatullah Shah Abadi no era uno de esos hombres que se sentaban en un rincón en soledad. No era una persona que sólo pensara en salvarse a sí misma. Era también un erudito político y social y trataba de defender el Islam. Fueron estas características las que hicieron que Imam Jomeini se encariñara con él. Imam Jomeini insistió en participar en sus conferencias y adoptó su manera de ser.

La historia de la relación de Imam Jomeini con el Ayatullah Shah Abadi es interesante. El propio Imam contó esta historia a su hijo Ahmad, y dijo:

“Me lo presentó uno de mis parientes. Lo conocí en la Escuela Feiziyah. Le hice una pregunta sobre uno de los asuntos de los místicos y me dio una buena respuesta. Por lo tanto, pensé que era el gran erudito que estaba buscando. Lo encontré bien informado y le seguí insistiendo en que me aceptara como uno de sus alumnos. Sin embargo, se negó, por lo que le pedí si podía tomar sólo

una lección. Para entonces, habíamos llegado a la carretera de Abedin. Pensó que yo quería hacer filosofía, así que aceptó. Le expliqué que había terminado la filosofía y entonces repitió las mismas palabras negativas: 'No'. Seguí insistiendo. Finalmente se rindió y me aceptó como uno de sus alumnos. Estudié "Fusus" y "Miftahul Gheib" junto a él durante unos siete años".

Durante estos años, Imam Jomeini se benefició mucho de las clases de Ayatullah Shah Abadi. Su personalidad tuvo tal efecto en Imam Jomeini que cada vez que el Imam hablaba de él añadía "Que me sacrifiquen por él". Imam mantuvo el contacto con él incluso cuando Agha Shah Abadi se trasladó a Teherán, he incluso llegó a decir: "Nadie conoce al Ayatullah Shah Abadi como yo lo conozco".

Imam Jomeini se licenció en pensamiento analítico cuando tenía treinta y cinco años. El libro "*Aeeneye Daneshvaran*" lo presenta de la siguiente manera:

"Imam Jomeini es uno de los eruditos estudiosos. Ha adquirido una gran cantidad de conocimientos de las conferencias filosóficas y místicas, que fueron impartidas por el erudito Ayatullah Shah Abadi la mayor parte del tiempo. Dedicó la mayor parte de su tiempo a estudiar y enseñar los libros de Sadrul Mutaal'in, que son libros filosóficos místicos y éticos. Fue uno de los expertos en estas áreas cuando se publicaron estos libros. Sus lecciones eran tan interesantes que siempre recuerdo los versos de poesía que recitaba:

'Por el deseo de mi amigo, sacrifiqué mi vida, dejé mi casa y mi familia por el bien de mi amigo'".

Imam Jomeini escribió su primer libro titulado "*Sharhe Doaye Sahar*", que trata de cuestiones místicas y filosóficas, a la edad de 27 años y en idioma árabe. A partir de ahí continuó su obra literaria que pueden dividirse en siete campos diferentes:

- 1.- Filosofía y Mística.
- 2.- Teología.
- 3.- Principios de Jurisprudencia.
- 4.- Ética.
- 5.- Comentarios del Corán.
- 6.- Literatura y Poesía.
7. Política y Liderazgo.

En 1928 comenzó a enseñar filosofía en la Escuela Feiziyah. Uno de los estudiantes del Imam, comentó lo siguiente:

“El Imam fue elegido como uno de los eruditos más destacados en el año 1937. En esa época, sólo tenía treinta y seis años. Venía a la escuela por las tardes y se sentaba frente a una de las habitaciones de los estudiantes, que estaba situada en la esquina occidental de la escuela. Allí mantenía discusiones con grandes eruditos como Sayyid Muhammad Yazdi, Sheij Hasan Novee, y Sheij Fadhil Lankarani... He escuchado de algunos de los estudiantes que desde el comienzo del año (1939) Agha Ruhullah Jomeini comenzó a enseñar el libro de Mulla Hadi Sabzevari sobre astronomía... Tenía su propio método de enseñanza. Era diferente al de los otros eruditos. Él mismo era muy instruido en estos campos”.

Las opiniones políticas del Imam

Hay muchos documentos disponibles que muestran la reacción de Imam Jomeini ante los asuntos políticos y sociales. Definió su posición política, de forma bastante clara y vívida. Su mencionada presencia en las trincheras donde los ladrones amenazaban con saquear su ciudad, demuestra la valentía de Jomeini.

Imam Jomeini: Apuntes biográficos y testamento político religioso

En el año 1927, cuando los eruditos de Isfahan protestaron contra el servicio militar obligatorio y otras injusticias se pusieron en huelga, Imam Jomeini los apoyó y el Ayatullah Passandideh, que era el hermano mayor del Imam, se unió a ellos en esta huelga.

Otro ejemplo destacado son las actividades del Imam durante el año 1929. En este año, los eruditos de Tabriz fueron exiliados a Qom. El Imam se reunió con Agha Mirza Sadiq y el Ayatullah Agha Husein Qomi, que eran fuertes opositores al régimen.

Imam Jomeini compuso algunos versos sobre esta época:

*“¿Hasta cuándo quieren estos nadies ser nuestros líderes?
/ ¿Hasta cuándo quieren estos ladrones vigilar a estos nadies?
/ ¿Hasta cuándo tenemos que soportar la injusticia inglesa?
Son únicos en su crueldad”.*

Además, en otro poema se dirige al Imam Al-Mahdi (P), pidiéndole ayuda:

“¡Oh, Rey! Estos son los asuntos del Islam, que están desordenados.

En un 'Id como éste, en el que todo el mundo debería cantar con alegría / dondequiera que miro, veo gente triste, ¡oh Rey! Levántate y ayuda a los fieles”.

Vida matrimonial

Imam Jomeini se casó a la edad de 27 años, lo cual era relativamente tarde en su época, motivado esto por su dedicación a los estudios. Se casó con Jadiya Thaqafi, hija de Mirza Muhammad Thaqafi quien era uno de los eruditos de Teherán, en 1929. De este matrimonio nacieron siete hijos; dos hijos, Mustafa y Ahmad, y cinco hijas, Seddiqa, Farida, Fahima, Sa'ida y Latifa. Sus dos últimas hijas murieron durante su infancia.

La esposa del Imam falleció en marzo de 2009 y se encuentra

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

sepultada junto a su esposo y su hijo Ahmad en el mausoleo del Imam en el cementerio de Beheshte Zahra de Teherán. El Ayatullah ‘Ali Akbar Hashemi Rafsanyani la describió como la seguidora más cercana y más paciente de su marido.

El Imam de 1941 a 1961

La caída de Reza Jan

La caída de Reza Jan marcó el inicio de la Historia de Irán. El tirano Reza Jan y su dictadura se derrumbaron repentinamente, y por un tiempo, el pueblo que había soportado esta dictadura, tuvo la oportunidad de ser libre. En estas nuevas circunstancias la situación política cambió y los defensores de la libertad tuvieron la oportunidad de propagar sus ideas y avanzar hacia un país libre con personas libres.

En ese excepcional periodo, los activistas religiosos también iniciaron movimientos de difusión. Una de las figuras religiosas de aquel tiempo fue ‘Ali Akbar Hakami Zadeh, quien en 1943 escribió un ensayo titulado “*El misterio de los mil años*”, que constaba de unas 38 páginas y trataba sobre la secta uahabi y los shi’itas.

Este ensayo tuvo una rápida difusión entre la gente y se hablaba de él en todas partes, obteniendo aprobaciones y rechazo indistintamente, en un momento en el que la fe del pueblo estaba debilitada, en peligro y bajo amenaza. Imam Jomeini llegó como un salvador y actuó con decisión para luchar contra la corrupción religiosa. Decidió dejar por un tiempo la enseñanza para enfrentarse a las amenazas contra la religión. Utilizó lo mejor de sus conocimientos para refutar los fundamentos de Hakami Zadeh, que para él eran engañosos. Imam Jomeini dijo lo siguiente al recordar aquellos días:

“Un día, mientras iba a la Escuela Feiziyyah, me di cuenta de que algunas personas hablaban del ensayo ‘El misterio de los mil años’. De repente me vino a la mente que estamos enseñando ética mientras que tales asuntos se han infiltrado en las Escuelas de Teología y se han convertido en la principal charla de los estudiantes”.

Como reacción a estas circunstancias y como respuesta al ensayo “*El misterio de los mil años*”, el Imam se retiró durante cuarenta días en soledad en su residencia y escribió un libro titulado “*Kashfe Assrar*” (“Descubriendo el Misterio”). Este libro se basaba en el texto coránico, los hadices proféticos y se apoyaba en puntos de vista filosóficos.

Otro ensayo escrito por Imam Jomeini fue publicado el 5 de mayo de 1944. Este ensayo muestra las opiniones del Imam:

“El egoísmo y la negligencia para elevarse en el nombre de Dios nos han conducido a estos días oscuros. Nos ha hecho tan débiles que el mundo entero se ha apoderado de nosotros... ¡Oh, religiosos! ¡Oh, eruditos musulmanes! ¡Oh, líderes espirituales! Leed lo que Dios nos ha dicho que hagamos y cambiad vuestras costumbres. Elegid y practicad las reformas de Dios. Elegid el camino que Dios nos ha ofrecido. Aceptad las palabras de Dios y evitad confiar en el beneficio personal. De este modo, alcanzaréis la prosperidad en el mundo”.

Invitación al Ayatullah Buruyerdí a Qom

El Imam se forzó en tratar de lograr la unidad entre los eruditos islámicos. Finalmente logró cumplir este objetivo al convencer a los eruditos islámicos para invitar al Ayatullah Sayyid Husein Buruyerdí a trasladarse a Qom. Con ello consiguió que el Ayatullah Buruyerdí se convirtiera en uno de los principales y más importantes defenso-

res de la unidad. Esto, junto con los esfuerzos y el duro trabajo del Imam, dio como resultado una junta de religiosos unida.

Ayatullah Buruyerdí abandonó Buruyerd en enero de 1945. Según Imam Jomeini, este traslado tuvo muchos resultados positivos y fortaleció y unió a los religiosos.

Uno de estos resultados fue la reforma y reorganización de la Hauza E'lmiah de Qom, lo que hizo que los eruditos fueran más conscientes de los asuntos políticos y más eficaces en sus respuestas a las situaciones políticas.

Aunque Imam Jomeini era un erudito notable, no obstante, asistió como un oyente más a las conferencias impartidas por el Ayatullah Buruyerdí.

El Movimiento Nacional

Junto con las mejoras paulatinas de la Escuela Feiziyah, el ambiente político del país experimentó algunos cambios. Por ejemplo, se fundó el movimiento nacional para la nacionalización del petróleo.

Imam Jomeini estaba pendiente de los acontecimientos cotidianos y trataba de encontrar la verdadera razón de la ocurrencia de tales incidentes. Esto ocurría en un momento en el que el ambiente dentro de la Escuela Feiziyah era de indiferencia. Los religiosos optaron por mantenerse al margen de los asuntos políticos y se negaron a desafiar al régimen. Aunque el Imam intentó informar al Ayatullah Kashani de sus opiniones políticas en una carta, el Ayatullah Kashani no vio la necesidad de reconocer las opiniones del Imam. El Imam era entonces uno de los eruditos más políticos y educados de su tiempo y era un representante del Ayatullah Buruyerdí.

En 1953 Imam Jomeini seguía investigando los conflictos entre los estudiantes de teología y las fuerzas de seguridad. El periódico

“Taraqi” publicó:

“Nuestro reportero fue a casa del Ayatullah Buruyardi. El Ayatullah le dijo: ‘Será mejor que hables con mi representante formal Agha Hayy Sayyid Ruhullah Jomeini’”.

También se ha dicho que Imam Jomeini visitó al Shah como representante del Ayatullah Buruyardi en dos ocasiones para informarle de la postura que estaba tomando la Escuela Feiziyah.

El inicio de los enfrentamientos políticos

La autoridad religiosa

Las clases de Imam Jomeini eran las más concurridas de aquella década, y la mayoría de los estudiantes se esforzaban por asistir a ellas. El nuevo método de enseñanza del Imam, sus extraordinarios enfoques y sus nuevas formas de hacerse entender, atraían a muchos estudiantes. La característica más destacada de las clases del Imam era la disciplina que se practicaba en ellas.

Según un informe de la SAVAK (Policía Secreta del Shah), las clases de Imam Jomeini eran únicas en comparación con las de otros eruditos. Mientras que los eruditos más famosos tenían cuarenta o cincuenta alumnos en sus clases, el Imam tenía quinientos. Esta diferencia era enorme e indica la popularidad de Imam Jomeini.

Los mismos informes también añaden que entre los eruditos espirituales de alto rango, tres se interesaban por los asuntos sociales e Imam Jomeini era uno de ellos. Además, debido al hecho de que el Ayatullah Buruyardi estaba envejeciendo, SAVAK decidió asegurarse de saber aún más sobre la Escuela Feiziyah, investigando todos sus aspectos y conoció los más mínimos detalles de la misma.

La SAVAK también investigó la vida de nueve destacados eruditos, siendo el tercero de la lista Ruhullah Musaui al-Jomeini, informando lo siguiente sobre él: “Vive en Qom. Es un anticomu-

nista. Se interesa por los asuntos sociales”.

El Ayatullah Buruyardi falleció el 10 de marzo de 1961. La cuestión de quién sería su sucesor se convirtió en uno de los temas más importantes para los eruditos shi'itas. Mientras el Ayatullah estaba vivo nadie discutía su autoridad y sus conocimientos, pero cuando falleció no hubo un acuerdo unánime sobre quién debía ser su sucesor.

A la vista de las circunstancias, las diferentes autoridades religiosas decidieron presentarse ante el pueblo celebrando reuniones en las que se lamentaba la pérdida del Ayatullah Buruyardi y se le rendía homenaje. La única personalidad que evitó hacerlo, aunque sus alumnos insistieron en que lo hiciera, fue el Ayatullah Jomeini. Además, el Imam no asistió a ninguna de las reuniones.

Imam Jomeini rechazó con decisión aceptar el papel de la próxima gran autoridad religiosa. Los alumnos del Imam hicieron publicidad y tomaron varias medidas para que el Imam fuera elegido como sucesor del Ayatullah Buruyardi. Sin embargo, el Imam no estaba de acuerdo con esto y dijo a sus estudiantes: “No quiero que nadie tome medidas para convertirme en la próxima gran Autoridad Religiosa”. Sin embargo, sus alumnos siguieron insistiendo para que el Imam aceptara este cargo y finalmente, después de mucha persuasión, el Imam aceptó este cargo crítico y altamente sensible.

Lo que resultó bastante extraño fue que el Shah sólo enviara sus condolencias por la muerte del Ayatullah Buruyardi al Ayatullah Hakim, que vivía entonces en Nayaf.

Razones para iniciar el movimiento

Desde el comienzo de la dinastía Pahlavi, Imam Jomeini se encontraba entre la oposición y tenía sus razones para ello, siendo las más importantes el debilitamiento de las prácticas islámicas por parte del régimen, la dependencia del régimen de las potencias

extranjeras y la opresión y tiranía que el mismo ejercía sobre la población.

Con la instauración del régimen de los Pahlavi surgió una gran opresión, al tiempo que se observó una especial enemistad hacia la religión, tanto en el reinado del padre como en el del hijo, cada uno con sus características propias.

Aunque Imam Jomeini era consciente de todas las injusticias, se mantuvo en silencio. El Imam estaba esperando una oportunidad adecuada para expresar sus opiniones y su oposición. Finalmente, esta oportunidad surgió por primera vez en 1961, cuando el Dr. 'Ali Amini, que era el Presidente del Gobierno del Shah, visitó Qom. Amini habló con cuatro distinguidos eruditos y entre ellos estaba Imam Jomeini.

Imam Jomeini habló con el Presidente del Gobierno sobre cuatro asuntos. En primer lugar, le habló sobre la gran responsabilidad que tiene un Presidente del Gobierno instándole a ser consciente de ello. En segundo lugar, le dijo que aprendiera del destino de los anteriores Presidentes del Gobierno. En tercer lugar le describió brevemente la labor de la Hauza E'Imiyah y los beneficios que tuvo para el país y por último le dio algunas sugerencias sobre otros temas.

En 1962 el gobierno de Asad Allah A'lami cambió algunas normas relativas a las elecciones regionales. Se eliminó la condición de ser musulmán tanto para los candidatos como para los votantes y también se eliminó la necesidad de jurar por el Sagrado Corán cuando un candidato es elegido para un cargo.

Esto demostró que la campaña contra el Islam era cada vez más fuerte. Así, Imam Jomeini, que fue el primer manifestante en dar un paso al frente, presentó una propuesta firmada por cuatro líderes religiosos de alto rango: Golpayegani, Shari'at Madarei, Shahab Al-Din Nayafi Mar'ashi y Morteza Ha'eri. Decidieron llevar a cabo lo siguiente:

- 1.- Enviar un telegrama al Shah.

2.- Enviar cartas a los líderes religiosos de las ciudades invitándoles a unirse a sus protestas y movimientos.

3.- Organizar reuniones semanales para llegar a decisiones conjuntas sobre el curso de acción a seguir.

El Shah dio una respuesta corta y despectiva, por lo que se decidió enviar un telegrama al Presidente del Gobierno A'lami. La campaña que había iniciado el Imam se extendió rápidamente y mucha gente se unió y apoyó el movimiento. Se enviaron muchos telegramas de ida y vuelta entre el gobierno y los eruditos. Además, hubo grandes manifestaciones en Qom, Teherán y otras ciudades.

La reacción del pueblo obligó al régimen a volver sobre sus pasos y, al cabo de unos dos meses, se anunció que los mencionados cambios realizados en las leyes de las elecciones regionales no eran posibles, por lo que había que volver a su sistema anterior.

Tras los reveses sufridos por el gobierno en la Asamblea Regional, el gobierno intentó poner en marcha un plan llamado la “Revolución Blanca”. Éste proyecto fue introducido por el presidente estadounidense, John Fitzgerald Kennedy, siendo un plan que supuestamente protegía a los países pro-estadounidenses, como Irán, de caer en las redes de la Unión Soviética, introduciendo una serie de reformas económicas y agrarias.

Este plan tenía seis puntos que debían llevarse a cabo, y se presentaba de una manera tal que a muchos no les parecía mal. Sin embargo, la aguda mirada del Imam pronto descubrió la verdadera razón que había detrás de esas medidas. Pudo ver que detrás de esta colorida cortina no había nada más que la dominación de Estados Unidos. Así, el Imam retiró la cortina para que la gente fuera consciente de la realidad del asunto. Advirtió a la gente que no cayera en la trampa tendida por los enemigos. Imam Jomeini se esforzó por despertar a los demás líderes religiosos, e hizo que la gente fuera consciente de la profundidad de la traición oculta en estas propuestas.

Se enviaron muchos representantes de ida y vuelta entre el Shah

y los eruditos religiosos. Sin embargo, no se llegó a un acuerdo y ninguno de los dos dio marcha atrás en sus opiniones. El resultado fue que Imam Jomeini emitió un decreto jurídico que prohibía que nadie participara en la votación para aceptar o rechazar las seis propuestas o principios.

El 23 de enero de 1963, las fuerzas armadas del régimen lanzaron un ataque contra el pueblo de Qom. Al día siguiente, el Shah entró en Qom. Aunque el alcalde de Qom y otros funcionarios del gobierno intentaron por todos los medios que los eruditos acudieran a la ceremonia de bienvenida del Shah, no lo consiguieron. Según el Imam, las razones fueron las siguientes:

“Ayer se lanzó un salvaje ataque por parte de los funcionarios del gobierno contra la gente honorable y los eruditos de Qom. El respetable estatus de los eruditos fue insultado. Además, los crímenes inhumanos cometidos contra el pueblo de Qom y la comunidad de eruditos religiosos y el ataque al santuario sagrado de la Hauza no han dejado lugar a ningún diálogo con el gobierno. Además, ya no existe ninguna posibilidad de mantener conversaciones con el Shah”.

El Imam declaró entonces que sólo si se cumplían dos condiciones se mantendrían conversaciones con el Shah. La primera condición era la destitución de A'lam y la segunda el cese de los ataques de la policía contra el pueblo. Al régimen le resultó difícil aceptar ambas condiciones.

El Shah entró en Qom el 25 de enero mientras la policía había tomado el control de toda la ciudad. La mayoría de las personas que escuchaban el discurso del Shah no pertenecían a la ciudad de Qom. Ningún erudito o laico que viviera en la ciudad de Qom asistió al discurso del Shah. El Shah se enfadó mucho, gritó improperios e insultó a los eruditos de alto rango. A continuación, abandonó Qom rápidamente. Este suceso provocó una profunda ruptura entre el régimen y los líderes religiosos. Como resultado, el país fue testigo

de una serie de acontecimientos sangrientos.

El año nuevo iraní que se avecinaba fue diferente. Imam Jomeini anunció que este año no habría celebraciones y que el pueblo debería llorar la pérdida de las vidas de sus hermanos y hermanas. Además, el Imam declaró que “el régimen está tratando de aplicar leyes que pondrán en peligro la religión y el Islam”.

Hacia finales de año el Imam hizo otro anuncio y dijo:

“El régimen injusto debe saber que si quiere actuar contra el Islam y sus decretos, y si quiere que la blasfemia se extienda en las ciudades musulmanas, estoy dispuesto a enfrentarme a él. Protegeré el Islam y a los musulmanes hasta el último momento de mi vida. Mientras esté vivo no permitiré que se introduzcan y practiquen leyes antiislámicas. No permitiré que el régimen opresor tire por la borda la libertad de este pueblo”.

Así, cuando llegó el año nuevo no se celebraron festejos ni ceremonias. Figuras sospechosas encubiertas, que decían ser agricultores, merodeaban por los alrededores. Esto indicaba que se avecinaba un grave peligro.

Del ataque a la Escuela Feiziyah al destierro

El 22 de marzo de 1963, que era el aniversario del martirio del Imam Ya'far as-Sadiq (P), funcionarios encubiertos del gobierno buscaban cualquier excusa para atacar las reuniones de eruditos y autoridades religiosas. Intentaron asustar a la gente y crear una atmósfera de pánico. Entraron en la residencia del Imam, pero el representante de éste les informó de sus amenazas. Esto impidió que las fuerzas armadas atacaran a la gente en la residencia de Imam Jomeini.

En la tarde del 22 de marzo de 1963, las fuerzas armadas lanzaron un brutal ataque contra la Escuela Feiziyah. Este ataque contra estudiantes de teología desarmados fue único en la historia de Irán. A este acto de violencia le siguieron algunos acontecimientos históricos muy importantes como el discurso de Imam Jomeini sobre la 'Ashura, la detención de Imam Jomeini y los sucesos del 5 de junio.

Los estudiantes desarmados, que vivían en los dormitorios de la Escuela Feiziyah, no eran conscientes del ataque que les esperaba. Estaban desarmados mientras que las fuerzas policiales estaban bien equipadas con armas de todo tipo. Dispararon contra los estudiantes y hubo sangre por todas las paredes y el pánico se apoderó de ellos. La escuela se convirtió en un campo de batalla y en menos de una hora todas las salas de la escuela estaban llenas de sangre, turbantes, cadáveres y libros rotos. Es imposible describir esta escena devastadora.

En ese momento el Imam hizo una declaración a la gente, que mostraba su valentía y firmeza:

“No os preocupéis; alejad el miedo y la debilidad de vosotros mismos. Sois los seguidores de un líder que se enfrentó a las dificultades. Fue paciente. Fue decisivo... Nuestros grandes líderes soportaron acontecimientos como el día de ‘Ashura y la víspera del 11 de Muharram. Entonces, ¿qué dices hoy? ¿Por qué estás preocupado? El régimen brutal ha mostrado sus verdaderos colores y su brutalidad al cometer tal crimen. Ha mostrado muy bien su característica de cambio. Al llevar a cabo este catastrófico y amargo incidente, el régimen ha hecho que su caída sea definitiva. Hemos ganado”.

Según el Ayatullah Jamenei, las palabras del Imam “nos dieron tranquilidad y nos calmaron. Sentíamos que no teníamos miedo de nada en absoluto”. Imam Jomeini también dijo lo siguiente al dirigirse al régimen de Pahlavi:

“Ahora he preparado mi corazón para las puntas de lanza de vuestras fuerzas armadas, pero no soportaré vuestra intimidación y no me doblegaré ante vuestra opresión”.

La oportunidad que el Imam había estado esperando se presentó al cabo de dos meses. Muharram fue un mes lleno de acontecimientos. El Imam envió mensajes especiales por todo el país y comunicó a la gente lo que era necesario para su campaña. Se aseguró de que la gente supiera lo que había sucedido. En uno de sus discursos, mientras se dirigía a los estudiantes. Dijo que le había dicho al Shah que dejara de tomar medidas tan extremas contra el pueblo, pero el Shah no le hizo caso y entonces el Imam dijo:

“No me quedaré quieto hasta hacer que sus días sean oscuros y su vida una miseria”.

Qom vivió noches agitadas en Muharram. El Imam fue invitado a diferentes ceremonias cada noche y el luto por el Imam Husein (P)

se mezcló con un ambiente político. Estas ceremonias y reuniones políticas alcanzaron su punto álgido el día de ‘Ashura, cuando Imam Jomeini pronunció un discurso. La Escuela Feiziyah se llenó de gente e incluso hubo multitudes fuera de la escuela para escuchar las palabras de Imam Jomeini. Un hombre que había venido desde Teherán a Qom por la mañana para informar al Imam de un grave peligro se encontró con la siguiente respuesta del Imam: “Hoy les daremos una lección”.

Mientras la multitud se reunía, un predicador les habló hasta que llegó Imam Jomeini. Cuando el Imam llegó comenzó su discurso recordando la opresión que Yazid y Mu’auya infligieron a la familia del Profeta (PBd) y lo relacionó con los acontecimientos del 22 de marzo. Llamó a los que actuaron ese día agentes de Israel. A continuación, se dirigió al Shah y dijo:

“Agha te daré un consejo. No llesves a cabo esas acciones. Escúchame a mí. Escucha a los líderes espirituales. ¡Agha Shah! ¡Oh, señor Shah! Te daré un consejo. Deja de cometer esos actos. Agha, te están engañando. No me gustaría ver a la gente dar gracias a Dios el día que abandones este país”.

Imam Jomeini se dirigió al Shah con una valentía única y luego le dio el siguiente consejo:

“Piensa un poco. Piensa en todo. Considera el resultado de los asuntos. Toma lecciones del destino de tu padre. Agha, deja de llevar a cabo esos actos. Escucha a los líderes espirituales. Escucha a los eruditos religiosos. Ellos quieren lo mejor para la nación. ¡Agha! ¿Por qué intentas engañar tanto a la gente? ¿Por qué difundes tantas mentiras? Detente, oh desafortunado. ¿No sabes que si un día surge un problema ninguno de estos amigos que tienes te ayudará o asistirá? Todos ellos son amigos de tus dólares. No tienen fe ni religión. Son infieles.

Sentimos lástima. Nos compadecemos de las circunstancias

*actuales de Irán. Sentimos pena por este país arruinado.
Nos da pena el gobierno”.*

Ese día, Imam Jomeini se dirigió directamente al Shah por primera vez. El Imam desafió la grandeza y el poder del Shah. Hasta ahora los ataques se habían dirigido al gobierno, pero ahora se dirigían al Shah.

Las agudas y punzantes frases de Imam Jomeini contra el Shah hicieron temblar a todo el mundo. Todo el pueblo estaba conmovido, e incluso Agha Mustafa, el hijo mayor de Imam Jomeini, empezó a sentir pánico y quiso que el Imam terminara su discurso lo antes posible.

Las palabras del Imam tuvieron tal efecto en el régimen que se quedaron sorprendidos y no hubo reacción alguna durante treinta horas. Los funcionarios del régimen también estaban aturridos y eran incapaces de idear un curso de acción adecuado. Por otro lado, las palabras de Imam Jomeini se difundieron muy rápidamente y todo el país supo lo que el Imam había dicho. Como resultado, el régimen recibió un gran golpe. La valiente acción del Imam no sólo alegró a la gente, sino que animó a sus seguidores a defender sus derechos y creencias, de tal manera que el pueblo estaba dispuesto a afrontar cualquier peligro en pos de su objetivo.

El día 11 de Muharram transcurrió en calma. La noche del día 12 Imam Jomeini participó en una reunión en el distrito de Hakim y cuando regresó a su casa, sus partidarios hicieron un círculo a su alrededor para protegerlo. Esa noche la gente de Qom se fue a dormir como de costumbre. No se enteraron del suceso que ocurrió a medianoche en el distrito de Yajshal Gaazi. A la mañana siguiente, Qom y algunas otras ciudades fueron testigos de sangrientos acontecimientos.

La detención de Imam Jomeini

La serie de medidas llevadas a cabo por Imam Jomeini aumentaban cada día. El régimen se dio cuenta de que era algo muy importante y que la continuación de las protestas pondría en peligro los cimientos del régimen. Intentar luchar contra un gran líder religioso no era fácil y la opinión pública impedía al régimen dar un paso rápido. Sin embargo, el régimen decidió correr un gran riesgo y arrestó a Imam Jomeini.

A las 3:30 de la madrugada del 5 de junio, agentes de la SAVAK dirigidos por las fuerzas policiales de Qom atacaron la residencia de Imam Jomeini. Lo arrestaron y lo enviaron inmediatamente a Teherán. Cuando las fuerzas armadas atacaron la casa de Imam Jomeini, éste se presentó y dijo: “Soy Ruhullah Jomeini, dejad a los demás en paz. No los molesten”. Imam Jomeini dijo lo siguiente con respecto a estos acontecimientos:

“Cuando rompieron la puerta de la casa me di cuenta de que habían venido a arrestarme... Pensé que podrían equivocarse y llevarse a Mustafa en mi lugar, y entonces dije que yo era Jomeini. Estaba dispuesto a ser detenido. Me arrestaron. Como la calle era estrecha, me metieron primero en un coche pequeño. Luego, cuando llegamos al final de la calle, nos esperaba un coche grande en el que me metieron y nos fuimos. Una persona se sentó a mi derecha y otra a mi izquierda. Uno de ellos lloró desde el principio hasta el final y puso su cabeza en mi mano y se apoyó en mi brazo, mientras el otro no paraba de besarme los hombros”.

Cuando llegaron a Teherán, el Imam fue enviado al cuartel de Biseem. Más tarde, ese mismo día, fue enviado a la prisión de Qasr. La noticia de la detención del Imam llegó al distrito de Yajshaal Qazi y en poco tiempo se extendió por todo Qom y Teherán. En Qom la gente salió a la calle con los ojos llorosos y se dirigió al santuario de Hazrate Ma’sumah. Los líderes religiosos se unieron a la multitud y los predicadores expresaron su desacuerdo con la detención del Imam.

Los gritos de hombres y mujeres sacudieron la ciudad y la multitud comenzó a dirigirse hacia la puerta sur del santuario y hacia el puente Ahanshi. Desde allí se dirigieron a la estación de tren. En la estación de tren aparecieron las fuerzas armadas y empezaron a disparar a la gente. Había cuatro aviones que volaban muy bajo y el sonido era ensordecedor. En pocos minutos Qom se convirtió en una zona de guerra. Ese día, las mujeres se unieron a sus hombres y protestaron por la libertad de Imam Jomeini y defendieron sus creencias. Al mediodía, los oficiales lograron dispersar a la multitud y vaciar las calles. Al hacerlo, mataron a muchos hombres y mujeres, y las calles se llenaron de sangre.

Los acontecimientos en Teherán fueron mucho más amplios y extensos. En cuanto la noticia de la detención del Imam llegó a Teherán, las multitudes del sur y del este de Teherán llenaron las calles. La multitud enfurecida gritaba: “Muerte o Jomeini”. Cerca del gran bazar central y de la mezquita del Shah (hoy conocida como la mezquita de Imam Jomeini) las fuerzas armadas acudieron para “controlar” a la multitud. Se produjeron graves conflictos entre las fuerzas armadas y los manifestantes desarmados. La policía llevó tanques y cañones de artillería para poder hacer frente a la multitud. Calles como Mulaui o Sirus parecían escenarios de un campo de batalla. Los conflictos continuaron durante toda la tarde y hasta la noche. Cuando los estudiantes de la Universidad de Teherán quisieron unirse a los manifestantes, las fuerzas militares les apuntaron con sus armas y se dispersaron.

La gravedad de los conflictos aumentó hasta tal punto que el Shah telefoneaba al comandante Ovaisi cada diez minutos para conocer las últimas noticias sobre la situación. Poco a poco cayó la noche y la gente se dispersó. Según el comandante Fardust, “la manifestación del 5 de junio de 1963 fue bastante desorganizada. Si la manifestación se hubiera organizado de antemano y se hubieran respetado dos cuestiones, no cabe duda de que habría provocado la caída del Shah. Hasta el mediodía el Shah, los ingleses y los americanos pensaron que la manifestación estaba organizada de

antemano y que su objetivo era derrocar el régimen y esto les hizo entrar en pánico”. Ese día los asesores americanos de la SAVAK se reunieron en el despacho de Fardust y dieron continuos informes a la embajada americana. Sólo abandonaron la oficina cuando se les aseguró que habían tenido éxito en la erradicación de las protestas. Las protestas en Varamin, Shiraz, Mashad, Kashan y Jameen también causaron algunos disturbios.

Libertad temporal del Imam

Tras permanecer detenido durante diecinueve días en la prisión de Qasr, el Imam fue trasladado al cuartel de Eshrat Abad. Allí lo mantuvieron como prisionero durante dos meses.

Durante este tiempo se realizaron diferentes acciones para tratar de liberar al Imam. Varios líderes religiosos de todo el país se reunieron e intentaron elaborar un plan para obligar al gobierno a liberar a Imam Jomeini. Los bazares de la ciudad de Qom y de Teherán también se pusieron en huelga en protesta por la detención de Imam Jomeini.

Finalmente, tras dos meses de prisión, el 2 de agosto de 1963 el Imam fue liberado y puesto bajo arresto domiciliario en Teherán y después de soportar ocho meses en estas condiciones, el Imam recibió por fin permiso para regresar a Qom, cosa que ocurrió el 4 de abril de 1964.

Ese mismo día el general Mubasser, que era el jefe de todos los alcaldes de las ciudades de Irán, envió un telegrama a Qom informando al alcalde de esta ciudad lo siguiente: “Jomeini será enviado a Qom junto con el comandante Mulavi. Vivirá en su propia residencia. Este es un asunto de alto secreto y nadie debe saberlo”. A pesar de que se tomaron todas las precauciones y de que el Imam entró en Qom a altas horas de la noche, la casa de Imam Jomeini estaba llena de gente. Hasta el amanecer, los estudiantes de

la *hauza* estuvieron visitándolo por turnos. Según los informes de la policía, poco después de la llegada del Imam, cinco mil personas se apresuraron a visitarlo.

La gente se sentía feliz y se felicitaba. Pusieron fotos de Imam Jomeini y luces. En las ciudades de Qom, Teherán y Kashan también hubo celebraciones. El viernes 1 de abril, el Imam reafirmó su posición mediante un discurso y demostró al pueblo que el encarcelamiento y las amenazas no podían desviar sus decisiones.

El periódico “Etela’aat” publicó que los religiosos y las autoridades religiosas habían llegado a un acuerdo con el Shah y habían aceptado la revolución blanca. Imam Jomeini respondió a esta afirmación y dijo:

“Si colgáis a Jomeini no llegará a un acuerdo con el Shah. No se puede llevar a cabo una reforma utilizando lanzas... No soy el tipo de clérigo que se sienta en un rincón y lleva cuentas de rosario en la mano. No soy como el Papa, que los domingos dirige la misa en la iglesia y el resto del tiempo actúa como un rey para sí mismo y no presta atención a otros asuntos... Debo rescatar a este país y salvarlo de estas penurias”.

Unos días después Imam Jomeini también dijo:

“Lo que decimos es que estos señores deben acatar las leyes constitucionales... Si son religiosos, actúen de acuerdo con la religión y si no aceptan la religión, acaten las leyes constitucionales. No soy uno de esos hombres que emiten una sentencia y luego se olvidan de ella. Me aseguro de que las resoluciones que emito se cumplan y, gracias a Dios, no tengo miedo de nada. Por Dios que no he tenido miedo hasta ahora. El día que me detuvieron, tenían miedo y yo les decía que no tuvieran miedo”.

Cuando la gente terminó de venir a ver al Imam y éste respondió a todas las cartas y mensajes de felicitación, retomó la enseñanza.

Aprovechó todas las oportunidades para sensibilizar a la gente sobre la actualidad y la situación política del país.

En una ocasión, hizo que la gente recordara el aniversario de los incidentes que tuvieron lugar el 5 de junio, publicando una declaración conjunta de varias autoridades religiosas que conmemoraban el incidente y sus mártires. Además, el 29 de junio de 1964, Imam Jomeini dijo a un grupo de religiosos que habían venido a visitarle “Estos tiempos no son para sentarse en casa y rezar, estos tiempos son para luchar”.

Desde el momento en que fue liberado y entró en Qom hasta noviembre del mismo año, el Imam expresó sus puntos de vista en cada oportunidad que surgió. Uno de los casos más famosos fue cuando se aprobó un proyecto de ley el 13 de octubre de 1964. Según este proyecto de ley, todos los estadounidenses gozaban de inmunidad legal en Irán. Así, si un estadounidense cometía un delito en Irán, los tribunales iraníes no podían juzgarlo¹. Este proyecto de ley era, de hecho, la misma ley de capitulación que había sido abolida anteriormente en la mayor parte del mundo, incluido Irán.

El 26 de octubre, el Imam emitió una declaración condenando esta ley. El día del aniversario del nacimiento de hazrate Fatima (P) un grupo de personas visitó la casa de Imam Jomeini. Allí el Imam pronunció un discurso muy importante. Comenzó su discurso diciendo:

“Seguramente pertenecemos a Dios, y a Él volveremos”.

Luego continuó diciendo:

*“No puedo expresar la pena que siento en mi corazón.
Mi corazón se rompe. Desde el día en que me enteré de*

¹ Comparativamente, en España existía un estatus similar para el numeroso personal militar estadounidense existente en el país en aquellos mismos años. Es más, esta inmunidad sigue vigente en el último Tratado de Cooperación para la Defensa firmado entre España y los EE.UU. en 2015, matizándolo a asuntos que “se deriven del desempeño de sus deberes oficiales” (ambigüedad/comodin), sin que ni bajo el gobierno franquista ni bajo su actual heredero haya existido un verdadero rechazo político o popular al respecto.

los últimos acontecimientos en Irán, apenas he dormido... Con el corazón apenado, cuento los días que faltan para que llegue mi muerte. Irán ya no tiene 'Id; han convertido nuestro 'Id en luto... Nos han vendido, han vendido nuestra independencia... Nuestro honor ha sido pisoteado; la grandeza de Irán ha sido destruida”.

Pero ¿qué significaba la Ley de Capitulación?

“Hay que llevar al parlamento una ley copiada de la Convención de Viena. Hay que añadir una disposición sobre los intereses de todos los asesores militares estadounidenses y sus familias. Esto incluye a los funcionarios técnicos y administrativos, y a los sirvientes. En resumen, ¡cualquier persona relacionada de alguna manera con ellos va a gozar de inmunidad legal con respecto a cualquier delito que cometan en Irán! Si un sirviente o un cocinero estadounidense asesina a nuestra alta autoridad religiosa en medio del bazar, o lo atropella, ¡la policía iraní no tiene derecho a detenerlo! Los tribunales iraníes no tienen derecho a juzgarlo. El expediente debe enviarse a Estados Unidos para que los funcionarios de allí puedan tomar una decisión al respecto.

El gobierno anterior aprobó esta medida sin decírselo a nadie y ahora el gobierno actual acaba de presentar un proyecto de ley en el senado y ha resuelto todo el asunto en una sola sesión sin decir una palabra a nadie.

Hace unos días, el proyecto de ley fue llevado a la cámara baja del Parlamento y hubo discusiones, aunque algunos diputados expresaron su oposición el proyecto fue aprobado. Lo aprobaron sin ninguna vergüenza, y el gobierno defendió descaradamente esta medida escandalosa. Han reducido al pueblo iraní a un nivel inferior al de un perro americano. Si alguien atropella a un perro de un estadounidense, debe ser procesado.

Incluso si el propio Shah atropellara a un perro perteneciente a un estadounidense, podrían procesarlo. Sin embargo, si un cocinero estadounidense atropella al Shah, a una autoridad religiosa de Irán o al más alto funcionario, nadie tendrá derecho a oponerse. Este proyecto de ley se aprobó porque el régimen quería un préstamo de Estados Unidos y éste lo exigía a cambio. Al parecer, esto es así. Pocos días después de aprobar dicha medida, solicitaron un préstamo de 200 millones de dólares a Estados Unidos. Estados Unidos accedió a la petición. Se estipuló que la suma de 200 millones de dólares se pagaría al gobierno iraní en un período de cinco años. Además, 300 millones de dólares deben ser devueltos a Estados Unidos en un período de diez años. ¿Se dan cuenta de lo que esto significa? A cambio de este préstamo, Estados Unidos recibirá 100 millones de dólares en intereses. Además, ¡Irán se ha vendido para obtener estos dólares! El gobierno ha vendido nuestra independencia, nos ha reducido al nivel de una colonia y ha hecho que la nación musulmana de Irán aparezca sin valor a los ojos del mundo. ¡Han hecho todo esto sólo por un préstamo de 200 millones de dólares por el que tienen que devolver 300 millones de dólares! ¿Qué debemos hacer ante este desastre? ¿Qué van a hacer nuestros religiosos? ¿Adónde deben dirigirse para pedir ayuda? ¿A qué país deben presentar su llamamiento?.

Otros países se imaginan que es la nación iraní la que se ha rebajado de esta manera. No conocen al gobierno iraní. El gobierno desempeña el papel principal. La culpa es del llamado Parlamento iraní, que no tiene nada que ver con el pueblo iraní. Se trata de un parlamento elegido antidemocráticamente, ¿qué relación tiene un parlamento así con el pueblo? La nación iraní no eligió a estos diputados. Muchos de los eruditos de alto rango y las autoridades religiosas ordenaron boicotear las elecciones, y el pueblo les obedeció y no votó. Como resultado, los diputados

elegidos por el régimen se sentaron en el Parlamento”.

El régimen, al mismo tiempo, continuaba su conspiración para frenar la influencia de los religiosos en la sociedad.

“Según un libro de texto de historia impreso este año y que ahora se enseña a nuestros escolares y que contiene todo tipo de mentiras y afirmaciones inexactas: ‘Ahora ha quedado claro que es en beneficio de la nación que la influencia de los líderes religiosos sea desarraigada’. Eso lo han entendido bien: Si los líderes religiosos tienen influencia, no permitirán que esta nación sea esclava de Gran Bretaña un día, y de Estados Unidos al siguiente. Si los líderes religiosos tienen influencia, no permitirán que Israel se apodere de la economía iraní; ¡prohibirán los productos israelíes en Irán! Si los líderes religiosos tienen influencia, no permitirán que el gobierno imponga al azar un préstamo tan pesado a la nación iraní”¹.

1 “Sahifa Imam”, vol. 1, pp. 415-417.

El destierro del Imam

Destierro en Turquía

A las 5:30 de la mañana, arrestaron a Imam Jomeini. Fue deportado sin demora de Teherán a Turquía. Luego, un informe muy breve leído por la radio la SAVAK anunció: “Ruhullah Jomeini está en el exilio”. Lo anunciaron sin mencionar el destino. La gente estaba muy disgustada por esta noticia, pero debido a las peligrosas circunstancias del momento no pudieron protestar.

Llevaron al Imam al aeropuerto de Ankara, luego al hotel Bulvar Palace y a la mañana siguiente lo llevaron a algún lugar de la calle Ataturk. Después de una semana, se definió el destino final y fue Bursa, que está a 460 Kilómetros de Ankara. Esta ciudad era tranquila y desconocida para los iraníes, por lo que no suponía ninguna amenaza para el régimen de los Pahlavi. Esta ciudad no tenía ningún medio de comunicación, por lo que el Imam tuvo que prepararse para una vida aislada.

El Imam aprovechó bien su tiempo en Bursa y estudió y escribió un libro titulado “*Tahrirul uasilah*”. En este tiempo, el Imam se puso en contacto con sus amigos por medio de cartas y nunca demostró estar descontento con las circunstancias y nunca se quejó. Estaba contento con lo que Dios había elegido para él y así lo expresó en una carta que envió a su esposa el 24 de marzo.

Destierro en Iraq

El destierro en Turquía duró 11 meses. El régimen se vio obligado a cambiar el destino de su exilio por lo que el Imam fue llevado a Iraq, país al que llegó acompañado de su hijo Mustafa, el 5 de octubre de 1965. Durante una semana visitaron a los Imames (P) en las diferentes ciudades de Iraq y luego se dirigieron a Nayaf ciudad en la que el Imam se estableció y donde permaneció durante trece años, considerando el Imam este destino mucho mejor que Turquía.

El periodo en Nayaf fue el momento más determinante de la vida de Imam Jomeini, en el que se centró en dos asuntos:

- 1.- Actividades académicas.
- 2.- Medidas políticas.

En relación con las actividades académicas e intelectuales, el Imam prestó atención a dos objetivos principales. El primero fue establecer clases y formar religiosos. El segundo fue comenzar a escribir libros que fueran útiles para los estudiantes. Así, comenzó a dar conferencias sobre el “Jariy” en la mezquita Sheij Ansari. Muchos estudiantes de diferentes países asistieron a sus conferencias. En febrero de 1970 comenzó a enseñar el “gobierno islámico”, que se convirtió en su principal área de enseñanza. Más tarde se publicó un libro, que recogía las palabras del Imam en estas lecciones, y se tituló “*El Gobierno Islámico*”¹.

En relación con las medidas políticas, Imam Jomeini estaba restringido y rara vez tenía contacto con el exterior. Sin embargo, poco a poco pudo establecer conexiones con activistas contrarios al régimen, que estaban dispersos por todo el mundo.

En el libro “*El gobierno islámico*”, se ha escrito lo siguiente:

“Tenéis el deber de establecer un gobierno islámico. Sabed que sois capaces de hacerlo y creed en vosotros mismos. Los colonialistas comenzaron su campaña hace 300-400

1 Disponible en español en la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) -www.biab.org-

años y ahora han llegado a este punto. Nosotros también empezaremos de cero”.

El Imam también dijo lo siguiente durante su estancia en Nayaf:

“Los grandes hombres, que tienen una mente abierta, nunca pierden la esperanza. Nunca piensan en sí mismos. No piensan en su libertad mientras están en prisión. Intentan alcanzar sus objetivos bajo cualquier circunstancia. Si no pueden alcanzar sus objetivos, preparan su trabajo para que otros lo continúen. Conseguir estos objetivos puede llevar de 300 a 400 años. Las grandes revoluciones se hacen así”.

Otro asunto que preocupaba al Imam en Nayaf eran los desacuerdos internos entre los religiosos. El Imam trató de resolver este problema y en una conferencia en la mezquita Sheij Ansari enumeró dos razones para tales desacuerdos. La primera eran los enemigos del Islam que jugaban un papel secreto en estas diferencias y la segunda eran los deseos personales de los religiosos inactivos.

Nunca dejó de aconsejar a los religiosos sobre las características que debían poseer. Escribió cientos de cartas y dio muchas conferencias. Sus alumnos registraron estas conferencias escribiéndolas y distribuyéndolas entre la gente. El periodo en Nayaf fue un momento decisivo para el Imam, ya que pudo enseñar libremente y sus mensajes llegaron a la gente de Irán a través de cartas. Para dar esperanza a los que le apoyaban, el Imam dijo:

“Pase lo que pase no os rindáis. Dios está con vosotros. No os dejéis debilitar. Si Dios quiere, estas circunstancias son temporales y pronto pasarán”.

“No desesperéis de los favores de Dios, la victoria está cerca”.

“Os aseguro que el régimen caerá. Los que vinieron antes fueron derrotados por el Islam, ellos también serán derrotados... Tened paciencia y manteneos fuertes... ellos se han

ido y vosotros estáis aquí para quedaros”.

“Os prometo con confianza a vosotros, hombres respetables, que la victoria está cerca... El fuego que se ha encendido dentro de vuestros corazones y pechos nunca se extinguirá... Es posible que seáis testigos de su gran explosión”.

Aunque el Imam se encontraba en el destierro, seguía siendo peligroso a los ojos del régimen y los hacía entrar en un estado de pánico constante. El Imam relata los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1963 y 1965 de tal manera que el oyente se siente como si estuviera allí en ese momento. Por ejemplo, en una carta al Sr. Hueyda, que era el Presidente del Gobierno en ese momento, el Imam escribió:

“Sr. Hoeyda es necesario que le dé algunos consejos... Su gobierno militar ilegal... es un gobierno que pertenece a la edad media, es un gobierno de lanzas, tortura y encarcelamiento, es un gobierno de asfixia y restricción de la libertad, es un gobierno de tiranía y matones... Teme la ira de Dios, tema la ira de la nación... ¡Tu Señor está siempre vigilante!”.

En otra ocasión, invitó a la gente a protestar contra la ceremonia de celebración de los 2.500 años de legado de los reyes persas, y declaró:

“El pueblo de Irán tiene el deber de protestar contra esta ceremonia. ¡Por el amor de Dios! Escribe al gobierno iraní y dile a este hombre que cancele esta ceremonia, la gente tiene hambre. Sacia su hambre”.

Además, se dirigió a los académicos y les advirtió que rompieran su silencio y dijo:

“El silencio ahora es lo mismo que elegir y dar la bienvenida a la muerte y caída de una gran nación. Es necesario romper este silencio antes de que pase esta oportunidad”.

Durante el destierro del Imam en Iraq hijo mayor, Ayatullah Mustafa, falleció el 23 de octubre de 1977, desconociéndose realmente el motivo de su muerte. Era un hombre muy culto y podría haber beneficiado mucho al mundo musulmán si hubiera seguido vivo. El Imam anunció primero la muerte de su hijo en un breve comunicado. Después, el 1 de noviembre, explicó cómo se sentía ante esta tragedia y describió la muerte de su hijo de la siguiente manera:

“Este tipo de asuntos no tienen ninguna importancia real; estas cosas pasan. Todo el mundo experimenta este tipo de cosas en algún momento. Dios, el Bendito y Exaltado, muestra Su misericordia de forma manifiesta y oculta. Tiene una beneficencia oculta de la que no tenemos conocimiento; una beneficencia de la que no estamos informados... Por eso nos afligimos y hacemos un escándalo cuando surgen este tipo de asuntos. No mostramos tolerancia en esos momentos”.

Aunque el Imam había perdido a su hijo y a pesar de estar fuera de casa, seguía estando al día de la actualidad y era tan activo como siempre. Siempre buscaba oportunidades adecuadas para expresar sus opiniones. Mientras se dirigía a los iraníes que vivían en Iraq y a los religiosos, el Imam declaró:

“Hoy se nos ha dado una oportunidad. Es una oportunidad. Valoradla, señores. Escriban y objeten: no dejen pasar esta oportunidad”.

El Imam puso en práctica lo que predicaba y fue el primero en llevar a cabo sus propios consejos.

Al responder a las cartas de pésame enviadas por diversas autoridades religiosas y religiosos en general, el Imam no sólo les dio las gracias sino que les recordó sus deberes religiosos y políticos y la opresión del régimen iraní.

En la siguiente declaración, el Imam se refiere a las ceremonias que se están celebrando para honrar y llorar la pérdida de su hijo

y dice:

“Nos enfrentamos a grandes dificultades y a tragedias desgarradoras, por lo que no debemos mencionar las tragedias personales. Las grandes protestas (ceremonias de luto) durante este período son una fuerte respuesta a los años de palabras inútiles dichas por esta figura indigna (refiriéndose al Shah), que destruyó todo el respeto, el honor, la libertad y la economía de esta gran nación honorable. Hizo todo esto para satisfacer sus deseos y necesidades personales y los de su familia saqueadora”.

El gobierno iraní hizo todo lo posible para que el Imam quedara mal y manchara su reputación para que el pueblo dejara de apoyarlo. Así, el 7 de enero de 1978, el periódico “Etela’aat” publicó un artículo con el título “Irán y la colonización en blanco y negro”. Este artículo se refería a las manifestaciones que tuvieron lugar el 5 de junio de 1963 como un “disturbio desfavorable” y hablaba de su líder como “un hombre pendenciero e infiel que depende y es devoto de los colonizadores”.

El pueblo y los religiosos de Qom fueron los primeros en oponerse a este artículo y fueron acallados a balazos. Una vez más, el derramamiento de sangre provocó una profunda ruptura entre el gobierno y el pueblo. El régimen había intentado arruinar la reputación de Imam Jomeini, pero vio que el pueblo estaba dispuesto a dar su vida para proteger su nombre y su honor. Así, fue como si el 5 de junio tuviera lugar de nuevo. Esta vez las balas que dispararon contra los manifestantes fueron contraproducentes.

Imam Jomeini culpó al Shah de la masacre de los manifestantes. Emitió un comunicado en el que daba sus condolencias por la tragedia ocurrida en Qom. En uno de sus discursos aseguró al pueblo que:

“Si Dios quiere, esta raíz (refiriéndose al régimen) pronto será cortada”.

El 22 de enero de 1978 Imam Jomeini envió otro mensaje para

el pueblo en el que decía:

“Saludos a la sabia y educada nación iraní, que defiende el Islam sufriendo grandes opresiones y masacres... Doy a la honorable nación iraní la buena noticia de que el régimen opresor del Shah está dando sus últimos coletazos...”.

El 18 de febrero, cuarenta días después de la masacre del pueblo de Qom, muchas ciudades celebraron reuniones para conmemorar a los mártires de este incidente. Durante la reunión celebrada en Tabriz, las fuerzas militares atacaron a la gente y les dispararon. Así, cuarenta días después de los disparos del pueblo de Tabriz, diferentes ciudades de Irán celebraron reuniones para conmemorar a estos mártires. Debido a que el régimen seguía atacando al pueblo en estas reuniones, se siguieron celebrando ceremonias conmemorativas hasta que atrajeron la atención de los medios de comunicación internacionales.

El 24 de abril de 1978, un reportero del famoso periódico francés “Le Monde” llegó a Irán para conocer las últimas noticias sobre los cambios políticos en el mayor país de Oriente Medio. Este reportero escribió lo siguiente:

“En uno de los pequeños callejones de Nayaf, donde las casas se construyeron unas dentro de otras para que sirvieran de refugio contra el calor abrasador del sol, se encuentra la humilde residencia del Ayatullah Jomeini. Esta casa se parece a las casas de los más pobres de Nayaf. En esta humilde residencia no hay señales del poder de los líderes de la oposición que viven en el exilio. Si el Ayatullah Jomeini tiene el poder de encender un levantamiento en Irán, este poder se debe sin duda a su dominio y autoridad sobre las opiniones del pueblo iraní. En lugar de disminuir, esta autoridad se ha multiplicado por diez desde que está exiliado...”.

El Imam expresó su opinión sobre asuntos relacionados con el ascenso del pueblo, las potencias extranjeras y otros grupos políticos

durante su entrevista con este reportero francés.

Destierro en París

El 4 de octubre de 1978, el gobierno iraquí obligó a Imam Jomeini a salir de Iraq hacia Kuwait. Sin embargo, el gobierno kuwaití no dio refugio a Imam Jomeini debido a la petición del régimen iraní. En consecuencia, Imam Jomeini voló hacia París.

El propio Imam explica este suceso:

“Ellos (el gobierno iraquí) dijeron que: ‘debido a que tenemos ciertos acuerdos con el gobierno iraní y las acciones de usted y sus compañeros no respetan estos acuerdos, ya no podemos tenerle aquí’. Respondí que ustedes han hecho acuerdos, yo no. Tengo un deber religioso, que cumpliré, y no prestaré atención a vuestros acuerdos. Predicaré en el mimbar¹, haré declaraciones y grabaré en cintas y las enviaré. Este es mi deber. Sea cual sea tu deber, cúmplelo... Entonces me preparé para salir... bajo estricta supervisión iraquí fui a la frontera kuwaití y la misma presión que se ejerció sobre el gobierno iraquí se ejerció también sobre el gobierno kuwaití... De allí volvimos a Basora y luego fuimos a Bagdad. Me di cuenta de que cualquiera que sea el país musulmán al que vayamos será lo mismo. Por eso, sin pensarlo previamente, decidí ir a Francia”.

Durante este tiempo, el Shah se encontró en una situación crucial en la que los cimientos del régimen se tambaleaban mucho. Intentó llevar a cabo diferentes medidas, pero no tuvieron éxito y enfurecieron aún más al pueblo. Por ejemplo, hizo que los diferentes Presidentes del Gobierno tuvieran, aunque fuera aparentemente, la responsabilidad de cambiar a los ministros.

La noticia del enfado del pueblo y de una próxima revolución

¹ Silla elevada en la que se sienta un predicador.

se extendió por todo el mundo y acaparó la atención de los medios de comunicación.

El 12 de octubre de 1978, Imam Jomeini dijo lo siguiente a un reportero de la BBC:

“Este régimen debe ser derrocado y luego... Cuando el parlamento tome posesión, la opinión del pueblo debe jugar el papel principal”.

En otras ocasiones, Imam Jomeini explicó lo que pensaba hacer tras la caída del régimen del Shah. Respondiendo a uno de los políticos iraníes, que afirmaba que el Imam había soportado grandes dificultades y que esta revolución o ascenso era más personal que para el pueblo, el Imam dijo:

“No he sido torturado... Así que mi oposición a este hombre (el Shah) no se debe a que me hayan torturado... Mi sufrimiento es el sufrimiento de esta nación. Cuando recuerdo los rostros de las personas que han perdido a sus hijos e hijas, me siento torturado... Lo que me tortura es la tragedia que ha consumido a esta nación”.

Una de las decisiones más importantes tomadas por Imam Jomeini en París fue la de formar un Consejo Revolucionario. Los acontecimientos del otoño de 1978 hicieron que Imam Jomeini pensara en cambiar el régimen. Así, el 11 de noviembre de 1978, encargó al Ayatullah Beheshti y al Ayatullah Mutahari la tarea de encontrar personas adecuadas y buenas para formar el Consejo Revolucionario.

Según las palabras del Imam, trabajaba más de dieciséis horas al día. Hacía entrevistas, daba discursos, leía informes, analizaba cartas y telegramas y los respondía. El primer resultado aparente de la resistencia y la permanencia del Imam se puso de manifiesto ante el mundo el 3 de enero de 1979. Ese día el Shah abandonó Irán con destino desconocido. Esto conmocionó al mundo y la nación iraní estuvo un paso más cerca de la victoria.

A las 20:30 del mismo día, el Imam emitió un breve comunicado en el que informaba al pueblo de tres puntos importantes:

“La salida del Shah de Irán es el primer paso para acabar con la dominación de los criminales. Significa el fin de muchos años de dominio del régimen de los Pahlavi... Esto se debe a las heroicas campañas de la nación iraní. Felicito esta primera fase de la victoria y haré una declaración al respecto.

Pronto presentaremos un gobierno de transición temporal para llevar a cabo las elecciones parlamentarias y aprobar las leyes constitucionales.

Volveré a Irán en la primera oportunidad que se presente”.

Regreso a Irán

El regreso histórico

Tras la marcha del Shah, la gente estaba ansiosa por el regreso de Imam Jomeini a Irán. En Teherán se organizaron ceremonias para celebrar el histórico regreso del Imam. Sin embargo, debido a que Shapur Bajtiar, que era el Presidente del Gobierno en ese momento, anunció que cerraría el aeropuerto, el regreso del Imam se retrasó durante algún tiempo. Finalmente, el 1 de febrero el Imam volvió a pisar el suelo iraní mientras millones de personas acudían a recibirlo y a presenciar el regreso del Imam desde París. Era una mañana de invierno, pero nadie sentía el frío. Era peligroso y se produjeron varias amenazas, pero la gente siguió acudiendo. Parecía que el pasajero del avión había cautivado a todo el mundo, de modo que la gente olvidó todas las dificultades y preocupaciones y esperó a ver al Imam.

Lentamente, las ruedas del avión francés que lo transportaba se detuvieron en la pista del aeropuerto de Mehr Abad y unos instantes después Imam Jomeini bajó la escalera. En ese momento, no sólo los iraníes, sino personas de todo el mundo, esperaban la entrada del Imam en Irán. Catorce años antes este mismo hombre había sido deportado de Irán y muchos pensaron que sería olvidado en la historia. Sin embargo, parece que todo se invirtió y los poderosos de aquella época son los que fueron rápidamente olvidados mien-

tras que ese Imam se convirtió en el huésped de los corazones de millones de personas dentro y fuera de Irán. Sus primeras palabras en el aeropuerto fueron:

“Os agradezco a todos vuestro cariño. El afecto del pueblo iraní es una gran responsabilidad sobre mis hombros, y no puedo pagarla. La unidad es la clave de la victoria”.

Al cabo de un rato, Imam Jomeini salió del aeropuerto hacia el cementerio de Beheste Zahra para visitar las tumbas de los mártires y presentarles sus respetos. Estos mártires perdieron la vida por amor a Imam Jomeini. El coche que transportaba al Imam avanzó muy lentamente y finalmente se detuvo frente a una zona concreta del cementerio donde estaban enterrados los mártires de la revolución. Aquí Imam Jomeini declaró:

“Hemos vivido muchas tragedias. Algunas de estas tragedias fueron muy grandes, pero las victorias posteriores fueron mucho mayores. Hubo muchas tragedias de mujeres que perdieron a sus maridos y de hombres que perdieron a sus hijos. Cuando veo a personas cuyos hijos murieron en estos movimientos, me entristece y siento un gran peso sobre mis hombros. Soy incapaz de dar las gracias a una nación que ha perdido su vida por el bien de Dios”.

A continuación, Imam Jomeini hizo una breve descripción de cómo se estableció la dinastía Pahlavi, y luego comenzó a explicar su ilegalidad y sus corrupciones, afirmando su determinación de acabar con ese régimen. Al final de su discurso, el Imam dio algunos consejos al ejército instando a los comandantes, oficiales y soldados para que dejaran de cooperar con el gobierno corrupto y volvieran al lado de su pueblo.

La primera residencia de Imam Jomeini fue en la “Escuela Refah”, cerca de la plaza Baharestan. Tras instalarse allí, comenzó a planificar las próximas acciones. Tuvo que responder a millones de cartas, preguntas y cientos de personas que le visitaban diariamente en su residencia.

Mientras tanto, Bajtiar, el último Presidente del Gobierno del Shah, intentó apagar el fuego de la revolución que se avecinaba y mantener su poder. Sus esfuerzos, sin embargo, fueron inútiles debido al apoyo de las masas al ascenso de Imam Jomeini.

El 4 de febrero tuvo lugar un acontecimiento muy importante y delicado. Ese día, Imam Jomeini designó a Mahdi Bazargan como Presidente del Gobierno de Irán. Esto hizo que Irán estuviera un paso más cerca de la revolución. El Imam pidió al pueblo que saliera a la calle para mostrar su apoyo a este nombramiento. Al día siguiente, aviones militares sobrevolaron los cielos de Teherán para atemorizar al pueblo, pero no tuvieron ningún efecto. El 8 de febrero, gran parte del personal de las fuerzas aéreas desfiló ante Imam Jomeini.

La caída del régimen Pahlavi

Durante las últimas horas del viernes 9 de febrero los conflictos internos entre el personal de la fuerza aérea, que se dividía en partidarios y opositores al Imam, se arrastraron fuera de los acuartelamientos, y la gente acudió a unirse a las fuerzas militares que apoyaban al Imam. Estos conflictos continuaron durante el día siguiente. La gente puso obstáculos en las calles para intentar detener a las fuerzas militares que habían salido con sus tanques, listas para otra masacre.

A las 2 de la tarde se anunció en la radio que el comandante militar de Teherán había declarado que se impondría un toque de queda a partir de las 16:30. El Imam calificó este toque de queda como un truco e ilegal, y pidió al pueblo que lo ignorara.

La sensibilidad y el peligro de esta decisión del Imam era tal que el Ayatullah Talegani y Bazargan intentaron hacer cambiar de opinión al Imam, pues creían que esta decisión conduciría a una masacre. Sin embargo, Imam Jomeini insistió en que la gente debía ignorar el toque de queda. Así, nadie volvió a casa y la gente se

quedó en la calle.

Finalmente, el 11 de febrero de 1979, el ejército se rindió y anunció que no participaría más en los conflictos. El Imam dijo a la gente que mantuviera la calma y la paz si el ejército volvía a los cuarteles.

La revolución triunfó finalmente en la noche del 11 de febrero de 1979. La persistencia, la sangre y el trabajo duro del pueblo finalmente dieron sus frutos.

La residencia de Imam Jomeini se convirtió en el centro de las decisiones y todo el mundo esperaba escuchar las instrucciones que salían de allí. También allí se elegía los futuros líderes.

Los sucesivos mensajes de Imam Jomeini pedían a la gente que observara la paz para que pudieran volver a vivir su vida normal y se pudiera establecer el nuevo Estado. El Imam declaró:

“Ahora estamos obligados a cooperar entre nosotros y hacer un nuevo Irán”.

Los primeros miembros del gabinete provisional revolucionario comenzaron su trabajo el 22 de febrero. Imam Jomeini ordenó que todas las escuelas, oficinas, fábricas, mercados y cualquier otro lugar que estuviera en huelga, volvieran a trabajar. Mientras tanto, personas de diferentes clases sociales acudían a visitar a Imam Jomeini, a negociar con él y a escuchar sus palabras. En una de estas reuniones, un poeta influenciado por los acontecimientos que le habían sucedido al Imam recitó un poema sobre éste. El Imam le dijo: “Es mejor que escribas poesía para los pobres y los que han sacrificado algo”.

Regreso del Imam a la ciudad santa de Qom tras su retorno al país

El jueves 1 de marzo por la mañana, Imam Jomeini fue a Qom

para cumplir lo que ya había prometido. Esto era no interferir en los asuntos ejecutivos que tenían que ver con el gobierno. El pueblo de Qom y las ciudades de los alrededores abrazaron a Imam Jomeini y honraron su llegada. El primer día de la llegada de Imam Jomeini en Qom, dio las gracias al pueblo, especialmente al de Qom, y declaró: “Estoy en deuda con vosotros... Soy vuestro servidor”.

Durante los días siguientes, algunas personas y partidos políticos quisieron apropiarse de la victoria de la revolución. En algunas partes del país se iniciaron movimientos contra Imam Jomeini. Mientras tanto, el gobierno provisional aún no tenía suficiente poder y tenía dificultades para intentar sustituir las prácticas ejecutivas del estado anterior. En estas circunstancias, en las que aún no se había elegido el sistema oficial de gobierno, la responsabilidad de Imam Jomeini se hacía cada vez más pesada y la gente esperaba un milagro. Se esperaba que este hombre de 76 años resolviera todos los problemas del país y trajera la paz. Por eso, además de las reuniones de grupo, las negociaciones y las respuestas a las cartas, el Imam celebraba cuatro o cinco reuniones al día y pronunciaba un discurso oficial cada día.

En uno de sus discursos, Imam Jomeini habló de aquellos que no participaron en las campañas por la revolución pero que ahora, después del triunfo, quieren una parte de la victoria, y dijo:

“Debemos obedecer a la nación. No debemos sostener un lápiz, sentarnos en casa y escribir lo que queramos... Esto... es una traición a la nación. Este comerciante, agricultor y trabajador... perdió a sus seres queridos, dio sangre, tiene una parte. Todas las acciones de esta revolución les pertenecen a ellos, no a ti y a mí que nos hemos sentado a un lado y ahora tenemos un lápiz en la mano”.

El 10 de marzo, el Imam envió una carta al Presidente del Gobierno, diciéndole que advirtiera a todos los ministerios y departamentos gubernamentales de lo siguiente:

“No hagáis caso a mis parientes, que se remiten a de-

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

*terminados departamentos para nombrar o despedir a
figurantes para determinados puestos. Mis parientes no
tienen derecho a interferir en esos asuntos”.*

Establecimiento de la República Islámica

El Imam se esforzó por concienciar a la gente de la importancia de un referéndum que designara el tipo de gobierno que la gente quería y anunciara su opinión con respecto a una república islámica. En sus discursos repetía con frecuencia lo siguiente “Sois libres de votar lo que queráis. Yo mismo votaré por una República Islámica”.

Finalmente, el viernes 30 de marzo de 1979 el pueblo votó. El líder de la revolución votó durante las primeras horas del día. Las encuestas mostraron que el 98% del pueblo votó por una república islámica.

El 1 de abril, el Imam felicitó al pueblo por su elección y anunció oficialmente la creación de una república islámica. Cuatro días más tarde, el Imam formó una asamblea constitucional para debatir y aprobar las leyes constitucionales.

Otras medidas que tomó el Imam fueron: ordenar la formación de un comité para ayudar a los necesitados y abrir una cuenta bancaria con el número 100 como número de cuenta. Esta cuenta era para los que necesitaban casas y refugios.

El 25 de mayo, Imam Jomeini asignó a Bazargan, el Presidente del Gobierno provisional, la tarea de perfeccionar las leyes constitucionales. El consejo revolucionario tenía que aprobarlas y los distintos sectores del pueblo, que estaban representadas por diferentes diputados, tenían que aprobar las leyes y dar su opinión al respecto.

El 3 de agosto millones de iraníes de todo el país acudieron

a votar a los miembros del parlamento. Setenta y cinco diputados fueron elegidos por el pueblo. Estos diputados tenían la responsabilidad de discutir y aprobar las leyes constitucionales.

Los esfuerzos simultáneos de los elementos caídos del régimen de Pahlavi, de los servicios de información y de seguridad de América, Israel y la Unión Soviética, y de miembros de algunos partidos políticos opuestos a la revolución, fueron los principales obstáculos para que el país volviera a la normalidad.

Lo que dificultó la labor del Imam Jomeini fueron los gritos de independencia en algunos territorios fronterizos, las disputas tribales y el asesinato de grandes personajes que desempeñaron un gran papel en la revolución, como: Uali Allah Qarani, el Ayatullah Mutahari, el Ayatullah Mufatih o Mahdi Araqi. Imam Jomeini siempre trató de mantener una buena relación con el pueblo informándole de todos los sucesos cotidianos. Esto se debe a que creía que el pueblo es lo que mantiene unido al país y a la revolución. Los siguientes acontecimientos demostraron que las estrategias de Imam Jomeini fueron vitales para que la revolución pasara con éxito los primeros años de inestabilidad.

El 6 de septiembre de 1979, el Presidente del Gobierno provisional anunció que para abordar mejor los asuntos del país y crear armonía en el gobierno, el Imam debía trasladarse a Teherán. Sin embargo, Imam Jomeini pensaba que si se trasladaba a Teherán eso le impediría realizar su trabajo diario y pensar en las estrategias futuras. Como consecuencia el Presidente del Gobierno provisional encontró las circunstancias demasiado difíciles y, tras la toma de la embajada estadounidense en Teherán por los estudiantes revolucionarios, dimitió e Imam Jomeini transfirió sus responsabilidades al Consejo Revolucionario.

Debido a las presiones y dificultades, el Imam sufrió un ataque al corazón el 22 de enero de 1980 y tuvo que ser trasladado a un hospital de Teherán. Las condiciones de salud de Imam Jomeini fue la razón por la que se quedó en Teherán el resto de su vida para

estar cerca de los centros de salud, lo que también le permitió estar cerca de los centros gubernamentales del país.

El primer año de la revolución demostró que, a pesar de la creación de muchas organizaciones nuevas en el país, la gente seguía acudiendo a Imam Jomeini para que resolviera sus problemas y diera su opinión sobre diferentes asuntos.

Tras ser tratado durante 39 días en el hospital, el Imam fue dado de alta y se alojó en una residencia en la zona de Darband, en Teherán. El 17 de mayo de 1980, el Imam se instaló en una pequeña casa de Yamaran, que pertenecía a uno de los líderes religiosos. El Imam quería vivir en una casa pequeña y por eso se quedó allí el resto de su vida.

El Imam hizo todo lo que pudo para fortalecer las raíces de la revolución. Por ejemplo, el 4 de febrero de 1980 el Imam autorizó al primer Presidente del Gobierno de la República Islámica de Irán, a pesar de estar en una cama de hospital. Además, emitió varias declaraciones dirigiéndose al pueblo de Irán, a los líderes de diferentes países y a otros, mientras seguía en el hospital.

Ocho años de guerra impuesta

El 22 de septiembre de 1980, Iraq lanzó una guerra contra Irán que duró ocho años. La reacción inicial del Imam fue de gran tranquilidad y pidió al pueblo que no se preocupara. A continuación, emitió una declaración que contenía siete puntos, en los que informaba a las fuerzas militares, a la inteligencia iraní y al pueblo de sus responsabilidades.

Debido a la ausencia de un ejército preparado, el Imam comenzó a reclutar gente y a entrenarla para que estuviera preparada para la guerra. Así, al cabo de un año, el ejército iraní se hizo fuerte y empezó a contraatacar con éxito, recuperando su fuerza.

1981 fue uno de los años más difíciles para el Imam, que con su confianza en Dios y su inteligencia consiguió salvar la revolución de morir ahogada. Durante este año, además de la guerra, el país sufrió el asesinato de grandes autoridades, desavenencias internas del Presidente con otras autoridades gubernamentales y el veredicto parlamentario que dictaminó que el Presidente no era apto para ejercer el cargo.

Tras la elección de un nuevo Presidente, la explosión de una bomba mató a este nuevo Presidente y también al Presidente del Gobierno. Las amenazas internas y externas pusieron en peligro la supervivencia de la revolución, pero durante este tiempo, Imam Jomeini dirigió al pueblo palabras prometedoras que decepcionaron a los enemigos:

“Un país que ha pasado a ser libre e independiente de

otras potencias occidentales y orientales debe prepararse para los próximos acontecimientos. Esta es una tradición que nos ha llegado desde el principio del Islam, cuando el pueblo religioso se mantuvo firme contra todas las inseguridades, dificultades y disgustos”.

Aunque el año 1981 transcurrió con grandes dificultades, el año 1982 trajo consigo muchas grandes victorias. Las palabras de Imam Jomeini levantaron la moral de los hombres, que estaban dispuestos a sacrificar sus vidas por él. Estos hombres se enfrentaron a las armas modernas del enemigo y las derrotaron. Estos hombres liberaron Joramshahr y otras ciudades ocupadas de manos del enemigo. Si las superpotencias no hubieran ayudado a Iraq, Irán habría liberado estas tierras mucho antes.

1987 y 1988 fueron los años más devastadores para Irán. En estos años, la mayoría de las ciudades de Irán, especialmente Teherán, fueron atacadas por bombardeos iraquíes y hubo muchas víctimas. Los ataques químicos tuvieron consecuencias desastrosas tanto para las fuerzas militares como para los civiles. La ayuda que Estados Unidos prestó a Iraq hizo que la guerra fuera más compleja y destructiva, incluso la intervención directa de ese país con el derribo de un avión de pasajeros iraní el 3 de julio de 1988 que causó la muerte de 290 personas, la totalidad de su pasaje. Al ver que las raíces de la República Islámica se debilitaban cada vez más, Imam Jomeini anunció su acuerdo para poner fin a la guerra.

El 20 de julio de 1988, el Imam emitió una declaración en la que aceptaba las condiciones de la resolución 598 de las Naciones Unidas y afirmaba:

“Hasta hace unos días, creía en la defensa y la veía benéfica para el país y la revolución, pero debido a algunos acontecimientos y razones que no mencionaré por ahora... acordé poner fin a la guerra y aceptar las condiciones de la resolución”.

En la continuación de esta declaración el Imam dijo:

“Para mí, anunciar mi acuerdo con este asunto es peor que tomar veneno. Sin embargo, estoy satisfecho con la satisfacción de Dios y acepté esto para su satisfacción”.

Iraq malinterpretó las palabras de Imam Jomeini como un signo de debilidad y atacó a Irán con más fuerzas, pero el pueblo de Irán los derrotó e hizo que la posibilidad de otra guerra contra Irán fuera remota. De este modo, terminó la parte más importante del liderazgo de Imam Jomeini, que duró 8 años. Imam Jomeini no permitió que ninguna tierra iraní cayera en manos del enemigo y logró que el país superara esta difícil etapa de ocho años.

El Imam fallece

El martes 22 de mayo de 1989 fue un día triste para todos los partidarios y seguidores del Imam. Ese día, las noticias de las 2 de la tarde informaron de que la hemorragia del sistema digestivo del Imam necesitaba una operación de urgencia. La gente estaba tan preocupada que acudió a las mezquitas y rezó para que Imam Jomeini se recuperara. Las actualizaciones que dieron los médicos de Imam Jomeini indicaban noticias prometedoras. Sin embargo, el 2 de junio se extendieron por todo el país noticias preocupantes. La gente empezó a rezar de nuevo por Imam Jomeini y siguió leyendo el siguiente verso sagrado: ***«Aquel que responde al desesperado cuando le llama y que le quita la angustia»***¹.

El 3 de junio fue un día trágico, las noticias de las 7 de la mañana en la radio decían lo siguiente:

“En el nombre de Dios, a Dios pertenecemos y a Él volvemos. El espíritu santo del líder de los musulmanes y de los hombres libres, Imam Jomeini, ha ido al encuentro de su Creador”.

Al conocer la noticia, la gente salió a la calle y se oyeron gritos desde todos los rincones. Teherán y todas las ciudades de Irán lloraron esta gran pérdida. La Huseiniya Yamaran, donde el Imam pronunciaba a veces sus discursos, se cubrió con telas negras y la gente acudió a llorar la pérdida de su líder.

En la mañana del 5 de junio, millones de personas acudieron

¹ Corán, 27:62.

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

a despedirse de un líder al que amaban. Millones de personas de todo el mundo vieron escenas increíbles, que mostraban cómo el pueblo se despedía de su líder. Se ha registrado que más de 10 millones de personas asistieron a su funeral. Imam Jomeini cautivó los corazones de millones de personas. El cuerpo de Imam Jomeini fue enterrado junto a las tumbas de miles de mártires que perdieron la vida por su país. Las bendiciones que su vida otorgó a la gente no terminaron con su fallecimiento y aún continúan iluminando la vida de las personas hoy en día.

Segunda Parte

Testamento Político y Religioso

Prólogo

Dijo el Mensajero de Dios¹ (que las Bendiciones y la Paz de Dios sean sobre él y su Descendencia):

“Dejo entre vosotros las dos cosas más preciosas, el Libro de Dios (el Corán) y la Descendencia de la Gente de mi Casa. ¡No se separarán uno del otro hasta que se encuentren conmigo en la Fuente! (del Kauzar², en el Paraíso, el Día del Juicio Final)”.

Tradición de Zaqalain³

- 1 Muhammad ibn Abdallah que es conocido en Occidente por deformación fonética del árabe como “Mahoma”. Se lo designa en general como el Profeta o como el Mensajero de Dios en este testamento. El Profeta Muhammad, con él sean la Bendición y la Paz y con su Descendencia purificada, vivió entre los años 570 a 631 dC. Es también denominado como el “Sello de los Profetas”, puesto que su misión de restaurar la verdadera fe monoteísta fue la culminación de la tarea encomendada por Dios. Alabado sea, a Adam, Abraham, Moisés y Jesús, el hijo de María, la Paz sea con los Profetas del único Dios. La abreviatura (PBd) que significa “La Paz y las Bendiciones sean con él y su Descendencia”, es una fórmula que por respeto los musulmanes hacen seguir al nombre o mención del Profeta Muhammad. Asimismo, la abreviatura (P) que significa “La Paz sea con él/ella/ellos”, sigue al nombre de los Profetas o de los Imames de la Descendencia de Muhammad (PBd), así como al de su hija Fatima az-Zahra.
- 2 Kauzar, término árabe que significa “abundancia”, se refiere aquí a lo que el Santo Profeta (PBd) ha descrito como un río del Paraíso (*“Ibn Hisham”*, p. 261), y como una fuente destinada a sus sagrados propósitos (*“At Tabari”*. Exégesis Tafsir. Vol. 30, p. 180). Asimismo, en la ideología islámica, el término “Fuente” tiene un significado gnóstico por el que se interpreta como un manantial del cual surgen y fluyen todos los conocimientos. En el Sagrado Corán hay varias referencias a los arroyos y manantiales que fluyen en el Paraíso (ver Corán, 47:15).
- 3 Una de las más famosas tradiciones entre los ulemas tanto sunnitas como

shi'itas, es el hadiz de Zaqalain. Un gran número de los Compañeros del Santo Profeta, sin interrupción, registraron este dicho del Mensajero de Dios; y algunos de los grandes ulemas dicen que al menos 30 de los Compañeros lo han mencionado (*"Sirah Halabi"*, vol. 33, p. 308). Un gran número de los recopiladores de dichos proféticos (hadices) lo han mencionado en sus obras, por lo cual no existe duda alguna sobre la validez de esta tradición.

El gran sabio Saied Hashim al-Bahrani, en su libro *"Gaia al-Maram"* menciona esta tradición a partir de 39 reportes diferentes de sabios sunnitas y 80 de sabios shi'itas. Mir Hamad Husain Hindi, otro gran sabio que estudió este tema in extenso, menciona a 200 sabios sunnitas que han narrado esta tradición. y él las ha compilado en seis volúmenes. Entre los personajes, Compañeros famosos del Profeta (PbD), que han narrado este dicho están: Abu Said al-Judri, Abu Dharr al-Guifari, Zaid ilm Arqam, Zaid ibn Zabib, Abu Rafa', Yabir ibn Matam, Hudhaifah, Damarah Islami, Yabir ibn Abdallah al-Ansari y Urnm Salamah. El contenido básico de esta tradición, tal cual figura en el comienzo de este testamento, ha sido narrado por Abu Dharr al-Guifari, quien cierta vez cuando estaba en la Ka'aba se volvió hacia la gente y dijo lo que había escuchado del Profeta.

Esta tradición se encuentra en las más confiables recopilaciones sunnitas, tales como *"Sahih al-Tirmidhi"*, *"An-Nisai"*, *"Musnad Ahmad ibn Hanbal"*, *"Kant al-'Amal"* y *"Mustadrak Hakim"*. En muchos de los libros de hadices, esta tradición ha sido denominada Al-Zaqalain. los dos depósitos y en algunos identificada como *Jalifatain*, o los dos sucesores, los cuales no difieren en significado. Es interesante hacer notar que según las diferentes tradiciones, esta recomendación fue pronunciada por el Profeta (PbD) en diferentes ocasiones. En la narración de Yabir ibn Abdallah al-Ansari, leemos que el Profeta pronunció este dicho durante la Santa Peregrinación, el día de Arafat, el 9 de Dhul Hiyah. En la narración de Abdallah ibn Al-Jattab, se dice que lo pronunció en Yuhfah (una localidad entre Meca y Medina), donde algunos de los peregrinos se consagran para la peregrinación. En la narración de Umm Salamah, se dice que fue manifestada en Gadir Jum. Se narra también como parte de los dichos de los últimos días de su bendita vida. Por último se ha narrado también que lo dijo desde el púlpito en la mezquita de Medina (*"Al-Maraya"*, p. 42). Incluso célebres sabios sunnitas la han mencionado. Ibn Hayar, en su obra *"Sauaiq al-Mahraqah"*. p. 75, narra del Santo Profeta:

"El Santo Profeta del Islam después de pronunciar este dicho (Al-Zaqalain), tomó el brazo de 'Ali ibn Abu Talib (P) y lo levantó diciendo 'Son (los dos depósitos) 'Ali y el Corán, el Corán y 'Ali. No se separarán uno del otro hasta que vengan a mí en la Fuente del Kauzar'".

De esta forma, queda claro que el Profeta expresó esto muchas veces como un principio de la fe, recalcándolo, y que utilizó cuanta oportunidad se le presentó para mencionarlo, a fin de que nunca fuera olvidado. Aquí deben hacerse notar varios puntos:

a) La presentación del Corán y de la Descendencia como "los dos califas (sucesores)", o "los dos depósitos", es una prueba evidente de que los musulmanes jamás debían apartarse de ambos, especialmente si se tiene en cuenta la condición que figura en muchas versiones del hadiz donde dice que *"si no los*

Alabado y Glorificado seas Dios mío. Bendice a Muhammad y a su Descendencia, exteriorización de Tu Belleza y Tu Majestad, y custodios de los secretos de Tu Libro (el Corán), en quienes se manifiesta la unicidad de todos Tus Nombres, y hasta lo inescrutable de ellos, que no conoce sino Tú. y la maldición caiga sobre quienes los oprimieron, que son la raíz del árbol perverso¹.

Creo apropiado recordarles brevemente el significado de “los dos depósitos” (*zaqalain*). Mi intención no es hablar de sus aspectos místicos, invisibles y espirituales, pues plumas como la mía no se sienten capaces de aventurarse en un dominio cuyo conocimiento para todos los niveles del ser, -desde el cosmos hasta los ámbitos

separáis (al Corán y mi Familia), jamás os extraviaréis”.

b) La colocación del Corán al lado de su Progenie y viceversa, demuestra que el Sagrado Corán jamás será alterado, y que será preservada su correcta interpretación a través de la infalibilidad de los Imames de la Descendencia del Profeta.

c) En algunas de las versiones de esta tradición. se narra que el Profeta (PBd) dijo:

“En el Día de la Resurrección os interrogare acerca de cómo tratasteis a estos dos grandes depósitos, para ver como habéis actuado respecto de ellos”.

d) No importa como interpretemos la frase “Ahlul Bait” (la Gente de mi Casa), pues ‘Ali (P) es la mejor confirmación de a quién se refería, y a que en repetidas versiones él jamás debía ser separado del Corán ni el Corán de él. Además de esto, en otras múltiples tradiciones, leemos que cuando se reveló la aleya coránica de la ordalía (*mubahalah*), el Santo Profeta llamó a ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (la Paz sea con ellos) y dijo: “*Esta es la Gente de mi Casa*”. La aleya de la *mubahalah* es la 3:61 del Sagrado Corán. Otra tradición interesante y confirmatoria de Al-Zaqalain es la famosa narración del “Arca de Noé”. Narró Abu Dhar al-Guifari:

“Dijo el Profeta: ‘Mi Progenie es como el arca de Noé. Quien recurra a ella será salvo. y quien se aparte de ella se ahogará”.

- 1 La referencia al árbol perverso (*javis*), o maldito (*shayaratul-mal’ unata*), se encuentra en el Sagrado Corán, 17:60. Según la interpretación (*tafsir*) de los sabios musulmanes de la escuela shi’ita, es el cisma (*fitna*) introducido en el Islam, luego de la partida del Profeta (PBd), por quienes se apartaron a sabiendas de la primacía de su Descendencia (P). Estos hipócritas son la familia de los Omeyas (*Banu Umaia*). y por extensión sus herederos usurpadores, como los Abasidas, Uahabíes, etc. Asimismo, el árbol maldito es la alegoría de todos aquellos grupos hipócritas y politeístas que causan división y confusión entre los musulmanes (Allamah Muhanunad Husain Tabatabai, “*Tafsir al-Mizán*” -La exégesis equilibrada del Sagrado Corán-, tomo 13, págs. 232 y 233).

más elevados, y de allí hasta Su Divina Presencia, niveles todos cuya comprensión exceden vuestra capacidad y la mía-, sino imposible, requiere de grandes esfuerzos y mucha perseverancia. Ni voy a tratar de lo que le ha acontecido a la humanidad por su negligencia y abandono de la verdadera naturaleza y jerarquía del más grande depósito (el Corán) y del gran depósito (la Descendencia del Profeta); y este último (depósito) es el más grande de todo lo similar, con excepción del supremo depósito (el Corán), que es el mayor en forma absoluta y general (*akbar mutluq*). Ni haré un recuento aquí de lo que ha acaecido a “los dos depósitos” de parte de los enemigos de Dios y los opresores traicioneros, lo cual es demasiado para que pueda enumerarlo dado mi limitado conocimiento y falta de tiempo. Pero no obstante, creo apropiado mencionar brevemente lo que ha ocurrido a “estos dos depósitos”.

Quizás la frase “no se separarán uno del otro hasta que se encuentren conmigo en la Fuente (del Kauzar)”, se refiere a que después de la sagrada existencia del Profeta Muhammad (PBd) lo que ha sobrevenido a uno de los depósitos le ha acontecido igualmente al otro, y que apartarse de uno significa apartarse del otro, hasta esa época en que ambos que hoy se hallan abandonados, se reencuentren con el Mensajero de Dios (PBd) en la Fuente del Kauzar. En cuanto a “la Fuente”, si simboliza al estado de la fusión de lo múltiple (*kezrat*) en la unidad (*uahdat*), o a la reabsorción de las gotas en el océano, o alguna otra cosa, saberlo está más allá del alcance del intelecto y del conocimiento humano. Debe agregarse que la misma injusticia de los opresores para con estos dos depósitos del Mensajero de Dios (PBd) se ha infligido a la comunidad musulmana universal (*ummah islamia*), y por ende a toda la humanidad, en una medida que la pluma es incapaz de describir.

Debe hacerse notar que el dicho profético o tradición (hadiz¹)

1 El término “hadiz” se refiere a los dichos o tradiciones proféticas, que se encuentran recopilados por millares en multitud de obras antiguas y modernas, constituyendo la segunda fuente (luego del Sagrado Corán) de la doctrina, el pensamiento y la legislación del Islam. La palabra hadiz, en singular, se encuentra en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española con la misma

de Zaqalain, ha sido transmitido desde el Profeta (PBd) ininterrumpidamente por muchos narradores (*mutautir*) entre todos los musulmanes, y ha sido narrado también en los libros (de dichos proféticos o hadices) de la escuela sunnita, incluyendo las Seis Colecciones (de tradiciones) Auténticas¹, a través de variadas locuciones. Esta noble tradición es una prueba inequívoca para la humanidad en su conjunto, y especialmente para los musulmanes de todas las escuelas de pensamiento (*madhhab*). Todos los musulmanes deberán rendir cuenta de cómo han aplicado esta prueba, y si bien puede haber una excusa para el común de la gente que ignora, no cabe excusa alguna para los sabios (ulemas) de las escuelas islámicas.

Veamos ahora que es lo que ha sucedido con el Libro de Dios (el Corán), este divino obsequio y legado del Mensajero del Islam (PBd). Los deplorables eventos, por los cuales deberíamos derramar lágrimas de sangre, comenzaron después del martirio de Imam ‘Ali (P)². Los opresores y déspotas egoístas explotaron el Sagrado Corán como un instrumento al servicio de los gobiernos enemigos del Sagrado Corán, quienes con diversos pretextos y conjuras premeditadas obligaron a retirarse a los verdaderos intérpretes del Corán y aquellos entendidos y juiciosos que habían aprendido la totalidad del Corán directamente del Profeta (PBd) y en cuyos oídos resonaba como un eco la voz del Profeta (PBd) diciendo “Dejo entre vosotros las dos

etimología y fonética que su fuente árabe, variando sin embargo del árabe en el plural que en árabe es “ahadiz” mientras que en español es “hadices”.

- 1 Alusión a las seis colecciones de tradiciones proféticas compiladas en el siglo tercero de la Hégira (novenio de la era occidental), por los grandes jurisperitos y sabios de la escuela sunnita de pensamiento: 1) “*Al-Bujari*” - Muhammad ibn Ismail (810-870 dC); 2) “*Muslim*” - Muslim ibn al-Hayyay al-Qushairi an-Naisaburi (820-875 dC); 3) “*Abu Daud*” - Suleiman ibn al-Ash'az al-Azdi as-Sayistani (817-889 dC); 4) “*At-Tirmidhi*” - Muhammad ibn Isa as-Sulami (824-892 dC); 5) “*An-Nisai*” - Ahmad ibn Ali ibn Shuaib (830-915 dC); 6) “*Ibn Mayah*” - Muhammad ibn Yazid ar-Raba'i al-Qazwini (824-887 dC).
- 2 ‘Ali ibn Abu Talib (600-661 dC) fue primo del Profeta Muhammad, con ambos sea la Bendición y la Paz, y luego yerno, pues se casó con su hija Fatima (P). El Profeta (PBd) lo designó como su sucesor. y después de él a sus hijos Al-Hasan y Al-Husain (P). Según la escuela shi'ita de pensamiento, ‘Ali es entonces el primer Imam o conductor de los musulmanes a quien siguieron otros once de su progenie.

cosas más preciosas...”. En efecto, por el abuso del Corán, el cual ha dado a la humanidad las más grandes directivas materiales y espirituales vigentes hasta el reencuentro con el Profeta (PBd) en la Fuente, ellos (los tiranos) dispusieron del Libro Sagrado a su antojo.

Declararon nulo el Gobierno de la Justicia Divina, que fue y es uno de los ideales del Libro Sagrado, e implantaron la desviación de la Religión, del Libro Divino y la Tradición de Dios, a tal punto que es difícil describirlo sin sentirse avergonzado.

Cuánto más avanzaba esta institucionalización de la desviación, más aumentaron las distorsiones y tergiversaciones al punto que el Sagrado Corán -que era el nexo de reunión de todos los musulmanes y seres humanos y que fue hecho descender del más alto grado del monoteísmo, como lo más íntegro y perfecto, y sello de las revelaciones, al Profeta Muhammad (PBd) para elevar a la humanidad hacia su ubicación correcta y salvaguardar a esta progenie de Adam, a la que Dios le enseñó la ciencia de todos los nombres de los ángeles, de la maldad de los demonios y opresores, para establecer la justicia (*adl*) y la equidad (*qest*), y conferir la soberanía y el gobierno a los protectores de Dios y a los Infalibles, sobre los primeros y los últimos sea la Paz, de manera que pudieran confiarlos a aquel que sirviera los intereses de la humanidad- fue erradicado de todas partes como si nunca hubiera tenido misión alguna que cumplir en guiar a la humanidad.

En manos de los gobiernos tiránicos y de los religiosos inicuos, que eran más aviesos que los déspotas, el Corán fue usufructuado abusivamente como instrumento para instituir la injusticia y la corrupción, y legitimar el gobierno de los opresores y enemigos de Dios. Desafortunadamente, en manos de estos enemigos confabulados y amigos ignorantes, el Corán, este libro determinante, no tuvo ni tiene otro rol que ser recitado en los cementerios y en las ceremonias fúnebres. El libro que fue un medio para la unidad de los musulmanes y de la humanidad, y que debe ser fuente de luz que ilumina sus vidas, se convirtió en un medio para la discordia y la desunión, o bien fue apartado de su misión específica, a tal

punto que si alguien iniciaba una discusión sobre cómo debía ser el gobierno islámico o hablaba de política, -que era la sublime función del noble Islam y su Profeta (PBd) y de los fundamentos del Corán y las tradiciones islámicas que están rebosantes de este contenido-, era considerado como alguien que había cometido el mayor de los pecados, de manera que la definición “religioso político” vino a describir a un canonista profano. Estas circunstancias subsisten en la actualidad.

En años recientes, con la consigna de eliminar el Corán y asegurar los intereses de las superpotencias, los grandes poderes satánicos a través de los gobiernos desviados de los fundamentos islámicos, quienes falsamente reclaman ser los adalides y custodios del Islam, publicaron el Corán con artística caligrafía y lo distribuyeron por el mundo entero con la astucia satánica de cosificarlo y retirarlo eventualmente de circulación. Todos fuimos testigos del Corán que mandó a imprimir (el Shah) Muhammad Reza Pahlavi. Tuvo éxito en desconcertar a algunas personas, incluso a un cierto número de religiosos desinformados de los objetivos del Islam, que lo elogiaron por este emprendimiento. También vemos como, todos los años, el rey Fahd (de Arabia Saudita) gasta enormes sumas del tesoro público para imprimir esta clase de Corán y difundir el uahabismo, una ideología anticoránica totalmente carente de fundamentos y que es además un culto supersticioso, atrayendo de este modo a los pueblos y naciones desinformados a respaldar a las superpotencias. Así, (con este artificio) el noble Islam y el Sagrado Corán son utilizados precisamente para ser destruidos.

Nosotros y nuestra ilustre nación estamos orgullosos de estar comprometidos con una escuela de pensamiento la cual procura desenterrar las verdades coránicas -las cuales se refieren a la unidad de los musulmanes y de toda la humanidad- de los cementerios y utilizarlas como las supremas prescripciones, para que sirvan de guía para la liberación del hombre de todas las ataduras mentales, físicas y espirituales que lo empujan hacia la destrucción, la esclavitud y la servidumbre a los opresores.

Estamos orgullosos de ser los seguidores de una fe que ha sido establecida por el Mensajero de Dios basada en Sus Decretos, y por la cual el Comandante de los creyentes, ‘Ali ibn Abu Talib (P), este siervo de Dios emancipado de todos los yugos, ha sido nominado para liberar a la humanidad de todos los grilletes de esclavitud.

Nos honramos que el “*Nahyul Balagha*”¹ -libro que después del Sagrado Corán es el más excelso manual para la existencia material y espiritual y el mejor instrumento para lograr la liberación del hombre, y cuyos dictados gubernamentales y espirituales ofrecen el supremo camino de salvación- tenga como autor a ‘Ali (P), nuestro Imam Infalible.

Nos honramos que los Imames Infalibles, desde ‘Ali ibn Abu Talib (P) hasta el Salvador de la humanidad, su Santidad al-Mahdi, el Señor de la Época², quien por la Voluntad de Dios vive en ocultación y observa nuestras acciones, sean nuestros líderes, sobre ellos sean miles de bendiciones y la Paz.

Estamos honrados de tener a nuestros Imames Infalibles como autores de súplicas tan excelsas y revitalizantes, a las cuales llamamos “El Corán Ascendente” (*sa'id*), tales como la Súplica del mes de Sha’aban, la Oración Arafat del Imam Husain (P), la “*Sahifah al-Sayyadiah*” -los Salmos de la Descendencia de Muhammad

1 Libro que recopila discursos, cartas y dichos de Imam ‘Ali (P). Disponible en español en la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) -www.biab.org-.

2 Según la doctrina imamita, o escuela shi'ita de pensamiento, la autoridad política y espiritual en la comunidad islámica universal correspondía al Profeta (PBd) en vida de éste, y luego a los Imames Infalibles de su Descendencia, con ellos sea la Paz, que en número de doce le sucedieron en esta función. El último de ellos, el Imam al-Mahdi (P) se ocultó al mundo hace más de mil años y permanece vivo, indicando la tradición que volverá a hacerse visible para restaurar la Justicia y la Verdad sobre la tierra, tanto como ésta estará sembrada de injusticia, tiranía y falsedad.

Este es entonces, según la doctrina shi'ita, el período de ocultación del Imam, o conductor de la comunidad, por lo que los musulmanes deben seguir a quien genuinamente los represente en cada época y lugar por sus dotes de conocimiento (sobre todo del *din* -religión- y sus ciencias), piedad que se revele en actos, sabiduría y capacidad de liderazgo. El Imam Mahdi nació el viernes 15 de Shah'ban del año 255 de la Hégira, que corresponde al 9 de agosto de 868 dC, en la ciudad de Samarra, en el Iraq.

(PBd)-, escritos por el Imam Zain ul-Abidin (P)¹, y la “*Sahifah Fatimieh*”, inspirada por el Señor a su Santidad Fatima Zahra (P)².

Nos honramos de que nuestro quinto Imam Muhammad al-Baqir (P)³, conocido como Baqir al-Ulum (enfundioso en la ciencia), sea una grandiosa personalidad de la historia, y que solamente Dios Todopoderoso, Su Mensajero (PBd) y los Imames Infalibles (P) han apreciado semejante talla.

Nos enorgullecemos de pertenecer a la escuela Ya'farita, cuyo fundador el Imam Ya'far as-Sadiq⁴ desarrolló la jurisprudencia islámica (*fiqh*) como un vasto océano sin límites. Nos honrarnos de todos nuestros Imames Infalibles (P) y estamos comprometidos a seguirlos, rindiéndoles obediencia y lealtad.

Estamos orgullosos que nuestros Imames Infalibles (P) hayan sido encarcelados, sufrido el exilio y finalmente logrado el martirio

1 'Ali ibn al-Husain (659-712 dC), según la escuela shi'ita, es el cuarto Imam de los musulmanes, con él sea la Paz. Fue hijo del tercer Imam Al-Husain (P), el mártir de Karbala. Aparte de Zain ul-Abidin (Ornato de los siervos -de Dios-), recibió otros apodos por la intensidad de su devoción: Al-Sayyad (el que se prosterna con frecuencia) y Saied al-Sayidin (Señor de los que se prosternan -en oración ante Dios-).

El libro “*As-Sahifa as-Sayyadiah*” se encuentra disponible en español en la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) -www.biab.org-.

2 Hija del Profeta Muhammad (PBd). Fue el ejemplo de cómo debe ser una mujer musulmana, digna, bondadosa, templada y combativa. Fue la esposa de 'Ali (P) y la madre de Al-Hasan, Al-Husain y Zainab al-Kubra, la Paz sea con ellos. Se la conoce también como Az-Zahra (la resplandeciente), Al-Batul (la inmaculada) y Ummu'l A'immah (madre de los Imames).

3 Muhammad ibn 'Ali (P), según la escuela shi'ita es el quinto Imam, hijo de 'Ali Zain ul-Abidin. Tuvo muchos discípulos a los que instruyó en las ciencias islámicas y la tradición, preparando el camino para su hijo, el Imam Ya'far as-Sadiq (P) con quien se afirmó definitivamente la enseñanza de la descendencia profética. Vivió entre los años 57 y 114 de la Hégira (676-733 dC). Su tumba se encuentra en la ciudad de Medina.

4 Ya'far as-Sadiq (P) (702-765 dC), fue el sexto Imam de los musulmanes, según la escuela shi'ita. Su imamato transcurrió en una época de relativa libertad para la difusión del Islam. Tuvo cientos de discípulos que a su vez escribieron multitud de obras bajo su dirección, sobre todas las ciencias islámicas. El Imam As-Sadiq (el Veraz), también es conocido como Al-Fadil (el Virtuoso) y At-Tahir (el Puro), murió envenenado por el déspota abasida Al-Mansur. celoso de los legítimos derechos al califato que poseían los Imames de la Casa Profética (Ahlul-Bait).

en sus esfuerzos por acrecentar el Islam e implementar los mandatos del Sagrado Corán -el establecimiento de un Gobierno Justo y Virtuoso es una de sus dimensiones- y hayan combatido para derribar a los gobiernos tiránicos y a los opresores de su época, y hoy estamos orgullosos de procurar ejecutar los mandamientos del Corán y de las tradiciones islámicas y que las diversas clases y sectores de nuestra nación participen celosamente en este gran esfuerzo, sacrificando sus bienes, sus vidas y sus seres queridos en el sendero de Dios.

Estamos orgullosos que nuestras mujeres, niñas, adolescentes y ancianas, prominentes o desconocidas, estén participando junto con los hombres en todas las áreas, en lo cultural, en lo económico y lo militar, a veces mejor que los hombres, en acrecentar el Islam e implementar los objetivos del Sagrado Corán. Aquellas que son capaces de combatir tienen instrucción militar -la cual es una obligación importante para la defensa del Islam y el territorio islámico- e ignoran y toleran heroicamente las privaciones impuestas por los enemigos confabulados y los amigos desinformados sobre ellas, el Islam y los musulmanes.

Nuestras mujeres también se han desembarazado por sí mismas de los grilletes de las supersticiones, las cuales los enemigos del Islam han producido para su propio beneficio a través de la ignorancia de la gente y de algunos religiosos mal informados acerca de los intereses de los musulmanes, y aquellas mujeres que carecen de la habilidad de luchar sirven detrás de las líneas con tanto coraje y profundidad que el corazón de la nación tiembla de gozo, fastidiando y encolerizando a los enemigos y a los amigos ignorantes, que son peor que los enemigos. Hemos sido testigos en repetidas oportunidades de esas mujeres honorables que pregonan como su Santidad Zainab (P)¹ estar orgullosas de haber ofrendado a sus hijos

1 Zainab, llamada Al-Kubra (la grande), es una de las mujeres más veneradas del Islam, junto con Fatima az-Zahra (P) de la que es hija, y con Jadiya, esposa del Profeta (PBd), su abuela. A Zainab (P) hermana del Imam Husain (P), le tocó cumplir una tarea importantísima y difícil para despertar a los musulmanes y revivir el Islam, que de la mano de los hipócritas era conducido a la destrucción luego de la masacre de Karbala. Su importante gravitación política en el territorio

en el camino de Dios Todopoderoso y el noble Islam, y estar listas a sacrificar todo cuanto poseen. Saben que las recompensas que obtienen a cambio son más elevadas que las delicias del Paraíso. ¿Qué son los bienes insignificantes del mundo en comparación con este ejemplo?.

Nuestra nación, y también todas las naciones islámicas y los pueblos oprimidos del mundo se enorgullecen de que sus enemigos -que son los enemigos de Dios, del Sagrado Corán y del Noble Islam- son salvajes a quienes no les tiembla la mano al cometer crímenes y acciones péfidas para lograr sus perversos y criminales objetivos, y para obtener dominación y satisfacción de sus intereses básicos no reconocen amigo o enemigo. Estos enemigos están encabezados por los Estados Unidos de América -ese gobierno congénitamente terrorista que ha prendido fuego al mundo entero- y su aliado, el sionismo internacional, quien para saciar sus sórdidos y voraces deseos comete crímenes que las plumas son impotentes de enumerar y las lenguas se avergüenzan de narrar. La estúpida idea del “gran Israel”¹ los incita a perpetrar todos los crímenes concebibles. Las naciones musulmanas y los pueblos oprimidos del mundo se enorgullecen de tener entre sus enemigos a Husain de Jordania, ese vagabundo cuya única profesión es el crimen, y Hasan de Marruecos y Hosni Mubarak de Egipto, esos que comen el forraje en el mismo pesebre con el criminal Israel. Todos ellos delincuentes al servicio de Norteamérica e Israel, que no dudan en cometer todo tipo de traiciones contra sus propias naciones. Asimismo nos enorgullecemos de tener como enemigo al baasista Saddam al-Aflaqi (de Iraq), quien es identificado tanto por sus amigos como por sus enemigos como un criminal y un violador de las leyes internacionales y los derechos humanos; todos saben que sus péfidas acciones contra el

islámico de aquellos días hizo que se sumaran numerosos partidarios a la causa del verdadero Islam, especialmente en Egipto y Siria. El santuario que guarda su tumba., erigido en la ciudad de Damasco, es objetivopreciado de numerosos peregrinos provenientes de todo el mundo islámico que anualmente lo visitan.

1 Territorio comprendido entre el río Nilo y el río Éufrates, que es lo que significa la bandera del ente sionista de Israel, la estrella de David comprendida entre las dos líneas azules que representan a esos ríos.

oprimido pueblo de Iraq. Y los Emiratos del Golfo Pérsico no han sido menos viles que las cometidas contra la nación iraní. Nosotros y los pueblos oprimidos del mundo nos sentimos orgullosos de ser acusados de delitos y traiciones por los medios masivos de comunicación internacionales y la máquina de propaganda, quienes sólo reciben órdenes y dictados de las superpotencias criminales.

¿Qué orgullo puede ser más sublime y más digno que atestiguar como los Estados Unidos, a pesar de su fanfarronería y prepotencia, su maquinaria bélica, el sustento de sus gobiernos títeres, su acceso a la riqueza infinita de las naciones oprimidas y su control de los medios masivos de comunicación, han fracasado y se han descorazonado ante la intrépida y heroica nación del Irán, la patria del Baqiat Allah¹ -quiera Dios que nos sacrifiquemos por su venida y aparición- a tal punto que no saben qué camino tomar y a quién recurrir? Por dondequiera intentan acometer son rechazados, y esto no podría ocurrir sino a través de la invisible ayuda de Dios Todopoderoso, Quien ha despertado a los pueblos, especialmente al pueblo musulmán iraní, y lo ha guiado desde las tinieblas de la opresión imperial hacia la luz del Islam.

Aprovecho ahora la oportunidad para aconsejar a las nobles naciones oprimidas del mundo y a la noble pero oprimida nación del Irán, que no se desvíen del Recto Sendero Divino que Dios eligió para la humanidad, que no conduce ni al Este ateo ni al Oeste opresor, y que se mantengan firmemente comprometidas, leales y militantes en la senda que Dios escogió para ellas. Nunca descuidéis por negligencia la trascendencia de esta bendición, y no permitáis que las sucias manos de las superpotencias a través de sus agentes externos e internos, que son los peores, menoscaben la pureza de vuestras intenciones y haga temblar vuestra voluntad de acero.

Debéis saber que cuanto más antagónicos se vuelvan contra vosotros los medios masivos de comunicación internacionales, más reflejará que vuestro poder es de origen divino y Dios Todopoderoso

1 "Ultimo Remanente de la Verdad de Dios", uno de los apodos del duodécimo Imam de los musulmanes (P).

castigará a todos ellos en este mundo y en el Más Allá. Verdaderamente Él es el Señor de todas las bendiciones «*y quien tiene en su poder la soberanía de todas las cosas...*»¹.

Exhorto encarecidamente a las naciones musulmanas a seguir de todo corazón a los Santos Imames Infalibles (P), y a sacrificarse -a sí mismas y sus seres queridos- en la ejecución de sus mandatos y puras tradiciones respecto de los asuntos políticos, culturales, sociales, económicos y militares. Y nunca os apartéis ni un ápice de los cánones de jurisprudencia islámica, ya que estos son la manifestación de las escuelas de la misión profética y del Imamato, y la garantía del crecimiento y desarrollo de las naciones, tanto a través de sus Decretos Primarios (*ahkam auliyeh*) como sus Decretos Secundarios (*ahkam zanauiyeh*). Y no prestéis atención a las tentaciones que os ofrecen los enemigos seductores, ya que un solo paso desviado puede ser el preludio hacia la corrupción de la religión, los decretos islámicos y el Divino, Justo y Recto Gobierno.

No dejéis de atender las oraciones masivas de los viernes, ya que son la dimensión política de las oraciones. La oración del viernes (*salatul yumu'a*) es una de las mayores bendiciones que el Todopoderoso ha otorgado a la República Islámica de Irán. Del mismo modo, nunca descuidéis las ceremonias luctuosas en ocasión de cumplirse los aniversarios de los martirios de los Imames Infalibles (P), particularmente el del Señor de los Mártires y Oprimidos, su Santidad Abu Abdallah al-Husain (P), quiera Dios, Sus Ángeles y los Profetas derramar abundantes bendiciones sobre su gran alma épica.

El pueblo debe recordar que los decretos de los Imames Infalibles (P) referidos a la conmemoración de esta gran epopeya², y todas

1 Corán, 23:88.

2 Referencia a la batalla de Karbala, ocurrida el día diez del mes de Muharram (el día de "Ashura") del año 61 de la Hégira, que corresponde al 10 de noviembre de 680 del calendario occidental, cuando fue martirizado junto con sus setenta y dos compañeros el tercer Imam de los musulmanes, según la doctrina shi'ita duodecimana. Husain ibn 'Ali (626-680 dC), apodado Saied al-Shuhada (el Señor de los Mártires), en su lucha contra el tirano omeya Yazid ibn Mu'auya (la maldición de Dios caiga sobre él). Su ejemplo es permanente fuente de inspiración para los musulmanes que combaten por la verdad contra la falsedad. Es muy

aquellas maldiciones proferidas contra los enemigos de la Familia del Profeta (Ahlul Bait) son en realidad las heroicas exclamaciones de condena contra los gobernantes tiránicos a lo largo de la historia. Debéis saber que las execraciones contra las injusticias y crímenes de los Bani Umaia (los Omeyas), la maldición de Dios caiga sobre ellos -quienes han sido eliminados de la faz de la tierra y arrojados en el infierno- refleja las protestas de los pueblos contra los opresores del mundo. Es necesario preservar y proferir estas maldiciones, y al mismo tiempo poner de manifiesto las lamentaciones y las elegías en memoria de los Imames Infalibles (P), como también la condena de los opresores de cada época.

La era presente, que es la época de la opresión del mundo musulmán por los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, y sus lacayos, como la familia de Al-Saud¹, estos traidores a la Casa de Dios², que la maldición de Dios, Sus Ángeles y Mensajeros caiga sobre ellos; debéis maldecirlos y execrarlos en forma contundente. Todos debemos saber, particularmente los shi'itas duodecimanos, que lo que protegerá la dignidad de los musulmanes, y preservará su unidad e identidad, es esta ceremonia política de la oración del viernes.

Es necesario que les recuerde a cada uno de vosotros que este mi testamento político y religioso no lo he escrito sólo para el noble pueblo del Irán, sino que es una recomendación para todas las naciones musulmanas y pueblos oprimidos del mundo, sin distinción de credo y nacionalidad.

Humildemente apelo a Dios Graciabilísimo y Misericordiosí-

significativo que el Imam Jomeini eligiera al Día de "Ashura como jornada de repudio contra la tiranía monárquica. Precisamente la primera chispa del movimiento revolucionario liderado por el Imam Jomeini se produjo con motivo de la celebración de 'Ashura del año 1963. Otro ejemplo es la conmemoración de 'Ashura del año 1978 que originó masivas concentraciones y manifestaciones de protesta del pueblo iraní contra el régimen del Sha que culminaron con el triunfo de la Revolución Islámica el 11 de febrero de 1979.

1 Dinastía regente en Arabia.

2 La Ka'aba, en Meca.

Imam Jomeini: Apuntes biográficos y testamento político religioso

simo para que nunca nos abandone ni siquiera por un instante, y no rehúse otorgar Sus divinas bendiciones y Su ayuda invisible a los hijos del Islam y a nuestros amados combatientes musulmanes.

Ruhullah al-Musaui al-Jomeini

Testamento

En el Nombre de Dios, Graciabilísimo, Misericordiosísimo.

La trascendencia de la gloriosa Revolución Islámica lograda a través del esfuerzo de millones de hombres dignos y de la sangre de miles de eternos mártires y veteranos de guerra inválidos -los mártires vivientes-, y que fuera considerada fuente de inspiración y esperanza por millones de musulmanes y masas oprimidas del mundo, es tan grandiosa y épica que su descripción desafía el poder de la pluma y la palabra.

Yo, Ruhullah al-Musaui al-Jomeini, pese a mis numerosas faltas y teniendo como única provisión de mi arriesgado rumbo mi esperanza y confianza en Su Munificencia; y como un humilde estudiante de religión quien, como otros hermanos en la fe, tiene confianza en esta revolución y en la perpetuación de sus logros y frutos, emprendo aquí la tarea de presentar los siguientes ítems -repetitivos como podrán parecer- como mi testamento político y religioso para las amadas generaciones presentes y futuras, implorando a Dios Misericordiosísimo me inspire con absoluta sinceridad en mi exposición.

1) Todos sabemos que la Gran Revolución que cercenó los tentáculos de los devoradores mundiales y tiranos que aprisionaban al gran Irán, triunfó con la ayuda invisible de Dios. Hubiese sido imposible para una nación de 36 millones de personas el lograr esta gran proeza, teniendo en cuenta las condiciones reinantes en el país en dicho momento. Existía una profusa propaganda contra el Islam

y sus sabios (ulemas), especialmente durante los últimos cien años; asimismo un constante fomento de la discordia y desunión por parte de publicistas y oradores lenguaraces que tanto en los medios escritos como en reuniones públicas disfrazaban sus insinuaciones como sentimientos nacionalistas; un cúmulo de poesía satírica, irónica y burlesca; el establecimiento de numerosos y variados centros de prostitución, juegos de azar, entretenimientos inmorales, de consumo de narcóticos y bebidas alcohólicas, para arrastrar a los jóvenes -quienes son los que naturalmente se comprometen a luchar por el progreso y desarrollo de nuestra amada patria- hacia el vicio y la indiferencia por orden del corrupto Shah y su padre analfabeto; la imposición sobre el pueblo de gobernadores y parlamentarios títeres designados por las embajadas extranjeras en Irán y, lo peor de todo, el control de colegios, universidades, escuelas secundarias y centros educativos por parte de maestros y profesores alineados con el Este o el Oeste¹ que se oponían en un cien por ciento a la cultura islámica, al Islam y la cultura nacional correcta, para lo cual se presentaban a sí mismos como promotores del nacionalismo, y de ese modo, antagonizar y aislar a los musulmanes comprometidos y militantes que poco podían hacer pues eran una minoría fuertemente presionada.

Con todos los asuntos mencionados, a los que se sumaban otros problemas como el aislamiento de los sabios y religiosos y la adulteración de la ideología de muchos de ellos por la fuerza de la maquinaria de propaganda estatal, no puede tratarse de nada más ni nada menos que un milagro que esta nación pudo ser victoriosa en su levantamiento con una única ideología (el Islam) y con un solo grito “Dios es el más grande” (*Allahu akbar*). En cada aldea, cada pueblo y cada ciudad del país, a través de imponentes manifestaciones de devoción y sacrificio, el pueblo expulsó a todos los poderes vernáculos y extranjeros, haciéndose artífice de su propio

1 El Este y el Oeste simbolizan la dominación imperial de los dos polos de poder. Por “Este” se entiende al bloque hegemonizado por la Unión Soviética y sus países satélites. También es sinónimo de ateísmo y absolutismo estatal atributos de las dictaduras del marxismo-leninismo. Por “Oeste” se representa al mundo capitalista encabezado por los Estados Unidos de América., e integrado por Inglaterra, Francia y demás potencias del Occidente.

destino. Indudablemente, la Revolución Islámica en Irán es singular teniendo en cuenta otras revoluciones. Singular en su aparición, en su carácter combatiente e insurreccional, y en el incentivo que la motivaba. Ciertamente, la Revolución en este país ha sido un don divino, producto de la ayuda invisible de Dios a la oprimida y saqueada nación iraní.

2) El Islam y el gobierno islámico son fenómenos divinos, y sus prácticas garantizan prosperidad en este mundo y salvación en el próximo. Pueden poner fin a la injusticia, a la tiranía, depredación y corrupción, y ayudan a la humanidad a alcanzar la perfección ideal. Contrario a las escuelas no monoteístas de pensamiento, el Islam se preocupa y supervisa al hombre en todos sus aspectos, tanto el individual como el social, el material, el espiritual, cultural, político, económico y militar. No pasa por alto ni el más insignificante de los asuntos que afecte la educación y el progreso espiritual y material del hombre y su sociedad.

El Islam ha señalado los obstáculos en el sendero hacia la perfección, y ha ofrecido soluciones para suprimirlos. Y ahora que con el apoyo de Dios, la República Islámica ha sido instituida en Irán por la poderosa mano de su pueblo comprometido, es la obligación de este noble pueblo, teniendo en cuenta la supremacía del Islam y Sus decretos, esforzarse por cumplir todo lo concerniente al sistema de la República Islámica, ya que la preservación del Islam tiene prioridad sobre toda otra obligación. Los grandes Profetas, comenzando por Adam (P) hasta el Sello de los Profetas, Muhammad (PBd), también se sacrificaron y lucharon incansablemente por esta causa (el monoteísmo), sin que ningún obstáculo les impidiera llevar a cabo su gran obligación.

Después del Profeta del Islam (PBd), sus discípulos comprometidos, los Imames Infalibles (P), no dudaron en derramar su sangre por afianzar este cometido. Hoy día, es responsabilidad de todos los musulmanes en general y de la nación iraní en particular, salvaguardar de la mejor forma posible este propósito divino que ha sido proclamado oficialmente en Irán y que diera tan magníficos

frutos en tan corto tiempo, y crear las condiciones necesarias para su preservación y vencer las dificultades que se presenten, para que estos brillantes rayos de esperanza iluminen a todas las naciones musulmanas, y que todos los gobiernos y pueblos se avengan a un entendimiento común sobre este tema vital y como consecuencia puedan complementarse para cortar, de una vez y para siempre, las garras de las superpotencias devoradoras del mundo y de los criminales de la historia, liberando de su opresión a los esclavizados pueblos del mundo.

Acercándome ya a mi último aliento, siento que es mi deber indicar algunos elementos que son instrumentales en la preservación y perpetuación de este encargo divino (la Revolución Islámica), y algunos otros que lo ponen en peligro y lo amenazan, para beneficio de la presente y de las próximas generaciones. Ruego al Señor de los Universos que nos otorgue a todos el éxito y la prosperidad.

A) Sin duda el secreto de la permanencia de la Revolución Islámica es el mismo que el de su victoria. La nación conoce este secreto y las futuras generaciones leerán en los textos de historia que sus dos pilares fundamentales se basaron en una ideología motivada en lo divino y la solidaridad del pueblo a lo largo y a lo ancho del país, con la misma consigna y el mismo espíritu para alcanzar un único objetivo.

Mi consejo a todas las generaciones presentes y futuras, es que si deseáis ser testigos de que el Islam y la soberanía de Dios continúen, y que tanto el colonialismo interno como externo y la explotación de vuestros recursos sean eliminados, por ninguna razón abandonéis los mismos motivos teocéntricos que Dios el Altísimo ha enfatizado en el Sagrado Corán, que son el secreto del triunfo y la permanencia de aquella (la Revolución), los cuales nos ayudan a olvidar las diferencias individuales. Estas diferencias son usufructuadas por la compleja maquinaria internacional de propaganda, cuyas trompetas resuenan por doquier propalando rumores y viles mentiras, gastando millones de dólares para solventar tales propósitos.

Sembrar la cizaña es también el objetivo de las frecuentes visitas a las ciudades de esta región por parte de los enemigos de la República Islámica, contándose entre ellos, lamentablemente, ciertos fariseos ataviados con turbantes (pseudoreligiosos), jerarcas y dignatarios de ciertas naciones musulmanas que sólo piensan en sus intereses personales y son lacayos sumisos de los Estados Unidos. El mundo musulmán y la nación iraní deben estar alertas y cuidarse hoy y siempre de neutralizar la insidiosa propaganda de la desunión. Mi consejo a todos los musulmanes, especialmente los iraníes contemporáneos, es reaccionar contra toda propaganda hostil tornando vuestra unidad y organización cada vez más sólida. De este modo, los incrédulos y los hipócritas santurriones, enemigos del Islam y la Revolución Islámica, serán decepcionados.

B) Una de las mayores conjuras de este siglo, en especial de estas últimas décadas y particularmente después que la victoria de la Revolución Islámica se manifestó claramente, es la propaganda multidimensional lanzada para desmoralizar a los pueblos musulmanes, en particular al sacrificado pueblo iraní, con la intención de hacerles perder la confianza en el Islam, para que renuncien a él. En muchas ocasiones, con crudos y explícitos argumentos se fustigó a las leyes islámicas sugiriendo que normas de mil cuatrocientos años atrás no podían administrar eficientemente el mundo moderno; que el Islam es una religión reaccionaria opuesta a toda innovación, a toda manifestación de civilización moderna, y que actualmente ninguno puede permanecer ajeno al mundo que lo rodea y sus diversas connotaciones.

A veces, con idiota pero nociva y satánica intención disfrazada bonitamente de propaganda proislámica, reivindicaron la santidad del Islam junto con otras religiones monoteístas, sosteniendo que las religiones tienen la noble tarea de purgar las almas, invitar a los hombres al ascetismo, al claustro, la moralidad y reprender al pueblo por sus deseos mundanos, que las oraciones y súplicas acercan al hombre a Dios y lo distancian del mundo material. Sostienen que mezclarse en la administración del estado, la política

y el gobierno se opone a tan sublime meta espiritual, ya que estas actividades pertenecen al mundo material y están contrapuestas a las enseñanzas de los grandes profetas. Desafortunadamente, esta segunda propaganda impresionó a ciertos religiosos musulmanes y algunas personas religiosas mal informadas sobre el Islam, quienes llegaron a la conclusión de que intervenir en política es un pecado y es corrupción. Esta errada concepción acarreó sobre el mundo islámico una gran calamidad.

Adherir a la cosmovisión de este primer grupo implica virtualmente desconocer o fingir ignorancia por motivos personales, de la verdadera esencia del gobierno, las leyes y la política. El hacer cumplir las leyes está basado en la equidad, la justicia y la imparcialidad; en la prevención de la crueldad y la dictadura, en la extensión de la justicia personal y social, en la prevención de vicios, depravaciones y desviaciones; en la libertad fundamentada en la razón, la independencia y la autosuficiencia; en la prevención de la opresión y las leyes explotadoras; en el control y represión de la corrupción y la prostitución; en la ejecución de las penas corporales y correctivos, así como otras penalizaciones para evitar la corrupción y destrucción de la sociedad.

La intervención en la política y administración de una comunidad de acuerdo a la razón, la justicia, la equidad y otras consideraciones, no son cosas que puedan pasar de moda o volverse anticuadas por el paso del tiempo en la vida comunitaria del hombre. Algunos, esgrimiendo sofismas, podrían argumentar que los principios de la razón y las matemáticas deben ser alterados hoy y que deben reemplazarse por otras reglas. Es absurdo afirmar que la justicia social, que fue instituida desde la creación del hombre por orden del Todopoderoso, y la prevención del robo, el homicidio y la tiranía, que es un mandato divino, sean procedimientos pasados de moda y anticuados en la era atómica.

La pretensión de que el Islam se opone a las innovaciones tecnológicas -tal como el destronado Muhammad Reza Pahlavi argu-

mentaba: “en esta época abogan por viajar en cuadrúpedos”¹- es una estúpida calumnia. Si por “manifestaciones de civilización moderna” se entienden nuevos descubrimientos, inventos, avances tecnológicos que contribuyen al progreso del hombre y la civilización, ni el Islam ni ninguna otra religión monoteísta se ha opuesto jamás a ello. Al contrario, el Islam y el Sagrado Corán enfatizan tanto a la ciencia como a la tecnología. Pero, si “civilización y modernidad” significan, según interpretan algunos intelectuales profesionales, libertad para el vicio, para la prostitución y hasta para la homosexualidad, entonces todas las religiones celestiales, todos los sabios y todos los hombres educados y sensatos se oponen a ello, a pesar de que en el Este y el Oeste se abogue por difundir estas prácticas en su ciega adhesión a los convencionalismos.

El segundo grupo de los que se oponen al Islam con maliciosos designios, son quienes separan el Islam del gobierno y la política. A estos ignorantes es necesario recordarles que el Sagrado Corán y las tradiciones del Mensajero de Dios (PbD) contienen más decretos y mandatos sobre reglas de gobierno y política que en lo referente a otros menesteres. Y lo que es más importante aún: numerosos preceptos aparentemente devocionales son verdaderos preceptos político devocionales, cuyo soslayamiento ha sido la causa de las presentes calamidades del mundo islámico.

El Profeta del Islam (PbD) instituyó un gobierno similar a otros gobiernos en el mundo, excepto que éste tenía el propósito de promover la justicia social, por lo cual, los primeros gobernadores musulmanes disfrutaron de administraciones probas e íntegras, y en este sentido el califato del Imam ‘Ali (P) con el mismo objetivo, pero en mayor escala y dimensión, es una evidencia histórica comprobada. Después de ‘Ali (P), y a medida que el tiempo transcurrió, los subsecuentes gobiernos gradualmente se autotitularon islámicos pero sin serlo en la práctica. Aún hoy, muchos gobiernos pretenden ser islámicos y estar fundados de acuerdo a los decretos del Islam y

1 Frase pronunciada por el Shah refiriéndose los sabios islámicos y a los partidarios de la Revolución Islámica.

del Profeta Muhammad (PBd), aunque sólo lo son nominalmente.

Es mi intención en este mi testamento político y religioso mencionar brevemente estos temas, esperando que nuestros hombres de letras, nuestros sociólogos e historiadores se encarguen de esclarecer a los musulmanes el lamentable error, de que los profetas y protectores se ocupaban solamente de asuntos espirituales, y que el manejo de los asuntos de estado es condenado por las religiones y pertenece a lo mundanal. Esta aseveración equivocada significó la destrucción de las naciones islámicas y permitió abrirles las puertas a los colonialistas sedientos de sangre.

Lo que realmente está prohibido es la administración satánica, despótica y tiránica, instituida con el propósito de dominar a las masas, la prosecución de objetivos corruptos y mundanales, incluida la acumulación de riquezas, el acaparamiento del poder y el encumbramiento de ídolos. En síntesis, todo lo que provoca que el hombre olvide a su Bendito y Supremo Señor.

La institución de un verdadero gobierno para administrar justicia en interés de las masas desposeídas y explotadas, para prevenir la opresión y la tiranía y para instituir la igualdad social como lo hicieran Salomón hijo de David y el Glorioso Mensajero del Islam (PBd) y sus nobles protectores y seguidores; establecer la justicia en la sociedad es un deber en el Islam y se lo considera como un sublime acto de veneración y adoración a Dios. Políticas sanas y fuertes, como las que existían en los antiguos gobiernos islámicos, son una necesidad.

Yo exhorto al alerta y vigilante pueblo del Irán, a neutralizar todas estas confabulaciones con un discernimiento islámico, y además exhorto a los escritores y disertantes comprometidos para que ayuden a nuestra nación a cortar las manos de los diabólicos conjurados.

C) Una de estas intrigas, una de las más malévolas, es la que sostiene el siguiente rumor que regularmente circula a lo largo y a lo ancho de nuestra patria: “La República Islámica no ha hecho absolu-

tamente nada para procurar el bienestar popular. ¡Pobre pueblo! Con entusiasmo y alegría hizo sacrificios para derrocar al régimen despótico de los opresores, y nunca imaginó que lo que emergería como resultado sería un régimen aún peor. Los arrogantes incrementaron su arrogancia y las masas oprimidas fueron aún más oprimidas. Las prisiones están abarrotadas de jóvenes, que son la esperanza para el futuro de la patria. La tortura es aún más severa y bestial que antes. Cada día un cierto número de hombres es ejecutado, todo esto en el nombre del Islam. Más valiera que este gobierno fuera más sagaz y no rotulara a este sistema como ‘República Islámica’, ya que la situación es peor que en los tiempos del Shah Reza Jan y su hijo. El pueblo se debate en un sinfín de agonías, como las privaciones y el alto costo de la vida; las autoridades están orientando el régimen hacia el comunismo; la propiedad privada de los individuos está siendo confiscada. La libertad, en todas sus expresiones, ha sido suprimida a la gente, etc., etc.”. Estas infamias son la evidencia de las maquinaciones que se llevan a cabo cada día de diversa forma en cada lugar, ciudad y barriada. Las mismas pueden observarse en reuniones, taxis, autobuses, etc. En el mismo momento en que un falso rumor se esfuma, uno nuevo ocupa su lugar. Desafortunadamente, algunos de nuestros religiosos que no son conscientes de estas argucias satánicas, son condescendientes de los agentes de la cizaña y piensan que sus embustes son verdaderos. El hecho es que muchos de estos individuos que prestan atención a estos rumores y los creen, son personas que carecen del conocimiento sobre las condiciones del mundo, de las revoluciones que en él ocurren, como así también de los fenómenos posrevolucionarios y los inevitables problemas que los acompañan, y puesto que desconocen los cambios que acontecieron en favor del Islam con la Revolución, cuando escuchan estos rumores, por error o en forma deliberada, los aceptan a ojos cerrados.

Os aconsejo que no os precipitéis a encontrar faltas al gobierno islámico, ni tratéis de desacreditar o difamar a la administración, sin previamente haber estudiado la situación actual de los asuntos mundiales y hacer un estudio comparativo entre la Revolución Is-

lámica en Irán y otras revoluciones en el mundo cuyas condiciones posrevolucionarias llevaron al fracaso de las mismas, teniendo en cuenta las circunstancias que atraviesan las naciones y pueblos, durante y después de las revoluciones. Considerad antes que nada, las aflicciones infligidas a este país tiranizado por Reza Jan, y peor aún, las provocadas por su hijo, Muhammad Reza, como resultado de su saqueo al tesoro de esta nación. Analizad primero la destructiva situación prerrevolucionaria dependiente de los poderes foráneos, como así también el sistema imperante en los ministerios de gobierno de aquel entonces; estudiad primero el estado de bancarrota de la economía nacional previo a la Revolución, así como la situación de las fuerzas armadas y la deshonestidad y soborno de los funcionarios estatales. Deteneos a evaluar los centros de diversión corrupta y expendio de intoxicantes, tiendas de licores, y otros lugares de vicio y libertinaje, que funcionaban para promover un estilo de vida relajado y una actitud irresponsable en cada aspecto de la vida diaria de la gente. Tened en cuenta las condiciones que prevalecían en escuelas y universidades antes de la Revolución; el nivel de promiscuidad existente en las salas cinematográficas y en los centros de lujuria profesionales. Recordad la condición de nuestra juventud, de nuestras oprimidas pero virtuosas mujeres, de los esforzados religiosos, de los creyentes y seres comprometidos amantes de la libertad; considerad el estado de nuestras mezquitas durante los tiempos de los *tagut*¹. Comparad y revisad los casos y

1 Término que en árabe y persa significa tirano, déspota, dictador. Expresión adoptada del Sagrado Corán, que en Irán comenzó a utilizarse masivamente a partir de la Revolución Islámica, para describir la naturaleza de la monarquía y a todos aquellos que se sublevaron contra la Ley Divina y los designios de Dios. El Sagrado Corán contiene numerosas aleyas referidas a los *tagut*:

«...Quién no cree en los taguts y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de su asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe. Dios es el Amigo de los que creen, les saca de las tinieblas a la luz. Los que no creen, en cambio, tienen como amigos a los tagut, que les sacan de la luz a las tinieblas. Esos morarán en el Fuego eternamente»

Corán, 2:256-257.

Otro ejemplo claro que ofrece el Sagrado Corán es donde identifica al Faraón como un *tagut*:

expedientes de aquellos que fueron ejecutados después del triunfo de la Revolución Islámica, o de quienes fueron encontrados culpables y sentenciados a prisión, y del desempeño de los funcionarios públicos, y observad el registro de datos de las posesiones de los capitalistas y grandes terratenientes, de los acaparadores y usureros. Pasad revista e investigad las condiciones de las cortes de justicia y los tribunales revolucionarios en comparación con el nivel de nuestro sistema judicial, como así también cotejad a los jueces posrevolucionarios con sus predecesores, e indagad la categoría de los diputados del parlamento de la República Islámica, de los miembros del gabinete, así como los gobernadores y otros funcionarios posrevolucionarios, y comparadlos con sus antecesores. Estudiad y paragonad las actividades del gobierno y de la organización popular voluntaria Lucha Sagrada para la Reconstrucción (*Yihad Sazendegui*)¹ en aldeas menesterosas, las cuales carecían de agua potable, y de los servicios sanitarios básicos, y comparadlas con la situación imperante en el pasado régimen, incluso considerando el flagelo de la Guerra Impuesta sobre Irán y sus naturales consecuencias, como los varios millones de refugiados, de heridos de guerra y familias sin hogar a consecuencia de las ciudades devastadas (por la agresión baasista iraquí), sumado a los millones de refugiados provenientes del Afganistán e Iraq; y todo ello, soportando asimismo las sanciones económicas y las conspiraciones engendradas por los Estados Unidos y sus agentes internos y externos en Irán. Ni que hablar del problema originado por la escasa disposición de expertos

«¿Ve a Faraón! Se muestra reacio (tagut)»

Corán, 20:24.

Igualmente, en árabe *tagut* (singular y plural, masculino y femenino). es todo lo que es adorado fuera de Dios y distancia de Él, como los demonios, ídolos, magos, hechiceros, adivinos, etc.

- 1 Literalmente “Lucha Santa para la Reconstrucción”, es el cuerpo de voluntarios formado originalmente por un decreto del Imam Jomeini tras el triunfo de la Revolución Islámica., con el objetivo de prestar ayuda a los sectores sociales más necesitados, especialmente en las áreas de salud, agricultura, construcción de caminos, hospitales, instalaciones industriales, acueductos, puentes, suministro de agua corriente y energía eléctrica, etc. Al igual que el Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos. el Yihad-e Sazendegui se ha convertido en uno de los veinticuatro ministerios de la República Islámica de Irán.

para la difusión de la propaganda islámica y de jueces religiosos en número suficiente, y la confusión creada desde la asunción de la Revolución Islámica por los enemigos del Islam, los desviados y los amigos infradotados, y decenas de otros inconvenientes.

Antes de criticar y calumniar, os pido que tengáis piedad de este estragado Islam, el cual ha despertado tras cientos de años de sufrir la tiranía de los detentadores del poder, como resultado de la desinformación de las masas, y que ahora ha renacido como un niño vacilante sitiado por los enemigos de adentro y de afuera de nuestra patria. ¿Acaso no sería más beneficioso que, en vez de condenar a la Revolución Islámica y permanecer junto a los hipócritas santurriones, los tiranos, los capitalistas y los crueles especuladores y acaparadores de riquezas sin equidad e ignorantes de Dios, consideraseis a los familiares de las víctimas del terror anárquico que se abatió sobre los nobles religiosos y otros siervos comprometidos y os alinearais con los débiles, los oprimidos y los humildes que sufren privaciones, en vez de con los terroristas corruptos y agitadores?.

Nunca he dicho, ni lo digo ahora, que el gran Islam sea practicado en todas sus dimensiones en nuestra República. o que nadie actúe contra las leyes islámicas aquí implantadas, ya sea por ignorancia, falta de disciplina o por algún complejo personal. Pero sí les digo, que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial están haciendo todo lo que está a su alcance para islamizar esta nación y que, a su vez, son respaldados en sus esfuerzos por decenas de millones de ciudadanos. Si esa minoría regañona y obstruccionista aportara su ayuda desinteresada, el objetivo de la Revolución sería más fácil y rápido de alcanzar. Pero si, Dios no lo permita, ellos no recapacitan, serán impotentes al enfrentar el rugiente aluvión de las masas que se encuentran alertas, concientizadas y movilizadas, estado que les permitirá con la ayuda de Dios materializar los aspectos islámicos y humanitarios de la Revolución. Me atrevo a afirmar que la nación iraní y sus masas multitudinarias de hoy, son mejores que el pueblo del Hiyaz¹ en tiempos del Mensajero de Dios (PBd), y que el pueblo

1 Región occidental de la Península Arábiga en la que surgió el Islam.

de Kufa¹ en tiempos del Imam ‘Ali (P) y de Al-Husain (P).

En la época de nuestro Profeta (PBd), el pueblo del Hiyaz lo desobedeció y buscó excusas para no dirigirse a los frentes de batalla. Por esta razón, Dios los reprendió severamente en la Sura At-Taubah² y prometió castigarlos (en el Día del Juicio). Acusaron al Profeta (PBd) de embustero, de tal forma que los maldijera por ello desde el púlpito. Asimismo, los pueblos de Iraq y Kufa se comportaron incorrectamente con el Imam ‘Ali (P) y lo desobedecieron a tal extremo que las quejas del Imam (P) contra ellos están registradas en numerosos libros de historia y religión. Igualmente, los musulmanes de Iraq y Kufa fueron los involucrados en los trágicos sucesos que culminaron en la injusticia más grande de todos los tiempos, el suplicio del Señor de los Mártires, el Imam Husain (P). Incluso, aquellos kufitas que no tuvieron el atrevimiento de oponerle sus espadas, optaron por sentarse y contemplar pasivamente este crimen histórico.

En contraste con aquello, hoy día, vemos como el pueblo iraní, incluidas sus fuerzas armadas y milicias populares como el Cuerpo de Guardias Revolucionarios (Sepah Pasdaran), la Organización de Voluntarios Movilizados (Basiyis) y las milicias tribales y regionales, lleva a cabo actos de sacrificio inimaginables en los frentes de combate, con el mayor entusiasmo y espíritu épico, inclusive aquellos detrás de las líneas, y todos en general contribuyendo con generosas donaciones al esfuerzo nacional.

Vemos también como los acongojados familiares de los mártires y veteranos de guerra inválidos nos reciben con rostros emocionados y palabras de aliento, fervor y confianza. Todo esto es evidencia de su amor y fe en Dios, el Islam y la Vida Eterna, pues a pesar de que ellos no están ante la presencia del Grandioso Profeta de Dios (PBd), ni ante la presencia del Imam Infalible -el Señor de la Época, el duodécimo Imam (P)-, se encuentran motivados solamente por su

1 Ciudad iraquí en la que Imam ‘Ali (P) estableció el gobierno durante su califato.

2 Sura 9, “El Arrepentimiento”.

fe y confianza en lo Oculto¹, lo cual es el secreto de la victoria en sus múltiples dimensiones, y el Islam se enorgullece de haber criado a estos hijos y militantes. Nos honramos sobremanera de vivir en esta época y estar en presencia de semejante nación.

Aprovecho la oportunidad para dirigirme a quienes, por motivos diversos, se oponen a la República Islámica, como así también a los jóvenes y las jóvenes que son explotados por los hipócritas (*munafiqín*) y los oportunistas perversos que buscan su beneficio a expensas de otros, y los convoco para que juzguen por sí mismos, sin prejuicios y con un criterio amplio, la propaganda de aquellos que desean ver el colapso de la República Islámica; para que estudien la conducta de estos individuos hacia las masas oprimidas, hacia los grupos y gobiernos extranjeros que los apoyan, y hacia las personas dentro de nuestra patria que son sus partidarios. Os invito a observar sus cambios de posición en lo moral y con sus mismos simpatizantes y en las distintas coyunturas, y compararlos con precisión y exactitud, exentos de deseos personales, con el carácter de aquellos que fueron martirizados por esos mismos hipócritas Y desviados. Existen cintas grabadas de estos mártires, y vosotros seguramente tendréis grabaciones similares de los opositores al sistema. Descubrid por vosotros mismos cuál de los dos grupos, verdaderamente, respalda a los oprimidos y desposeídos de la comunidad.

Mis queridos hermanos, no leeréis estas líneas mientras esté con vida, sino cuando después de mi muerte ya no esté entre vosotros para intentar induciros con palabras interesadas para obtener vuestro respaldo en la lucha por el poder. Sois un pueblo joven y digno, y me agradaría veros transitar el camino del Todopoderoso, al servicio del querido Islam y de la República Islámica para asegurar vuestra felicidad en este mundo y en el próximo. Imploro a Dios, el Indulgente, que os guíe por el Sendero Recto y nos ampare a todos con Su Infinita Misericordia. Vosotros también implorad a Él este

1 *Al-Gaib*, que en árabe y persa significa lo Oculto, lo Invisible, se refiere a todo aquello en lo que creen los musulmanes, a pesar de no poder percibirlo por los sentidos. Por ejemplo Dios, el alma, los ángeles, el Día del Juicio Final, el Paraíso, etc.

mismo anhelo cuando estéis a solas, y estad seguros que Él es la Guía y el Misericordiosísimo.

En esta mi última voluntad y testamento, quisiera transmitirles además unas palabras al ilustre pueblo del Irán y a esas naciones que están plagadas por gobernantes corruptos y bajo el yugo de las superpotencias.

Al querido pueblo del Irán aconsejo cuidar esta bendición que habéis ganado con vuestro magnífico *yihad*¹ y con la sangre de los jóvenes nobles. Apreciadla y preservadla como una bendición divina y como una confianza del Altísimo. Haced todos los esfuerzos en pos de su salvaguarda, y no os preocupéis por los obstáculos que puedan presentarse en este Sendero Recto, y no temáis, pues **«si secundáis la causa de Dios, Él os secundará y consolidará vuestros pasos»**². Ayudad a la República Islámica y a su gobierno con todo vuestro corazón, considerando al gabinete y al parlamento como propios y protegédlos como lo haríais con vuestros seres amados.

Y también exhorto al parlamento (*maylis*), al gobierno y a la administración en general a apreciar los méritos de esta nación y a servirla, cuidando en particular a las masas oprimidas, desposeídas y tiranizadas que son la luz de nuestros ojos y protectoras de todas nuestras mercedes; el pueblo que hizo posible con su sacrificio la institución de la República Islámica, y que con sus desinteresados servicios asegura su supervivencia. Tened en cuenta que vosotros habéis surgido de las masas, y considerad a las masas como parte constitutiva propia. Condenad siempre a los gobiernos opresores, que han sido y son rapiñadores ignorantes y prepotentes descerebrados, y comportaos humanitariamente como dignos representantes de un gobierno islámico.

Aconsejo a las naciones musulmanas que tomen como ejemplo el *yihad* del pueblo iraní y de la República Islámica, y que aniquilen a sus propios crueles gobernantes en el caso que no atiendan

1 Combate Sagrado por la causa de Dios.

2 Corán, 47:7.

las demandas de sus pueblos, que son las mismas demandas de la nación iraní. Y les exhorto para que recuerden que los gobiernos dependientes, títeres del Este o del Oeste, son la causa del infortunio de los musulmanes. Os prevengo rotundamente contra las sirenas de la propaganda hostil de los enemigos del Islam y de la República Islámica, ya que tratan de marginar al Islam para así asegurar los intereses de las superpotencias.

D) Una de las conspiraciones satánicas de las superpotencias imperialistas y explotadoras que ha estado sustentada por muchos años y que alcanzara su punto máximo en Irán durante el reinado de Reza Jan y posteriormente en tiempos de Muhammad Reza, ha sido la neutralización de los religiosos musulmanes. Durante el reinado de Reza Jan, la estrategia fue oprimir, torturar, encarcelar, censurar, arrancar los hábitos, humillar y ejecutar a los sabios islámicos (ulemas). En tiempos de Muhammad Reza, a estos métodos se añadió la instrumentación de fricciones entre los ulemas por un lado, y los estudiantes y profesores universitarios por el otro, a través de una vasta propaganda que desafortunadamente resultó efectiva a causa de la negligencia y la falta de suspicacia de ambos grupos sobre las satánicas maquinaciones de las superpotencias. Por un lado, se hizo todo lo posible para que maestros primarios, secundarios, universitarios, profesores y decanos, fueran seleccionados entre personas proclives al Este o al Oeste, o bien, entre los que renegaban del Islam y personas extraviadas que no adherían a ninguna religión. Por otra parte, se instrumentó lo necesario para que los seres piadosos y comprometidos constituyeran una pequeña minoría, y de esta forma preparar el camino para que las futuras generaciones odiaran a todas las religiones, particularmente el Islam, y tuvieran aversión por los religiosos, preferentemente los ulemas y catedráticos islámicos. Al mismo tiempo se pretendió que los ulemas eran agentes británicos y defensores de los capitalistas y grandes terratenientes, y rotulados como reaccionarios, se los acusó de oponerse al progreso y la civilización.

Al mismo tiempo, mediante artera propaganda, amedrentaron

a los ulemas, disertantes y fieles acusando a todos los estudiantes y profesores de los círculos universitarios como ateos, libertinos y opuestos al Islam y a todas las religiones. Toda esta táctica fue desplegada para crear un abismo entre la clase gobernante e ilustrada y el Islam. Esta situación colocó a los ulemas y a las masas creyentes, a quienes les importaba su religión y sus guías espirituales (los ulemas), contra el gobierno y todo lo que pudiera formar parte del mismo. Este enfrentamiento entre el gobierno y la nación, y entre la clerecía y la universidad, abrió las puertas a los explotadores y aves de rapiña de manera tan evidente que el destino y los recursos del pueblo cayeron en sus manos y bolsillos, sufriendo en consecuencia la nación los desastres de los que hemos sido testigos.

Y ahora que, por la Gracia de Dios y los sacrificios de toda la nación, incluidos los ulemas, los estudiantes, los obreros industriales y rurales, los comerciantes, los campesinos y otros sectores de la comunidad, el pueblo rompió los grilletes de la servidumbre y la influencia de las superpotencias, rescatando a la nación de las garras de los agentes de esos poderes arrogantes, deseo recomendar a esta generación y a las futuras, que no disminuyan sus esfuerzos. Dejad que los universitarios y la juventud fortalezcan sus vínculos de amistad y entendimiento mutuo con los ulemas y los estudiantes de teología, Y nunca dejéis de vigilar las maquinaciones de nuestros pérfidos enemigos, y proveed orientación y consejos siempre que alguien intente sembrar las semillas de la discordia y la desunión. Si vuestro consejo a estos individuos no surte efecto, alejaos y aisladlos, no permitiendo que sus elucubraciones y conspiraciones echen raíces, porque la prevención es mucho más efectiva que la cura. Los estudiantes de teología y de las universidades deben estar alertas respecto de la propaganda insidiosa difundida eventualmente por sus profesores y maestros. Si es encontrado un profesor que trata de descarriar a la juventud, los estudiantes deben tratar de orientarlo correctamente, y si no tienen éxito deben expulsarlo de su cátedra. Este consejo está dirigido, prioritariamente, a los ulemas y estudiantes religiosos en los centros teológicos. La confabulación en las universidades tiene una profundidad y dimensiones particu-

lares. Ambas categorías de estudiantes, quienes son luminarias del pensamiento, deben estar al tanto de estas intrigas.

E) Una de las conspiraciones más graves que provocara, lamentablemente, efectos devastadores en todas las naciones incluso la nuestra, es la alienación y enajenación de los pueblos de los países colonizados de sus genuinas esencias e identidades, que tienen como modelos al Este y al Oeste, y consideran a las superpotencias como pertenecientes a una raza y cultura superior a la propia. Han llegado a concebir a las superpotencias como su quibla¹, y estiman que tomar partido por el Este o el Oeste como los dos polos de dominación mundial, es inevitable e indispensable.

Este asunto tiene una larga y penosa historia, y los golpes que recibíáramos y recibimos de ambas superpotencias fueron y son devastadores y nefastos. Lo más desafortunado de todo esto, es que estas dos superpotencias (EE.UU. y U.R.S.S.) han mantenido al margen de todo progreso a las naciones bajo su dominación, convirtiéndolas en sociedades orientadas hacia el consumo. Nos amedrentaron a tal grado con su poder satánico y sus avances tecnológicos, que destruyeron nuestra confianza en nosotros mismos y no nos atrevimos a tomar iniciativa alguna. Entonces, sometimos todo lo que teníamos y colocarnos nuestros destinos en sus manos, sentándonos tranquilos con los ojos vendados y las bocas cerradas, permitiendo que estos dos poderes administraran el estado.

Esta vacuidad e inanidad mental inculcadas en nosotros por las superpotencias, nos apartó de la confianza y seguridad en nuestro propio conocimiento, en la experiencia y capacidad en todas las áreas, induciéndonos a tratar solamente de imitar ciegamente al Este y al Oeste. Nuestros propios incultos hombres de letras y oradores proclives al Este y al Oeste menospreciaron y criticaron vivamente

1 Orientación o dirección a la que los musulmanes se vuelven para efectuar sus oraciones desde cualquier lugar del mundo, y que es la dirección de la sagrada Ka'aba, en la ciudad de Meca. La primera quibla del Islam fue la ciudad de Al-Quds (Jerusalén), cambiándose por la Ka'aba luego de la Hégira o migración del Profeta Muharnmad (PBd).

nuestra cultura, literatura, tecnología e idiosincrasia, minimizando nuestras habilidades innatas. Las costumbres foráneas, no importa cuán trilladas, absurdas o ridículas fueran, se promovieron e impusieron en nuestra nación a través de las acciones, las palabras y los encomios, generando admiración en las naciones incluso en nuestros días. Por ejemplo, si un libro, un artículo o un discurso, contenía un cierto número de palabras y términos extranjeros, era aceptado y elogiado sin reflexionar sobre su contenido, y su autor era considerado un intelectual erudito. Todo aquello que insinuara matices e ideas del Este o del Oeste en su nomenclatura, era juzgado bueno y digno, y como un signo de progreso y civilización. Si una obra era elaborada con términos autóctonos se la consideraba decadente y atrasada. Los niños que ostentaban nombres occidentales se sentían orgullosos, en cambio si llevaban nombres nativos y tradicionales se sentían turbados y avergonzados.

La locura por la cultura occidental persistía en todas las áreas; hasta los nombres de nuestras calles y avenidas, comercios, compañías, farmacias, librerías y varios productos de consumo sonaban mucho mejor si eran palabras extranjeras, incluso si eran de fabricación nacional. Los modismos europeos en todas las fases de las interrelaciones sociales, y en diversos aspectos de la vida diaria, eran fuente de orgullo y signos de civilización y progreso, en contraste con las formas de conductas y costumbres tradicionales que eran vistas como algo retrógrado y signo de culto a los antepasados. Viajar al exterior para recibir tratamiento, aunque fuera para un mero resfrío, era lo indicado, en lugar de consultar a los médicos nativos; “malditos sean los médicos autóctonos, ellos no saben nada”, tal era la consigna sugerida por quienes ensalzaban todo lo extranjero. Realizar viajes a Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América y Moscú realzaba la dignidad de una persona, mientras que intervenir en la Santa Peregrinación a Meca y viajar a otros lugares sagrados era señal de atraso. La desconsideración hacia todo lo relacionado con la religión y la espiritualidad era un signo de intelectualidad, mientras que el interesarse por dichos tópicos era evidencia de decrepitud y regresión.

No estoy afirmando que poseamos todo lo que necesitamos. Es obvio que en el curso de la historia reciente y especialmente durante los últimos años, hemos sido privados de todo progreso. Los traicioneros estadistas, especialmente durante la dinastía Pahlavi, y la destructiva propaganda contra nuestra propia capacidad, crearon en nosotros un complejo de inferioridad, bloquearon todas las formas y medios de avance tecnológico. La importación de todo tipo de bienes de manufactura extranjera indujo a nuestros jóvenes a preocuparse por ese tipo de cosas, incluso cosméticos, artículos de lujo, juguetes para niños, etc., embarcando a las familias en infantiles competencias por adquirir mercancías importadas; arrojando a nuestra juventud -potencialmente el grupo social más activo- a la prostitución y a los placeres sensuales y miles de estas calamidades para retraso del país, no escatimándose esfuerzos para desviar las mentes juveniles del pensamiento sobre el destino de nuestra nación

Yo aconsejo a la querida nación, desde lo profundo de mi corazón y como servidor de la patria: Ahora que nos encontramos en gran medida libres de tales trampas, y cuando la presente generación se alza hoy para trabajar y contribuir al progreso industrial y tecnológico con sus propias fuerzas e iniciativas, vemos que ha sido posible concretar en nuestra patria la fabricación de cosas tales como piezas de aviones. Enfrentando los sentimientos iniciales de impotencia, para no volver a caer en la ayuda del Este o el Oeste, nuestros queridos jóvenes fabricaron muchas piezas y componentes obligados por la circunstancia del bloqueo económico y la Guerra Impuesta. A pesar de que la producción nacional debió realizarse sin expertos y asesores extranjeros, fue posible producir muchos bienes similares a los de fabricación foránea e incluso a precios menores, poniendo de relieve la capacidad nacional.

Deseo, en esta mi última voluntad y testamento, ofrecer a esta nación mi sincero aviso para que estéis consientes y alertas, para que no sucumbáis ante la satánica tentación de los que desean arrastrarla nuevamente a la dependencia del Este o del Oeste, y os advierto que pongáis fin a los últimos síntomas de sometimiento,

con la mayor diligencia posible. Estad seguros que ni los arios ni los árabes son inferiores a los europeos, norteamericanos o soviéticos, y si somos victoriosos en recuperar nuestra verdadera identidad, sin permitir que la desesperación nos agobie y confiemos en nosotros mismos, sin esperar nada de nadie, seremos, al fin y al cabo, capaces de hacer todo. Esto será posible si confiáis en Dios Todopoderoso y en vosotros mismos, y si os encontráis dispuestos a soportar el peso de las dificultades para lograr una vida digna y liberarse de la influencia y dominación de los extranjeros.

Es prioritario que ahora y en el futuro, los gobernantes y dirigentes, aprecien a los especialistas y expertos autóctonos otorgándoles apoyo moral y material, y eviten el influjo de productos innecesarios y de puro lujo. Ayudad a la nación para que sobreviva con lo que tiene, hasta que llegue a producir todo lo que necesite. Pido a la juventud que no sacrifique los valores humanitarios, la libertad y la independencia, por lanzarse a la búsqueda del lujo y los vicios que son ofrecidos por los corruptos agentes apátridas de los poderes occidentales. La experiencia ha demostrado que ellos sólo buscan vuestra destrucción y que os toméis indiferentes para poder controlar vuestras riquezas y recursos, y colocaros los grilletes del colonialismo y la dependencia en vuestros pies, y convertirlos en una nación consumidora de bienes importados. Esto es una argucia por la cual tratan de manteneros subdesarrollados, y de acuerdo a su propia terminología, semisalvajes.

F) Entre las grandes conjuras de los poderes occidentales, como ya he mencionado frecuentemente, se encuentra la que consiste en controlar nuestro sistema de educación pública, especialmente el nivel terciario, del cual surgen los futuros dirigentes de una comunidad. En el caso de los ulemas, los nobles religiosos y los estudiantes teológicos, la táctica varía entre medidas de supresión como en tiempos de Reza Jan y que arrojó resultados adversos, propaganda difamatoria y otras satánicas astucias que persiguen alienar a los ulemas, aislándolos de los estudiantes graduados de las universidades laicas, implementado a través de la fuerza bruta en tiempos de

Reza Jan, y más sutilmente durante el reinado de Muhammad Reza.

El ideal de los poderes foráneos respecto de los centros universitarios es alienar a los estudiantes de su propia cultura nacional, y tentarlos hacia el Este o el Oeste, para seleccionar entre tales graduados a los futuros gobernantes y administradores, quienes instalados en posiciones de jerarquía serán utilizados a su antojo por las potencias extranjeras para avasallar esta nación; de modo que esta *intelligentsia* guíe a la nación por el camino que asegure su expoliación y su orientación hacia la cultura occidental, sin que los ulemas puedan contrarrestar este designio por encontrarse odiados, aislados y vencidos. Este es el mejor programa para mantener colonizadas a las naciones subdesarrolladas, y apropiarse de sus recursos, pues asegura que no habrá quien proteste u obstruya el saqueo gratuito de las riquezas de los pueblos.

Para que todo esto no ocurra, tenemos la responsabilidad de auxiliar a las autoridades que se encuentran avocadas a la tarea de la reforma y purga académica y administrativa de las universidades, de manera que en el futuro nuestros centros de altos estudios no se orienten erróneamente, y dondequiera aparezca un síntoma de desviación, sea rectificado lo antes posible. Esta tarea vital debe ser instrumentada, primero y principal, por las poderosas manos de la juventud en universidades y profesorados, ya que rescatar a la universidad de la desviación es rescatar a la nación y al pueblo.

Exhorto a la juventud y a las generaciones más pequeñas en primer lugar; a los padres, madres y sus relaciones en segundo; y en tercero, a los dirigentes e intelectuales comprometidos, para que de todo corazón se esfuercen en mantener a las universidades y centros de altos estudios constantemente purgados, ya que esto asegura la erradicación de todos los males y poder transferir estas instituciones en estado de pureza a las próximas generaciones. También aconsejo a las futuras generaciones que se rescaten a sí mismas, al país y al Islam que edifica al hombre, que mantengan a los claustros libres de trampas y tendencias hacia el Este o el Oeste, y a través de este esfuerzo islámico y humanitario corten las manos poderosas de

las superpotencias en nuestra patria y frustrar sus maquinaciones. Quiera Dios ser vuestro Auxiliador y Protector.

G) El compromiso de los representantes de la Asamblea Consultiva Islámica (*maylis*) es un tema fundamental. Hemos sido testigos de los daños ocasionados al Islam y a Irán a causa de los parlamentarios perversos y corruptos desde el advenimiento del régimen Constitucional¹ hasta la criminal dinastía Pahlavi, y todos recordamos las graves pérdidas causadas por estos criminales inútiles y serviles implicados en los asuntos de estado, cuyos estragos fueron los peores de la historia pasada.

Durante un período de cincuenta años, una traicionera pseudomayoría en el parlamento contra una proba, valiente y oprimida minoría, actuó como la larga mano de los británicos, los soviéticos, y más recientemente, de los norteamericanos, cumpliendo los deseos de las superpotencias en Irán y llevando el país a su ruina. Desde que la constitución fuera instituida, sus mejores artículos fueron ignorados casi siempre. Antes de que Reza Jan subiera al poder, el país estaba en manos de un puñado de grandes terratenientes y caudillos tribales que actuaban como agentes de las potencias occidentales. Más tarde, apareció el sangriento régimen Pahlavi y sus crueles sicarios.

Ahora que, por la Bendición y la Gracia de Dios y la voluntad y determinación de la gloriosa nación iraní, el pueblo ha ejercido el derecho de autodeterminación, los diputados son verdaderos representantes del pueblo, elegidos entre el pueblo y para el pueblo, sin la interferencia del gobierno y los señores feudales, teniendo en vista su compromiso islámico y su esperanza en que las desviaciones del Sendero Recto pueden ser prevenidas.

Con esta mi última voluntad y testamento, exhorto a la nación a enviar al Parlamento solamente candidatos virtuosos y comprometidos con el Islam y la República Islámica, personas que provengan de la clase media y también de las masas desposeídas, que no estén

1 En 1906 durante la dinastía Qayar.

extraviadas del Sendero Recto ni inclinadas hacia las ideologías del Este o del Oeste, o alguna otra escuela desviada; personas entendidas que estén al tanto de los problemas políticos y de la política islámica.

Mi consejo hacia los honorables ulemas, especialmente nuestras más altas fuentes religiosas (*muytahidin*); es que no se mantengan al margen ni se muestren indiferentes a los procesos electorales para representantes del Parlamento, ni tampoco para el de presidente de la República Islámica. Todos vosotros habéis sido testigos, y las futuras generaciones lo escucharán, como los políticos anteriores, partidarios de las normas del Este y del Oeste, forzaron a los ulemas a mantenerse fuera de la actividad política, habiendo sido estos últimos quienes con su candor y constancia lanzaron las bases fundacionales del régimen Constitucional; y como los ulemas fueron engañados por estos políticos con el argumento de que esta interferencia y participación en los asuntos de estado y de los musulmanes estaba por debajo de los parámetros de su dignidad, y como consecuencia abandonaron el campo de la política a los enloquecidos partidarios de la cultura occidental, quienes provocaron daños irreparables a la constitución y a los decretos del Islam, perjuicios que tardan décadas en remediarse.

Ahora que, por la Gracia del Todopoderoso, los obstáculos fueron removidos y existe una atmósfera favorable para la participación en los asuntos de estado de todos los estratos de la sociedad, no pueden buscarse excusas para evadir nuestra responsabilidad individual, y os recuerdo que es un pecado imperdonable ser negligentes con los asuntos de los musulmanes¹. Cada uno en la medida de sus posibilidades y del poder de sus influencias, debe ponerse al servicio del Islam y del país, y controlar diligentemente la infiltración de agentes de las dos superpotencias imperialistas, y de la influencia de los adherentes a las ideologías de los polos colonizadores del Este y del Oeste y los desviados de la gran doctrina del Islam, como así también evitar que los enemigas del Islam y

1 Según el dicho del Profeta Muhammad (PBd) que expresa: "*Quien amanece y no se preocupa por los asuntos de los musulmanes, no es musulmán*".

las naciones musulmanas, que son las superpotencias devoradoras, penetren gradualmente a los países islámicos sutil y sistemáticamente, engañando y manipulando a los pueblos hacia la trampa de la explotación. Vosotros debéis vigilar todas estas cosas y oponeros a ellas tan pronto como aparezca el menor indicio de tal infiltración. Resistid y neutralizadla. No debéis darles tregua ni cuartel. Quiera Dios ser vuestra Ayuda y Protección.

Pido a los actuales y futuros representantes de la Asamblea Consultiva Islámica, desacreditar y rechazar las credenciales de todo diputado desviado, que capture votos a través de la intriga y el fraude. No dejéis que ningún elemento saboteador se infiltre en el Parlamento. Asimismo, aconsejo a las minorías religiosas oficialmente reconocidas, aprender una lección de las sesiones del parlamento en tiempos del régimen Pahlavi, y entonces elegir representantes comprometidos a su propia religión y a la República Islámica, personas independientes de las superpotencias devoradoras del mundo, que no estén inclinadas al ateísmo, o a escuelas de pensamientos eclécticas o desviadas. Solicito a todos los miembros del Parlamento que se traten entre sí con buena intención y fraternalmente, cuidando de no sancionar ninguna ley antiislámica. Sed leales al Islam y observad los decretos celestiales para así obtener la felicidad en este mundo y en la Vida Eterna.

Mi recomendación al Consejo de Guardianes (*Shuraie Negahban*), ahora y en el futuro, es que realice sus obligaciones islámicas y nacionales con escrupulosidad y cautela, para no ser influenciados por algún poder extranjero, y que sin hesitación vete toda ley, decreto o reglamento que se oponga al puro Islam y a la Constitución, y además preste atención a las exigencias cotidianas del país que requieren en ciertas ocasiones ser remediadas de inmediato por los Decretos Secundarios (*ahkam thanaiyah*), o bien otras veces por vía de los decretos del Consejo del Liderazgo (*Uilaiat al-Faqih*).

Mi consejo al noble pueblo iraní es que participe activamente en la escena política en ocasión de las elecciones presidenciales, parlamentarias y para elegir la Asamblea de Expertos (*Shuraie Jo-*

bragan), que tiene la responsabilidad de determinar el Consejo del Liderazgo, o el Líder. La elección y nominación de estos representantes deben fundarse en criterios sólidos y la consulta con los sabios más eminentes de la época. Por ejemplo, si la elección de expertos para conformar el Consejo del Liderazgo por un descuido no fuera basado en criterios religiosos y leyes relevantes, esto acarrearía daños irreparables al Islam y a la patria, en cuyo caso todos serán responsables ante el Altísimo. Por lo tanto, la no participación en las elecciones de todo el pueblo, desde los ulemas hasta otros estratos, pasando por los obreros, campesinos, comerciantes y empleados administrativos, quienes son responsables del destino del Islam y de la patria, es un pecado cardinal.

Todos debéis recordar el antiguo proverbio que dice que “es mejor prevenir que curar”, puesto que de otro modo determinadas situaciones pueden irse de vuestras manos. Esta es una realidad que todos experimentamos después que fuera proclamado en este país el régimen Constitucional. No hay acción reparadora más efectiva que aquella en que el pueblo entero realiza las tareas y cumple las obligaciones asignadas de acuerdo a los dictados del Islam y la Constitución. Durante las elecciones presidenciales y parlamentarias, los votantes deben solicitar la opinión de los instruidos comprometidos, independientes de los poderes foráneos, que además sean piadosos por su fe en el Islam y la República Islámica, como son los comprometidos ulemas y religiosos islámicos. Igualmente, debéis aseguraros que aquellos elegidos como presidente del estado islámico o como diputados del parlamento, sean individuos que hayan sentido y experimentado la situación de los desposeídos y oprimidos, y estén preocupados por el bienestar de los pobres, y no que representen al grupo de los capitalistas, terratenientes o aristócratas que están sumergidos en los placeres sensuales, y que no pueden por lo tanto sentir la amargura, el hambre y el dolor de los desposeídos y descalzos.

Debemos damos cuenta que si nuestro presidente y nuestros diputados del parlamento son dignos y comprometidos al Islam, y

competentes en sus funciones para con el país y el pueblo, muchas dificultades podrán ser evitadas, o bien resueltas de la manera más apropiada. Las mismas consideraciones deben ser puntualmente observadas cuando se trate de elegir a los expertos para la determinación del Consejo del Liderazgo o del Líder. Los expertos elegidos por el pueblo deben asimismo consultar al *muytahid*¹, y a las personalidades religiosas, instruidas y comprometidas, y así podremos estar seguros que en la medida que trabajen escrupulosamente se evitarán muchos problemas, y se solucionarán con facilidad aquellos que aparezcan. Los artículos 109 y 110 de la Constitución definen la seria responsabilidad en la elección de expertos para determinar el Consejo del Liderazgo o el Líder, y el descuido y la negligencia pueden infligir graves daños al Islam ya la República Islámica, siendo el pueblo responsable ante Dios por su desidia.

Mi admonición al Líder y al Consejo del Liderazgo, en esta era que es la era de la invasión y agresión de las superpotencias y sus monigotes de adentro y de afuera de Irán -quienes fingen actuar en nombre de la República Islámica pero en realidad conspiran contra ella y más precisamente contra el Islam-, es que su responsabilidad consiste en consagrar sus vidas al servicio del Islam, la República Islámica y de las masas oprimidas y desposeídas. No penséis que los cargos y funciones que detentáis son un don por sí mismos, o un estado excelso que os dignifica. Más bien pensad que vuestra investidura es una obligación dura y pesada, en el desempeño de la cual si se cometiera algún desliz -Dios no lo permita-persiguiendo propósitos mundanos, el causante vivirá en la vergüenza por el resto de su vida y se enfrentará con la ira de Dios en el otro mundo.

Ruego humildemente a Dios, el Benefactor y Todopoderoso, que nos admita en Su Reino sólo después de habernos ayudado a superar honorablemente esta intrincada ordalía. El resto de los administrativos en cargos públicos, desde el presidente hasta el

1 Sabio en las normas y jurisprudencia islámicas capacitado por su conocimiento para deducir los mandatos de la religión de sus fuentes y facultado para emitir dictámenes (*fatwas*) sobre determinadas cuestiones.

funcionario de más bajo rango, según el grado de sus responsabilidades, también son pasibles de trastabillar en las trampas, ahora o en el futuro, y por lo tanto siempre deben sentirse conscientes de la presencia del Bendito y Supremo Señor, doquiera que estén. Quiera Dios Todopoderoso guiarlos por el Sendero Recto.

H) La judicatura es una de las tareas esenciales del gobierno, que involucra las vidas, propiedades y virtudes del pueblo. En este mi testamento, aconsejo al Líder y al Consejo del Liderazgo, que hagan todo lo que esté a su alcance para seleccionar a las personas más calificadas, más comprometidas Y dedicadas para cumplir la tarea de jueces, u otras elevadas posiciones judiciales, quienes deben ser autoridades en *Shariah*¹, como en el Islam en general y en política. Pido al Consejo Judicial Supremo (*Shuraie A'Ali Qazai*) rehabilitar, tan diligentemente como sea posible, los asuntos judiciales, los cuales durante el pasado régimen habían degenerado hacia una deplorable condición, y expulsad a los que ocupando los estrados judiciales juegan con las vidas y propiedades del pueblo y a aquellos para quienes la Ley Islámica no tiene sentido alguno.

Realizad cambios en el sistema judicial y reemplazad a los jueces incompetentes y descalificados, según el punto de vista del Islam, Con jueces verdaderamente capacitados y educados religiosamente, nombrados a instancias de nuestros centros teológicos, especialmente el venerable Centro Teológico de Qom, de manera que con la Gracia del Bendito y Supremo Señor, la justicia islámica pueda prevalecer en toda la nación. Por esta última voluntad y testamento, y atento a las tradiciones (hadices) atribuidas a los Catorce Infalibles² (P) en relación con la importancia de los asuntos judiciales y los peligros inherentes a los mismos, yo exhorto a los respetables magistrados actuales y futuros, asumir sus tareas como corresponde y evitar que los cargos judiciales sean ejercidos por

1 La Ley Islámica.

2 Referencia al Profeta Muhammad (PBd), su hija Fatima (P), 'Ali ibn Abu Talib (P) Y sus once descendientes, llamados "hijos del Profeta Muhammad (PBd)", que se sucedieron durante poco más de dos siglos y medio a partir de la Hégira (622 dC).

personas incompetentes, y aconsejo a los que se encuentran calificados a no rechazar el ofrecimiento para esa tarea. Dejad saber a todos que la responsabilidad adjudicada es grande y peligrosa, pero que su divina recompensa es también considerable y magnífica, y sabed que la posición de juez es un prioritario deber religioso que sólo recae sobre unos pocos.

I) También para nuestros centros teológicos, en esta mi última voluntad y testamento, me siento impulsado a repetir lo que ya he dicho con frecuencia, a saber, que nuestra época se caracteriza por la lucha de los opositores al Islam y a la República Islámica para erradicar al Islam, utilizando todo tipo de designios satánicos. La estrategia más importante para lograr sus repudiables objetivos, peligrosos para el Islam y nuestros centros teológicos, es infiltrando saboteadores e incrédulos en las universidades islámicas.

En un corto plazo, esta estrategia puede implicar la desacreditación de nuestros estudiantes que serían acusados de conducta corrupta, pocos éticos e indecorosos. En el largo plazo, la infiltración en los centros teológicos de estos malévolos agentes podría llevar a estos impostores a ocupar altos cargos. A través de sus maquinaciones y su falso conocimiento de las ciencias islámicas podrían tratar de ganar la confianza y el favor de las masas y del pueblo inocente, para luego en el momento propicio descargar golpes fatales al Islam, a los centros teológicos y a nuestra patria.

Sabemos que las superpotencias rapiñadoras han implantado a sus agentes entre los pueblos de otras naciones, enmascarados en distintas categorías, como nacionalistas, intelectuales impostores e hipócritas ataviados con turbantes (pseudorreligiosos), siendo estos últimos los más peligrosos si se les da la oportunidad. Tales agentes viven entre la gente por treinta o cuarenta años, asumiendo una apariencia clerical santurrón cuasi islámica, o escondiéndose detrás de una máscara de paniranismo, o pretendiendo ser patrióticos, apelando a todo tipo de subterfugios, y concretan sus cometidos en el momento indicado.

Desde la victoria de la Revolución Islámica, nuestro amado pueblo ha visto a estos agentes encubiertos bajo apelativos tales como Muyahidin Jalq, Fidai'in Jalq¹, el Partido Tudeh² y otras denominaciones, y es necesario que todos estemos alertas para neutralizar estas conspiraciones. Pero la purga de nuestros centros teológicos es prioritaria. Esta debe ser llevada a cabo con el esfuerzo conjunto de nuestros respetables escolásticos y eruditos con la anuencia de la mayor autoridad religiosa de su época³. Quizás la aseveración que afirma “el orden está en el desorden”, sea la más siniestra teoría doctrinaria de estos mismos conjurados.

De todas maneras, mi testamento os recuerda que es muy necesario invertir tiempo y esfuerzo en enfrentar las crecientes intrigas y maquinaciones de nuestros tiempos para sistematizar nuestras escuelas teológicas. Especialmente el Centro Teológico de Qom debe ser preservado de todo daño. Es necesario que los honorables ulemas y escolásticos prevengan la escalada de la perversión y adulteración en materiales de estudio de la jurisprudencia islámica (*fiqh*). No permitáis desviación alguna del método de los grandes *fuqaha*⁴ para la enseñanza de los principios de la jurisprudencia islámica, que es el gran legado de nuestros piadosos ancestros que debe ser preservado y mantenido.

Desviarse de este camino debilita los fundamentos de nuestra investigación. ¡Dejad que se apilen los estudios de investigación! Con respecto a otras ramas del conocimiento y la ciencia, los programas de investigación deberán planificarse con una visión de las necesidades del país y del Islam. Los estudiantes deberán ser entrenados para realizar tareas de investigación en los niveles más altos, y en tantas áreas como sea necesario. Las ciencias espirituales islámicas como la ética, mística y otras, deberían incluirse en los cursos de investigación educativa. Esto es particularmente válido para

1 Dos partidos de orientación marxista desbandados cierto tiempo después del triunfo de la Revolución Islámica.

2 Partido Comunista iraní de tendencia prosoviética, actualmente disuelto.

3 La fuente de imitación, o *muytahid*.

4 Plural de *faqih*, sabios musulmanes.

la purificación del alma y el ego, más conocido como el gran *yihad* (*Yihad al-Akbar*). Quiera Dios Todopoderoso ayudamos a lograrlo.

J) Una de las áreas que necesita purificación, reforma y cuidado es la del poder ejecutivo. Es factible que leyes progresistas y beneficiosas sean promulgadas por el Parlamento, secundadas por el Consejo de Guardianes y comunicadas por el ministro de gabinete correspondiente a la unidad o área apropiada para su implementación. Pero, el personal incompetente puede frustrar su reglamentación a través de la distorsión de la burocracia, o por una abierta violación de normas y regulaciones. Este tipo de maniobras pueden efectuarse para provocar insatisfacción y disconformidad en el pueblo y gradualmente fomentar una revuelta.

Mi consejo a nuestros ministros de gobierno y sus futuros sucesores, es que, atento que vosotros y vuestros empleados obtenéis vuestras remuneraciones de los fondos públicos, todos debéis ser verdaderos servidores públicos y especialmente de las masas oprimidas. Crear un clima de descontento y no cumplir con el deber es un acto pecaminoso y acarrea muchas veces, Dios no lo permita, la ira divina. Todos necesitáis el respaldo de la nación. Fue por este apoyo popular, en particular el de las masas oprimidas, que se pudo lograr la victoria de la Revolución Islámica, y que las manos de los tiranos, que estaban sobre el país y sus riquezas, fueran cortadas. Si alguna vez os falta este apoyo, los opresores volverán y os derrocarán como vosotros lo hicisteis con el sistema monárquico opresor. En vista de estos hechos palpables, deberéis hacer esfuerzos para satisfacer a la nación y ganar su confianza, y evitar la conducta antiislámica.

Por esta razón, recomiendo a nuestros futuros ministros de gobierno tener especial cuidado en la selección de los gobernadores generales de provincia y asegurarse que estos sean hombres piadosos, comprometidos (al Islam y a la República Islámica), competentes, sensatos, y tengan una buena relación con el pueblo, de modo que la paz prevalezca en la comunidad. Debe recordarse que, si bien cada ministro tiene la responsabilidad de islamizar y organizar los asuntos de su propia área, algunos tienen una responsabilidad

más pesada, como el Ministro de Relaciones Exteriores que está a cargo de nuestras embajadas en el extranjero. Desde los primeros días después de la victoria de la Revolución Islámica, a menudo he advertido sobre las inclinaciones despóticas prevalecientes en las embajadas y la necesidad de transformarlas en embajadas acordes a la República Islámica. Algunos (ministros de RR.EE.), o bien no pudieron, o bien no quisieron realizar una acción positiva. Hoy, a tres años¹ del triunfo de la Revolución Islámica, el actual Ministro de Relaciones Exteriores ha tomado diversas medidas en ese sentido, y hay esperanza que con el apoyo y la dedicación a este importante emprendimiento, y el transcurrir del tiempo, la misión sea cumplida.

Mi último consejo a los cancilleres, actuales y futuros, es que: vuestras tareas son duras en verdad, pues tenéis la responsabilidad tanto de purgar y transformar vuestras oficinas, departamentos y embajadas, como de reconstruir nuestra política exterior, preservando la independencia nacional y nuestros intereses, como asimismo establecer buenas relaciones con otros países que no intenten interferir o entrometerse en nuestros asuntos internos, evitando todo aquello que se encuentre contaminado con cualquier clase de dependencia.

Recordad que la dependencia hacia un país extranjero en ciertas áreas puede parecer perfectamente apropiada y hasta permita la obtención de ventajas transitorias, pero sin embargo acarreará la destrucción de la nación a largo plazo. Esforzaos para mejorar las relaciones con otras naciones musulmanas, y para despertar a sus estadistas invitadlos a la unidad y solidaridad, y estad seguros que Dios, el Todopoderoso, os ayudará.

Prevento a las naciones musulmanas que no esperéis ayuda externa para lograr vuestro objetivo que es la implementación del Islam y las normas islámicas. Ayudaos a vosotros mismos en esta tarea vital, asegurando vuestra libertad e independencia. Permitid que los venerables ulemas y disertantes en los estados musulmanes exijan a vuestros gobernantes a expulsar por sí mismos la dependencia de

1 La Revolución Islámica triunfó el 11 de febrero de 1979, y el testamento político y religioso del Imam Jomeini fue escrito en su mayor parte durante el año 1982.

los grandes poderes foráneos y lleguen a un entendimiento con su propio pueblo, lo cual asegurará la victoria. Permitidles exhortar a las naciones hacia la unidad, descartando el racismo que está en contra del Islam. Dad un abrazo fraternal a vuestros hermanos en la fe sin distinción de razas o nacionalidades, ya que el Islam los ha denominado hermanos, y cuando el espíritu de hermandad se convierta en un hecho entre los gobernantes musulmanes y los pueblos musulmanes, seréis testigos de que los musulmanes sois el mayor poder sobre la tierra. Esperarnos ser testigos de esta hermandad e igualdad entre las naciones musulmanas, si Dios quiere.

Mi consejo al Ministerio de Orientación Islámica (Ershad) para siempre, especialmente en el momento actual que tiene características particulares, es que se esfuerce en difundir la verdad contra la falsedad y presentar la verdadera imagen de la República Islámica. Habiendo eliminado a las superpotencias de nuestro país, estamos sujetos a la propaganda hostil de los medios masivos de comunicación partidarios de los grandes poderes. Considerad las infundadas acusaciones lanzadas contra nosotros por los escritores y oradores de estos medios que pertenecen a las superpotencias. Desafortunadamente, la mayoría de los gobiernos musulmanes de la región, quienes deberían por orden del Islam demostrarnos hermandad, se levantaron contra nosotros y contra el Islam y, como nuestro poder de propaganda es débil, se colocaron al servicio de las superpotencias devoradoras del mundo para agredimos e invadimos desde todas partes. Y vosotros sabéis que el mundo gira en torno de la publicidad y propaganda. Los hombres de letras denominados “intelectuales”, privadamente inclinados hacia alguna de las dos superpotencias, atrapados por su ambición, oportunismo, egocentrismo, y procurando exclusividad, son incapaces de pensar en el bienestar de su propio pueblo y nación, e ineptos al comparar la libertad y la independencia en la República Islámica con las condiciones existentes durante la tiranía. Tales escritores y catedráticos no se detienen a sopesar la digna y honorable vida de la que hoy disfrutan, incluso algunas comodidades y abundancias, en contraste con la que tenían anteriormente cuando estaban dominados por la dependencia, sumergidos en

la servidumbre de una monarquía autocrática, alabando y elogiando esas fuentes de tiranía y prostitución. Si así lo hicieran, desistirían de estampar sus plumas y chasquear sus lenguas con observaciones desleales y acusaciones infundadas contra esta República Islámica recién nacida, y formarían una sola fila con la nación y el gobierno contra los diabólicos déspotas y tiranos.

La labor de propaganda para la orientación ideológica no es tarea exclusiva del Ministerio de Orientación Islámica, sino un deber para todos los intelectuales, oradores públicos, escritores y artistas. El Ministerio de Relaciones Exteriores debe procurar que sus embajadas sean provistas con literatura ideológicamente orientada, en la cual se revele a los pueblos del mundo la radiante faz del Islam. Si el verdadero rostro del Islam, al cual toda la humanidad ha sido invitada por el Sagrado Corán y las tradiciones, surgiera de entre los velos impuestos por sus enemigos y se librara de la mala interpretación de sus simpatizantes, el Islam sería universal, y su bizarro estandarte flamearía en los cuatro puntos cardinales del planeta. Qué lamentable y trágico es el hecho de que los musulmanes, estando en posesión de la gema más valiosa (el Islam), sin parangón en el mundo, no sólo no están capacitados para presentarla a otras personas, que por la simple razón de ser humanos se orientan intuitivamente a buscarla, sino que la dejan en el olvido, la ignoran y muchas veces escapan de ella.

K) Otro asunto extremadamente importante en el aspecto social y cultural, es el nivel educativo de las diversas instituciones, desde jardines de infantes hasta universidades, por lo cual deseo resaltarlo nuevamente. El saqueado pueblo del Irán debe saber que en el siglo pasado los devastadores golpes hacia Irán y hacia el Islam han provenido de las universidades principalmente. Si nuestras universidades y nuestros centros educativos hubieran estado activamente comprometidos con el Islam en el entrenamiento, purificación y educación de nuestros niños y jóvenes, munidos de programas acordes con el Islam y nuestros intereses nacionales, nuestra patria no hubiera sido engullida primero por Inglaterra y más tarde por Norteamérica

y la Unión Soviética, ni se hubieran impuesto sobre ella tratados y acuerdos voraces y devastadores; nunca los asesores extranjeros hubieran medrado en Irán, y el oro negro y los recursos de nuestro sufrido pueblo no habrían sido embolsados por los poderes satánicos mundiales; la dinastía Pahlavi y sus dependientes no habrían dilapidado la riqueza del pueblo construyéndose palacios y villas dentro y fuera de nuestro país sobre los cadáveres de las masas oprimidas; ni los bancos extranjeros se habrían enriquecido a costa del saqueo de los caudales de nuestro tiranizado pueblo; ni se hubiera malgastado el dinero en las orgías hedónicas y los divertimientos corruptos del déspota, su prole y cortesanos.

Si nuestro parlamento, nuestro gobierno, nuestro poder judicial, y otros organismos se hubiesen nutrido con graduados de universidades islámicas y nacionales, nuestra patria no estaría hoy enfrentando estos terribles problemas. Si personalidades piadosas con claras inclinaciones islámicas -opuestas a la mentalidad antiislámica de hoy- hubiesen partido de las universidades hacia los tres poderes del estado, estaríamos en situaciones distintas y presenciando otros acontecimientos, y nuestro desposeído pueblo hubiese sido salvado de las garras de la depravación; la crueldad y opresión de la monarquía hubieran sido desterradas mucho antes, como así también la prostitución, la adicción a las drogas y narcóticos, y las casas de mala fama, cada una de las cuales por sí misma fue suficiente para corromper a una generación entera de nuestros valiosos y activos jóvenes; si las cosas hubieran sido de otro modo, nuestro pueblo no se hubiera entregado a la herencia de ruina y autodestrucción nacional.

Si nuestras universidades hubieran sido islámicas, humanas, y nacionalistas, hubiesen entrenado, educado y presentado a la sociedad miles de educadores. Pero es un infortunio y una tragedia que nuestros colegios, universidades y escuelas secundarias fueran administradas y nuestros jóvenes educados, con raras excepciones, por elementos al servicio del Este y del Oeste, y no habiendo otra alternativa posible, nuestros queridos, oprimidos e inocentes niños

fueron, desafortunadamente, nutridos por lobos feroces afiliados a las superpotencias, quienes estaban colocados en posiciones estratégicas y por oscuros designios, y habían sido educados para ocupar después de su graduación puestos en las oficinas públicas legislativas, ejecutivas, judiciales, para acatar solamente los dictados de la tiránica dinastía Pahlavi.

Ahora, gracias al Bendito y Supremo Señor, fueron liberadas de las garras de los criminales; el pueblo y el gobierno de la República Islámica de Irán, hoy y siempre, tienen la responsabilidad de prevenir la infiltración de elementos corruptos, adherentes a ideologías desviadas o a ideologías de alguno de los dos bloques de dominación, en colegios, universidades y otros centros de educación. Estos elementos deben ser enfrentados en cuanto den el primer paso, para evitar futuros problemas y que la situación esté bajo control. Mi consejo hacia los estudiantes del nivel medio y terciario, como también hacia los universitarios, es que se levanten masiva y bravamente en oposición a toda desviación o perversión, de tal manera que la independencia y la libertad de la patria y de sus propias personas se mantengan seguras e intactas.

L) Las Fuerzas Armadas: El ejército, incluyendo al Sepah (Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica), la gendarmería, la policía estatal, los Comités (Comités de la Revolución Islámica)¹, los Basiyis (Voluntarios Movilizados), y las fuerzas tribales, cumplen una función importantísima. Son los poderosos brazos armados de la República Islámica, custodios de nuestras fronteras, caminos, ciudades y aldeas. En verdad proveen paz y seguridad a nuestra nación y merecen de ella, como así también del gobierno y el parlamento, una atención especial.

Todos debéis recordar que las fuerzas armadas de un país,

1 Organización militar creada a partir de la victoria de la Revolución que actuaba bajo el Ministerio del Interior, integrada por jóvenes revolucionarios musulmanes en su mayoría pertenecientes a los sectores más humildes, cuya misión era garantizar la seguridad pública y la paz en las ciudades. Finalmente se fusionó con la organización policial Shahrani y la Gendarmería para formar la actual policía iraní, cuya denominación oficial es Fuerza de Aplicación de la Ley.

son manipuladas y aprovechadas más que ningún otro grupo o institución, por las superpotencias y sus políticas destructivas. Es a través de las fuerzas armadas y de las intrigas políticas, que se gestan y llevan a cabo los golpes de estado para encadenar y someter a los gobiernos y regímenes. Los pérfidos especuladores y pícaros bribones, compran algunos jefes y algunos comandantes de las fuerzas armadas, y a través de ellos maquinan sus malvadas conspiraciones y toman el control de un país, o de alguna oprimida e inocente nación, poniendo fin a su independencia y libertad. Si los comandantes militares son puros y honorables, los enemigos de las naciones no tendrán oportunidades para consumir golpes de estado, ni para ocupar esas naciones, y si por ventura algún golpe de estado ocurriese, será vencido y neutralizado por los comandantes comprometidos y leales.

En Irán, donde este gran milagro de nuestros tiempos¹ fue realizado a través de las manos de nuestro pueblo, también nuestro devoto y comprometido personal de las fuerzas armadas, como asimismo sus honorables y patrióticos comandantes tuvieron un desempeño considerable. Pero hoy, la detestable Guerra Impuesta por Saddam Takriti, por instigación, orden y asistencia de los EE.UU. y otros poderes mundiales, se ha encontrado después de dos años, con la derrota tanto política como militar del ejército invasor baasista del Iraq, un logro conseguido por nuestras fuerzas armadas y el Sepah, y por el esfuerzo inagotable de las masas, que nos dieron este honor tanto en el frente como detrás de las líneas de fuego. Las intrigas internas y actos de amotinamiento planificados y ejecutados por los títeres al servicio de los jerarcas del Este y del Oeste, avocados a derrotar a la República Islámica, fueron frustrados gracias a las poderosas manos de los jóvenes de los Comités y el celo de nuestro pueblo. Son estos intrépidos jóvenes (de los Comités) quienes se desvelan por la noche para que las familias puedan descansar en paz. Quiera Dios ayudarlos y asistidos.

Por lo tanto, mi consejo fraternal a todas las fuerzas armadas

1 La Revolución Islámica.

en estos últimos días de mi vida, es el siguiente: Vosotros, queridos hermanos, que amáis el Islam y que estáis realizando actos de sacrificio personal en los frentes de batalla, y otros valiosos servicios a lo largo y a lo ancho de nuestra patria por la causa de Dios, y que vuestros corazones se sienten prestos a reunirse con Dios, estad alerta de las traicioneras artimañas políticas de los elementos al servicio del Este y del Oeste, como así también de las acechantes manos de los criminales que traman entre bastidores y cuyos filosos puñales están dirigidos más hacia vosotros que hacia cualquier otro sector. Desean explotaros, a vosotros que ofrendasteis vuestras vidas para que la Revolución Islámica triunfara y el Islam reviviera. Desean derrocar a la República Islámica y separaros del Islam y de la nación, avergonzar al Islam del servicio a la nación, y finalmente entregaros a alguno de los dos polos de los devoradores mundiales, para así cancelar e invalidar vuestros esfuerzos y sacrificios mediante embustes, aparentando ser islámicos y nacionalistas.

Mi enfático consejo a las fuerzas armadas es que observen y obedezcan la ley militar que explicita el no involucrarse en política. No os unáis a ningún partido político, grupo o facción. Esto implica a todos los sectores de las fuerzas armadas, incluyendo a los militares, fuerzas de seguridad, Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, Voluntarios Movilizados y otros milicianos voluntarios. Manteneos alejados de la política, y así podréis preservar vuestra destreza militar y ser inmunes a divisiones y disputas internas. Los comandantes militares tienen también la responsabilidad de prevenir al personal bajo su comando que no suscriba a ningún partido político.

Y como la Revolución pertenece al pueblo, su preservación es por ende obligación de todos. Por lo tanto, el pueblo, el gobierno, la Asamblea Consultiva Islámica, y el Consejo de Defensa, tienen la responsabilidad religiosa y nacional de oponerse a cualquier tipo de participación en política, o cualquier acción que confronte a los intereses del Islam y de la patria con las fuerzas armadas y sus comandantes, sin importar su categoría, clase o rango, pues dicha

intromisión los corromperá y pervertirá seguramente. Es tarea del Líder o del Consejo del Liderazgo, prevenir dicha participación de las fuerzas armadas de manera terminante para que no se produzca daño alguno a la nación.

Mi afectuoso consejo a todas las fuerzas armadas, en estos últimos días de mi vida terrenal, es que os mantengáis fieles al Islam como lo sois ahora, ya que el Islam es la única y verdadera ideología de libertad e independencia, y Dios Todopoderoso es quien nos guía, a través de la luz del Islam, hacia el nivel más excelso. El Islam os salva a vosotros y a la nación de la vergüenza de la dependencia de poderes que sólo quieren esclavizaros y mantener a la nación y al pueblo retrasados y como consumidores de sus productos, y de esa manera manteneros bajo el yugo del sometimiento. Y por tanto preferid una vida honorable con dificultades y obstáculos, a una existencia sumergida en el bestial confort y la humillación de la esclavitud a los extranjeros.

Sabed que en tanto y en cuanto extendáis la mano como mendigo hacia los extranjeros para satisfacer vuestras necesidades de tecnología avanzada, el poder de iniciativa y creación para poder avanzar nunca florecerá. En el comienzo de las sanciones económicas contra Irán, habéis sido testigos con vuestros propios ojos que los mismos iraníes que acostumbraban juzgarse a sí mismos como incapacitados para hacer muchas cosas que sólo podían realizar trabajadores contratados en el extranjero, aquellos mismos que opinaban que no se tenía la capacidad suficiente para echar a andar las ruedas de la industria nacional, tuvieron que valerse por sí mismos y responder a las necesidades de las fuerzas armadas elaborando en nuestras propias fábricas gran cantidad de productos.

Por lo tanto, la expulsión de los asesores extranjeros, la Guerra Impuesta y su consecuente bloqueo económico resultaron ser bendiciones divinas cuyo valor no apreciamos desde un principio. Ahora, si el gobierno y nuestras fuerzas armadas voluntariamente boicotean los bienes manufacturados por los devoradores mundiales y se esfuerzan por manifestar una creciente iniciativa en las áreas

de la industria y la tecnología, existe la esperanza de que nuestro país devenga autosuficiente y deje por ende de rogar a nuestros enemigos por ayuda técnica e industrial.

Debo agregar aquí, que es indiscutible nuestra necesidad de los avances industriales de las naciones desarrolladas, pero no debe interpretarse que a cambio del acceso al conocimiento científico y tecnológico avanzado nos convertiremos en dependientes políticamente de alguno de los dos bloques de poder. El gobierno y las fuerzas armadas deberán enviar estudiantes leales a perfeccionarse a los países más adelantados, pero no a los que están dedicados a la explotación y políticas imperialistas. Evitar enviar estudiantes a la Unión Soviética o a los Estados Unidos, o a cualquier otro país que siga y promueva la política de las dos superpotencias, excepto, quizás, cuando estas últimas hayan admitido sus errores pasados y abandonen sus políticas predatorias y adopten una política exterior basada en principios humanitarios; o bien cuando, Dios así lo quiera, las masas oprimidas del mundo, las naciones alertas y los devotos musulmanes las hayan subyugado. Ojala llegue ese día.

M) La radio, la televisión, los medios de prensa, el cine y el teatro, son los instrumentos más efectivos usados para anestesiar intelectualmente a las naciones, especialmente a la juventud. Durante el presente siglo, en especial durante su segunda mitad, grandes conspiraciones fueron gestadas y ejecutadas a través de estos medios contra el Islam y sus devotos servidores, los ulemas. Los medios masivos de comunicación son empleados del mismo modo por los explotadores del Este y del Oeste, como propaganda para crear mercados de bienes, en especial de productos suntuosos de todo tipo, desde estilos arquitectónicos a objetos ornamentales, bebidas y comidas, vestimentas, etc., promocionando no sólo estos productos, sino una forma de vida, como modelo prestigioso, de manera que comportarse como un europeo, y occidental, en todos los aspectos de la vida diaria, era considerado algo de lo que se debía estar orgulloso, incitando a las personas, especialmente a las damas opulentas, a imitar las maneras de hablar, vestir y conducirse

socialmente de los europeos. La locura de estos pseudo-europeos llegaba a tal punto que las palabras y giros idiomáticos extranjeros eran usados en la oratoria y literatura, de tal manera que resultaba dificultoso de comprender para la mayoría de la gente, hasta para aquellos que eran pares de quienes las usaban.

Las películas televisivas, producidas en los países del Este o del Oeste, provocaron que la joven generación de hombres y mujeres se desviara del curso normal de sus responsabilidades, despilfarrando sus vidas y labores en un mundo de ilusión y enajenación, perdiendo así el conocimiento de su propia responsabilidad e identidad. Esto también generó pesimismo frente a su esencia, hacia su país y cultura, como así también un sentimiento de desvalorización de las valiosísimas obras de arte y literatura, muchas de las cuales fueron llevadas a galerías de arte, museos y bibliotecas del Este y del Oeste por manos traidoras.

Las revistas publicaron fotos y artículos escandalosos para la moral, y los diarios compitieron orgullosamente en guiar al pueblo, especialmente a la juventud más instrumentable socialmente, hacia la cultura dominante del Este o del Oeste. Ni que decir de una propaganda sin fin que legitimizaba centros de corrupción, tales como prostíbulos, casinos y organizaciones de loterías, y promovía artículos suntuosos y extravagancias de la cultura occidental como cosméticos, una parafernalia de juegos, bebidas alcohólicas, y toda una serie de chuchearías a la venta en casas de regalos, incluyendo juguetes y muñecos ridículos, y cientos de otras cosas, algunas de las cuales eran desconocidas para mí y mis pares, adquiridas a través del derroche de las regalías provenientes de la venta de petróleo, gas y nuestros otros recursos al Occidente.

Y si el régimen Pahlavi, Dios nos ampare, hubiese subsistido, los niños del Islam y del país, que eran la esperanza para el futuro de la patria, se hubiesen perdido por las satánicas conspiraciones de aquel sistema vicioso, por los medios de comunicación masivos y por las insinuaciones de los liberales e intelectuales orientados hacia el Este y el Oeste, o bien los jóvenes hubiesen arruinado sus vidas

en estos antros de perdición, o se hubieran convertido en monigotes de las superpotencias devoradoras y enviado a la nación a su ruina total. Dios Todopoderoso nos ha salvado y ha redimido a nuestra juventud de la cizalla de estos depredadores y corruptos.

Mis últimas palabras para la Asamblea Consultiva Islámica, para el actual y los futuros presidentes, al Consejo de Guardianes y al Consejo Judicial Supremo y al gobierno, presente y futuro, son para que mantengáis a las agencias de noticias y a los medios de prensa al verdadero servicio del Islam y de los intereses del país. Todos sabéis que la libertad al estilo Occidental degenera a la juventud y es condenada por el Islam, la razón y el intelecto. La propaganda, literatura, artículos, discursos, libros y revistas que se opongan a los dictados del Islam y de una manera aborrecible se opongan a la moral virtuosa y los principios éticos de la sociedad, como así también a los superiores intereses de la patria, están prohibidos (*haram*). Conciérne a todos los musulmanes el prevenir su publicación y distribución. El libertinaje destructivo, y todas las cosas prohibidas por la religión o contrarias a la decencia social en la República Islámica, o la reputación de la República Islámica, debe ser prevenido, o sino todos y cada uno de nosotros seremos responsables. El pueblo y la juventud del Hizbullah¹ deberán informar a las autoridades cuando se encuentren con este tipo de violaciones. Si las autoridades muestran indiferencia, y no toman medida alguna, los jóvenes del Hizbullah tendrán la obligación de prevenir esto. Quiera Dios Todopoderoso ser el Auxiliador de todos nosotros.

N) Mis últimas palabras a las bandas y facciones, y demás personas activas en la oposición al Islam y a la República Islámica y primordialmente, mis últimas palabras a sus líderes dentro y fuera de Irán, son las siguientes: Una larga experiencia en la conspiración, en tratar por diversas maneras de obtener respaldo de autoridades y estados extranjeros, debe haberos enseñado, a vosotros que os consideráis sabios y sensatos, que el curso histórico de una nación

1 Literalmente "Partido de Dios", se refiere a la expresión utilizada en el Sagrado Corán para identificar a los justos siervos de Dios.

combatiente no puede ser alterado por actos de terrorismo y sabotaje, por la explosión de bombas y la diseminación de viles mentiras calculadas; debéis saber que ningún gobierno puede ser derribado con métodos tan ilógicos e inhumanos, en particular el de Irán, cuya juventud, ancianos, mujeres y niños sacrifican sus vidas por su objetivo, por la República Islámica, por el Sagrado Corán y su religión.

Vosotros sabéis (y si no lo sabéis, sois demasiado cándidos) que la nación no está de vuestro lado, y que las fuerzas armadas son enemigos vuestros; y si -hipotéticamente- fueron alguna vez vuestros simpatizantes, vuestras crueles actitudes y las criminales provocaciones perpetradas; os han separado de ellos; vosotros no podéis ganar amigos, pero cosecháis enemigos a montones por vosotros mismos.

Mi último consejo altruista, al final de mis días, es que no luchéis contra una nación oprimida que, luego de dos mil quinientos años bajo el tiránico gobierno de los reyes, se ha liberado a sí misma y a su juventud de la opresión de la dinastía Pahlavi y de las superpotencias devoradoras del Este y del Oeste, entregando a sus mejores hijos como mártires en su lucha por la liberación. Me pregunto cómo puede un ser humano ser tan cruel con su propia nación, por la mera consideración de un cargo; cómo puede su conciencia permitirle luchar contra su propia gente, sin salvaguardar a los niños ni a los ancianos.

Os exhorto a que desistáis de estas acciones inútiles y necias y evitéis caer en manos de las superpotencias. Si no habéis cometido crímenes, retomad a vuestros hogares y volved al abrazo del Islam, dondequiera que estéis, arrepentíos y estad seguros que Dios Todopoderoso es Misericordiosísimo y Graciabilísimo, y si Dios quiere, la República Islámica y la nación iraní os perdonarán vuestros errores. Si habéis cometido algún crimen, por el cual un decreto divino ha establecido vuestra responsabilidad en forma específica, volved atrás en medio del camino y arrepentíos; y si tenéis coraje, aceptad el castigo que debéis sufrir, y de tal modo salvaos del justo castigo de Dios. Si no deseáis volver a la patria, de todos modos

no desperdiciéis vuestra vida por más tiempo y emplead el que os queda en trabajar en una vocación que asegure vuestro provecho.

Aconsejo a quienes respaldan estos grupos dentro o fuera del Irán, ¿por qué arruináis vuestras vidas y juventud por esta gente que indiscutiblemente está trabajando al servicio de las superpotencias devoradoras? ¿Por qué promovéis sus designios? ¿Por qué habéis caído en sus trampas? ¿Qué incentivos tenéis? ¿Por qué dañáis a vuestra nación? ¿En el interés de quién estáis malogrando a vuestra gente? ¡Habéis sido defraudados! Si vivís en este país, podéis ver con vuestros propios ojos que estas grandes masas son leales a la República Islámica y se sacrifican por ella. Podéis ver claramente que este gobierno está abocado al servicio desinteresado del pueblo y de las masas empobrecidas (*mustadafln*).

Aquellos que hipócritamente pretendieron estar comprometidos con las masas o se autotitularon *Muyahidin* (guerreros sagrados) *Fidai'in* (quienes ofrendan sus vidas) están actualmente antagonizando al verdadero pueblo que está conformado por las criaturas de Dios, y os han venido explotando para obtener sus mezquinos propósitos, o bien los objetivos de uno de los dos polos mundiales de dominación, mientras ellos (los cabecillas y dirigentes de estas dos facciones) viven placenteramente en brazos de alguno de estos dos personeros del crimen (los Estados Unidos y la Unión Soviética). Y si ellos están en Irán, viven en sus suntuosas mansiones clandestinas como criminales desahuciados, continuando sus tropelías, sacrifican vuestras vidas y os arrojan a las fauces de la muerte.

Mi amable consejo para vosotros jóvenes de adentro y afuera (del Irán) es la siguiente: Es que dejéis la senda equivocada y uníos a las masas desposeídas que de todo corazón están sirviendo a la República Islámica, y trabajéis por un Irán libre e independiente, de manera que vuestra patria y vuestro pueblo puedan deshacerse de la perversidad de sus enemigos, y de esta manera podréis continuar vuestras vidas con honor y dignidad.

¿Por qué causa y por cuánto tiempo podríais acatar las órdenes

de gente que no piensa sino en sus beneficios personales y que lucha contra su propia nación, con el respaldo de las superpotencias, sacrificando vuestras vidas por su demencia para lograr sus viles propósitos y ambiciones? Durante estos últimos años posteriores a la victoria de la Revolución Islámica, habréis observado que sus acciones y sus palabras son dos cosas diferentes. Sus argucias sólo sirven para engañar a jóvenes de corazón puro. Vosotros debéis saber que no tenéis poder alguno contra el rugiente océano del pueblo, y que vuestras acciones se vuelven sólo contra vosotros mismos y arruinan vuestras vidas. He cumplido con mi obligación de guiaros y advertiros. Espero que escuchéis estos consejos míos, que vendrán a vosotros después de mi muerte, donde no podrá objetarse ningún tipo de ganancia personal de mi parte, y espero además que podréis salvaros del Castigo Eterno de Dios. Quiera el Benefactor, guiaros en la Senda Recta.

Mi último consejo a los izquierdistas, como a los comunistas, a la organización Fida'i'in Jalq y otros grupos de izquierda: ¿Cómo pudisteis abrazar una escuela de pensamiento que está derrotada y defenestrada, sin haberos formado una idea completa de otras escuelas ideológicas y particularmente del Islam con la ayuda de las personas apropiadas e instruidas, las cuales están bien orientadas respecto de tales escuelas, especialmente del Islam? ¿Cuál es vuestro incentivo? ¿Qué provoca que vuestros corazones acepten unos pocos “ismos” que han sido ya descartados por los eruditos e investigadores? ¿Cuál es el propósito de lanzar a vuestra patria a los brazos de la Unión Soviética o China? ¿Qué os hace luchar contra vuestra nación en nombre del amor hacia las masas y por qué habéis contribuido en conjuras contra vuestra nación y contra las masas oprimidas en este país, para beneficio de los enemigos foráneos?.

Podéis ver claramente que quienes desde los orígenes del comunismo han pretendido suscribir a esta concepción, han sido los jefes de las peores dictaduras y de los regímenes de poder más sedientos del mundo. Mirad a las naciones que fueron pisoteadas por los soviéticos -los “defensores de los pueblos”- y que han perdido

todo lo que tenían. El pueblo de la Unión Soviética, musulmanes y no musulmanes, están bajo tremenda presión y se retuercen bajo los dictados del Partido Comunista; privados de toda libertad, están sujetos a un estrangulamiento que es el peor entre todas las dictaduras del mundo actual. Nosotros vimos el ascenso al poder de Stalin, quien fue considerado una de las figuras más brillantes del Partido Comunista. Presenciamos su vida aristocrática y fuimos testigos del lujo con que se rodeó.

Ahora mismo que vosotros engañados estáis ofrendando vuestras vidas por amor a ese régimen, las masas oprimidas en la Unión Soviética y los países satélites del bloque soviético, como Afganistán, son martirizadas a causa de la opresión de los soviéticos. Sin tomar en cuenta estos sucesos, vosotros pretendéis apoyar al pueblo aparentando olvidar los crímenes que cometisteis contra ese mismo pueblo. Tal es el caso del noble pueblo de Amol¹, a quien erróneamente considerasteis ser vuestro leal partidario, muchos de cuyos habitantes fueron fraudulentamente instigados por vosotros a luchar contra el pueblo y el gobierno islámico, a quienes dejasteis perecer en un enfrentamiento armado con las fuerzas islámicas.

Habéis traspasado todos los límites en pos de la perpetración de vuestros crímenes, y ahora vosotros “partidarios de los pueblos oprimidos” queréis entregar a las masas oprimidas y desposeídas del Irán en las manos de los dictadores soviéticos; para lograr esto, os enmascaráis y os hacéis llamar Fida’i’in Jalq (los que ofrendan la vida por el pueblo) y “defensores de los pueblos oprimidos”; y lo mismo está haciendo el Partido Tudeh taimadamente bajo el disfraz de partidario del gobierno de la Revolución Islámica, y otros grupos de izquierda que recurren a las armas, al terror y a los atentados con explosivos.

Mis postreras palabras para los partidos políticos y grupos de izquierda -aunque hay indicios de que muchos de ellos son invenciones de Norteamérica y grupos pronorteamericanos alimentados

1 Una ciudad en la norteña provincia de Mazandarán, en la República Islámica de Irán.

e inspirados por el Oeste-, y aquellos quienes en nombre de la autodeterminación y con el respaldo de los kurdos y los baluchis, han tomado las armas y arruinado las vidas de los oprimidos del Kurdistan y otras regiones: Vosotros habéis frustrado los esfuerzos del gobierno islámico en prestar servicios educativos, económicos y asistenciales, como así también las tareas de reconstrucción. Aconsejo a tales grupos, como el Partido Democrático y el Kumeleh¹, que abandonéis vuestro camino y reencontraros con el resto de las masas y recordéis vuestra amarga experiencia, que sólo ha provocado daño y miseria a los pueblos de esas provincias. Por lo tanto, es por vuestro propio bien -y en el interés del pueblo al que manifestáis apoyar- que debéis cooperar con el gobierno, detener la revuelta y desechar el servicio a los enemigos extranjeros y la traición a vuestra propia nación. Brindad vuestra solidaridad para la reconstrucción de la nación, y estad completamente seguros que el Islam es una alternativa mejor que el criminal polo de poder del Oeste y el dictatorial polo de poder del Este, y es la forma óptima para alcanzar la felicidad de la humanidad.

Mi consejo final a los grupos musulmanes extraviados, quienes están inclinados al Oeste u ocasionalmente a la ideología del Este, y que han respaldado en diversas circunstancias a los hipócritas (*munafiqín*) -cuya traición fue expuesta públicamente-debido a sus malas interpretaciones, y por haber maldecido e ironizado a los enemigos de los opositores del Islam- es que dejéis de persistir en vuestros juicios erróneos y en vuestras creencias equivocadas. Confiad en vuestro coraje islámico, y para complacer a Dios Todopoderoso confesad vuestro error y aliaos al parlamento, al gobierno y al pueblo oprimido, para rescatar a las masas desposeídas de la historia de la maldad de los opresores.

Recordad las palabras del extinto (Saied Hasan) Modarres², un

1 Partido izquierdista ilegal de la provincia del Kurdistan, en Irán.

2 Sabio musulmán y diputado en el parlamento. Fue un abnegado activista político y agudo crítico del tiránico régimen de Reza Jan. Al convertirse por sus posturas en un enemigo peligroso para los británicos y soviéticos, éstos se encargaron de influenciar al Sha para que lo arrestara y confinara en la lejana localidad de

preclaro visionario, un moralista impoluto y un sabio comprometido (*alim*), pronunciadas durante una atribulada sesión del parlamento de su época, “si los sabios del Islam -y el pensamiento islámico- vamos a ser destruidos, por qué facilitar nuestra propia destrucción...”. En memoria de ese gran mártir de la causa de Dios, os digo hoy mis amados hermanos, que si llegara el día en que fuéramos erradicados de la faz de la tierra, es preferible para nosotros que sea por las manos criminales de los norteamericanos y los soviéticos, y llegar hasta Dios con nuestros cuerpos sangrantes, y no elegir una vida confortable y aristocrática bajo el estandarte del Ejército Rojo del Este o del Ejército Negro del Oeste. Esta ha sido también la conducta y tradición de los grandes Profetas de Dios, de los Imames de los musulmanes y de los sabios religiosos a quienes debemos imitar.

Debemos concientizarnos que si una nación lo quiere, puede sobrevivir sin dependencia y que los poderes mundiales no pueden imponerle nada que contradiga sus propias convicciones. Afganistán es un ejemplo contemporáneo que avala este argumento, donde el gobierno usurpador y los partidos de izquierda han estado y están alineados con los soviéticos, pero no han sido capaces de someter a las masas.

Por otra parte, las naciones desposeídas del mundo, se han despertado y están tomando conciencia, generando levantamientos, insurrecciones, movilizaciones y revoluciones, lo que posibilitará que gradualmente emerjan por sus propias fuerzas de la dominación de los opresores. Vosotros, pueblo musulmán que creéis en los valores islámicos, sois testigos de la finalización de nuestra sujeción a las superpotencias del Este y del Oeste. Podéis ver que las mentes capacitadas de nuestro país están trabajando para conseguir nuestra autosuficiencia, y que se empiezan a realizar todas aquellas cosas

Jaf, cercana a la frontera afgana. Luego de inenarrables maltratos, torturas y padecimientos a manos de los esbirros de la monarquía, el Saied Hasan Modarres fue martirizado en Kaslunar en 1937. Había nacido en 1871, en Ardistán, provincia de Isfahán. Es memorable y famoso el dicho de Modarres: *“Nuestra política es exactamente nuestra religión, y nuestra religión es exactamente nuestra política”*.

que los traicioneros asesores del Este y del Oeste dijeron que serían imposibles de lograr a causa de nuestra escasa capacidad técnica, y que si Dios así lo quiere, lograremos realizar en el futuro. ¡En buena hora la Revolución se produjo! Si se hubiera producido al comienzo del reinado de Muhammad Reza, este devastado país sería otra cosa.

A los escritores, oradores, intelectuales y obstruccionistas insatisfechos, buscapleitos que se echaron en contra de la Revolución Islámica por sus propios complejos, les digo: que en vez de perder vuestro tiempo siguiendo un curso contrario al de los intereses de la República Islámica, y en lugar de hacer todo lo posible por antagonizar maliciosamente y censurar al parlamento, al gobierno y a otros servidores públicos, empujando de esta forma a vuestra patria hacia las superpotencias, es mejor que os sentéis en una noche de examen de conciencia y autocrítica ante Dios -y si no creéis en Dios, juzgaos a vosotros mismos- y encontréis vuestros propios motivos latentes que estarán en vuestro subconsciente y que os impulsan y conducen a actuar de la forma que lo hacéis.

Hallad las razones y los parámetros en base a los cuales ignoráis la sangre de todos estos jóvenes, de cuerpos mutilados, esparcidos por doquier en los frentes de batalla, y porqué estáis sosteniendo una guerra psicológica contra una nación determinada a liberarse por sí misma del oprobio de los opresores y saqueadores de afuera y de adentro de sus fronteras, la cual está determinada a salvaguardar su independencia y libertad, logradas a costa del derramamiento de la sangre de sus hijos, sin importar los sacrificios que fueran necesarios. Buscad los motivos por los cuales estáis arrojando leña al fuego de la discordia, y promoviendo traicioneras conspiraciones contra la nación. ¿No sería mejor que utilizarais vuestra pluma, vuestra lengua y pensamiento para salvaguardar a vuestra patria, vuestro parlamento y gobierno? ¿No es mejor que ayudarais a vuestro desposeído y tiranizado país y viabilizarais la institucionalización del gobierno islámico?.

¿Realmente consideraréis que este parlamento, este presidente y este gabinete, o este Consejo Judicial son peores que sus contra-

partes en el pasado régimen? ¿Habéis olvidado las crueldades de ese régimen maldito contra el pueblo oprimido y carenciado? ¿No sabéis que este país islámico en esa época era una base militar de los Estados Unidos, y que ellos (los norteamericanos) trataban a nuestra patria como su colonia? ¿Y que el parlamento, el gobierno y las fuerzas armadas estaban bajo las garras de los estadounidenses? ¿No sabíais que sus asesores, lo ancho del país y la tremenda proliferación de centros de vicio y entretenimiento corrupto, que iban desde casas de mala fama hasta casinos, bodegas, tiendas de licores, salas cinematográficas, y otros antros de perdición donde existían importantes elementos para arruinar a nuestra juventud? ¿Habéis realmente olvidado la pornografía que fuera difundida por los corruptos medios masivos de comunicación y por diarios y revistas, durante el pasado régimen? Cada uno de estos factores fue un elemento de perversión de toda una generación de jóvenes.

Ahora se alzan vuestras voces de protesta, porque, mientras la corrupción ya no es dispensada en las calles de nuestra ciudad, éste o aquel joven bajo la influencia de grupos desviados, es enjuiciado por cometer actos inicuos, o es ejecutado por haber sido corrupto en la tierra (*mufsid-fil ardh*), o por haberse levantado en armas contra el Islam y la República Islámica. Hacéis causa común y os dais las manos con individuos que abiertamente condenaron al Islam o le opusieron sus armas, o bien se alzaron con sus plumas y sus lenguas, lo cual es todavía más lamentable que la lucha armada. Vosotros llamáis “la niña de vuestros ojos” a quienes los decretos de Dios han señalado como *mahdurudam*¹.

Os sentáis al lado de los especuladores políticos que produjeron el baño de sangre del 14 de Esfand², matando a jóvenes inocentes mientras vosotros pasivamente observabais la escena. Y consideráis a estos actos acordes con el Islam, pero cuando el gobierno y los tribunales castigan con justicia a los enemigos renegados del Islam

1 Literalmente: “aquellos cuya sangre puede ser derramada legalmente”.

2 Referencia a un enfrentamiento ocurrido el 5 de marzo de 1981 entre partidarios del traidor Bani Sadr y militantes revolucionarios islámicos.

y la República Islámica y a los desertores ateos por sus crímenes, los consideráis actos injustos y clamáis socorro. Conociendo vuestros antecedentes y teniendo simpatía por algunos de vosotros, mis hermanos en la fe, me dais pena, pero no me compadezco de aquellos que fueron malhechores disfrazados de gente honesta y lobos con piel de oveja, y que como farsantes embaucaron a todos y se propusieron arruinar a la nación, pues eran lacayos de uno de los dos polos depredadores.

Aquellos que con las manos sucias martirizaron a la valiosa juventud, a los religiosos y a los instructores de la sociedad y no mostraron compasión por los niños musulmanes, han acarreado la infamia sobre sí y han perdido el derecho a todo delante de Dios. Para ellos, el camino de retorno está cerrado, ya que son gobernados por sus almas concupiscentes y sus instintos animales. Pero vosotros, fieles hermanos ¿por qué no ayudáis al gobierno y al parlamento que tratan de servir a los desposeídos, a los oprimidos, los descalzos y privados de todas las cosas más imprescindibles para la subsistencia? ¿De qué os quejáis? ¿Habéis tratado de evaluar los servicios ofrecidos por este gobierno y las distintas fundaciones en el corto tiempo transcurrido desde el establecimiento de la República Islámica y a pesar de la desorganización y las aflicciones que cada período posrevolucionario trae aparejado, incluido la imposición de una guerra con millones de refugiados iraníes y extranjeros y las innumerables obstrucciones y sabotajes, en comparación con los programas de desarrollo del régimen anterior?.

¿No sabéis que las tareas de desarrollo de aquellas épocas eran privilegio solamente de las ciudades más importantes, y casi sin beneficio alguno para las clases más carenciadas, mientras que éste gobierno y las fundaciones islámicas, sirven a los desprotegidos con todo su corazón? Por lo tanto, vosotros creyentes, respaldad al gobierno para que estos planes se concreten rápidamente y entonces esperad la hora en que os halléis en Su Presencia luciendo la insignia del servicio a los hombres de Dios.

Ñ) Un asunto que requiere un comentario aparte, es el siguiente:

El Islam no respalda un capitalismo tiránico, cruel y descontrolado, que prive a las masas oprimidas y desposeídas. Por el contrario, el Corán y las tradiciones condenan severamente este tipo de capitalismo y lo consideran opuesto a la justicia social, aunque algunos necios y desinformados sobre el gobierno islámico y las ventajas políticas de un estado islámico, por alguna razón, han pretendido y persisten en sostener en sus expresiones que el Islam favorece formas descontroladas de capitalismo y propiedad privada, y así estos empañan la brillante faz del Islam y preparan el camino para la invasión de los malévolos, y para insinuar el prejuicioso concepto de que el gobierno islámico es un régimen similar al capitalismo de los occidentales a la manera de Norteamérica, Inglaterra, y otros piratas del Oeste.

Existen otros que remitiéndose a los juicios de aquellos necios, o tal vez maliciosa o imbécilmente, y sin preocuparse por consultar a los verdaderos islamólogos, atacan al Islam. Pero por el otro extremo, el Islam no es un sistema de gobierno como el comunismo y el marxismo-leninismo, el cual condena a la propiedad privada y propugna la propiedad comunitaria, y que gradualmente, especialmente en los últimos años, ha venido sufriendo ciertas transformaciones como la autorización de la poliandria y la homosexualidad, todo esto bajo una feroz dictadura. En cambio, el Islam es un sistema de gobierno equilibrado y medido, el cual reconoce la propiedad privada y la permite hasta determinado nivel y dentro de ciertos límites. La implementación del sistema islámico en su verdadera forma asegura una economía sana y justicia social, lo cual es un requisito previo para un sistema político saludable.

Alternativamente otro grupo de personas ilógicas con un conocimiento corrupto del Islam y sus principios para una economía sana, ha adoptado la interpretación opuesta. Tomando algunas aleyas del Sagrado Corán y citando frases del "*Nahyul Balagha*", ellos consideran que el Islam está de acuerdo con algunas desviadas escuelas ideológicas, como la de Marx. Tales individuos no reparan en otras aleyas del Sagrado Corán y otras partes del "*Nahyul Balagha*", e

interpretando inadecuadamente según su miope punto de vista, se levantan para apoyar la blasfemia, la dictadura y estrangulación de las masas, comportándose como una facción minoritaria que actúa como animales.

Mis últimas palabras al Parlamento, al Consejo de Guardianes, al Gobierno, al Presidente y al Consejo Judicial Supremo, es que seáis humildes antes los decretos divinos y no os dejéis influenciar por la propaganda hueca instrumentada por el cruel rapaz polo de los capitalistas, y por el ateo polo de los comunistas; que respetéis la propiedad legítima y el capital privado dentro de los límites del Islam. Os aconsejo que brindéis confianza a la nación en este sentido, para que el capital privado invierta en actividades productivas, en pos del logro de la autosuficiencia del gobierno y del país en las áreas de la industria liviana y pesada. Aconsejo a las personas acaudaladas, que han obtenido sus riquezas legítimamente, que inviertan su dinero en emprendimientos sanos y fuertes, en la agricultura, en la industria, y en el desarrollo de nuestras aldeas rurales. Esto en sí, constituye un acto eminente de adoración a Dios.

Aconsejo a todos a realizar esfuerzos para el bienestar de las masas desposeídas, ya que esto es una obra de bien aquí y en la Vida Eterna, teniendo en cuenta que éstas han sufrido angustias y penalidades durante las monarquías y el gobierno de los señores feudales. ¡Cuán honorable es el hecho que los que más poseen, voluntariamente construyen y provean de viviendas a los que habitan en chozas y casas precarias, ya que esto es una bendición para este mundo y para la eternidad! Y por cierto, ¡cuán lejos están de la equidad aquellos que tienen muchos edificios de apartamentos, mientras que otros ni siquiera tienen una sola habitación donde vivir!.

O) Mi última advertencia a ese sector de religiosos y pseudoreligiosos que se oponen a la República Islámica por distintas razones, que consumen sus vidas en proyectos subversivos, que colaboran con conspiradores y políticos intrigantes, y como se ha informado, que han percibido colosales sumas de dinero provenientes de los impíos capitalistas en pago de estas acciones, es la siguiente: No

habéis ganado nada hasta ahora con estos actos perversos, y pienso que tampoco lograréis nada en el futuro si continuáis así. Por cuanto, si os empecináis en estas patrañas, Dios no os dejará ganar nada. Es, por lo tanto, más beneficioso que os arrepintáis mientras hay todavía una oportunidad; rogad por el perdón del Altísimo y uníos a la causa de la oprimida y empobrecida nación, y respaldad a la República Islámica, que os garantiza el bien en este mundo y en la Vida Eterna. De todas maneras, me temo que vuestra voluntad de arrepentiros no llegará antes de que sea demasiado tarde.

A ese grupo que equivocada o deliberadamente antagoniza a la República Islámica, y con o sin malicia, basado en sus propios juicios, actúa en el nombre de Dios para subvertirla, y piensa que este régimen es tan malo o peor que la monarquía derrocada: Solamente os advierto que penséis en la República Islámica, con un corazón sincero y en retiro solitario. Haced una comparación justa e imparcial entre este régimen y el anterior, y asimismo considerad que todas las revoluciones en el mundo se han caracterizado por el caos, las trasgresiones y los oportunismos como realidades ineludibles. Considerad que la República Islámica enfrentó todos estos padecimientos, y tuvo que soportar confabulaciones e intrigas, propaganda capciosa, ataques armados desde el exterior y otros en puntos interiores de nuestro país, además de luchar contra la inevitable infiltración de ciertos elementos corruptos y antiislámicos en todas las áreas del estado y del gobierno, que trataban de crear intranquilidad e insatisfacción e incitaban a levantarse contra la República Islámica. La falta de experiencia de todos o la mayoría de los nuevos servidores públicos, y muchos de los antiguos que estaban insatisfechos porque sus salarios habían sido reducidos, por lo tanto, para mostrar su descontento, comenzaron a esparcir mentiras y rumores.

Todo esto, sumado a la escasez de jueces religiosos, la situación económica agobiante, las colosales dificultades en purificar al personal corrupto en la administración pública que afectaba a varios millones de empleados. La falta de personal calificado y competente,

y un sinfín de problemas sólo conocidos por quienes estaban inmersos en el área respectiva, y muchas otras situaciones que tuvieron que ser resueltas. Por otra parte, los prejuiciosos monárquicos y los dueños de enormes capitales adquiridos mediante la usura, las ultrajantes ganancias enviadas al exterior, ventas internacionales, cobro de exorbitantes sumas por bienes y servicios, contrabando, acaparamiento de productos, y actos diabólicos similares, estrangulaban a las masas desposeídas y empobrecidas de la sociedad, la cual fue arrastrada hacia la desintegración y el vicio.

Hombres de esta calaña se os acercan con fines mezquinos, tratando de que les creáis; ocasionalmente pretendiendo ser verdaderos musulmanes, a veces pagan los diezmos religiosos y derraman lágrimas de cocodrilo, os incitan para que os opongáis al gobierno islámico, muchos de estos individuos chupan la sangre del pueblo a través de ganancias ilegítimas y provocan la bancarrota de la economía. A ellos, humilde y fraternalmente les aconsejo que se guarden de propalar rumores chismosos y en cambio defiendan esta República por amor a Dios y para guardar el Islam.

Y debo recordaros que si la República Islámica es derribada, no será reemplazado por un gobierno islámico que tenga el sello de aprobación de Baqiat Allah el duodécimo Imam Infallible (P), ahora en ocultación, mi alma se sacrifique por él, o que esté acorde con los deseos de gente como vosotros, pues el régimen que sustituya a esta República Islámica estará bajo la inspiración de alguno de los dos polos de poder, para decepción y frustración de las masas desposeídas que pusieron su confianza en el Islam y el sistema islámico de gobierno, y que lo vieron como su refugio.

El Islam estará aislado para siempre, y vosotros vais a arrepentiros de vuestra conducta, algún día, cuando ya sea demasiado tarde. Si vosotros esperáis ver que todo se islamice en una noche, estáis cometiendo un error. Tal milagro no ha ocurrido nunca en la historia de la humanidad, ni semejante transformación se realizará tan súbitamente en cualquier tiempo futuro. Y, no penséis que

cuando, si Dios quiere, Al-Muslih¹ aparezca, sucederá un milagro, y el mundo entero será rectificado en un día. Pues, incluso en esa instancia, los tiranos serán derrocados sólo por el esfuerzo y sacrificio de los pueblos. Si acaso pertenecéis al círculo de perversos e ignorantes que mantienen que como el advenimiento del Mahdi² sólo se producirá cuando el mundo esté sumido en la crueldad, se debe tratar de propagar la injusticia y la tiranía por doquier, más vale que nos encomendemos al Altísimo y digamos «**¡Por cierto que de Dios venimos y a Él retornaremos!**»³.

P) Mi consejo a todos los musulmanes y masas oprimidas del mundo es que no os quedéis sentados y esperéis que aquellos que gobiernan vuestros países o las superpotencias os regalen vuestra libertad e independencia. Durante los últimos cien años hemos sido testigos de la infiltración gradual de los poderes devoradores del mundo en todos los países musulmanes, así como en otras naciones (del Tercer Mundo). Vosotros y nosotros hemos leído en libros de historia confiables, que los gobernantes de estos países no se preocuparon por la libertad e independencia y bienestar de sus naciones, ni lo hacen en la actualidad. Por el contrario, la gran mayoría de estos mandatarios fueron tiránicos y crueles opresores de sus propios pueblos, salvaguardando sólo los intereses de un reducido grupo, o para la holgura de las clases altas acomodadas, frente a la miseria del pueblo tiranizado y los habitantes de los barrios carenciados a quienes se les negaron todas las comodidades de la vida, incluso cosas elementales como el agua, el pan y otros artículos de primera necesidad; y oprimieron a las masas para el regodeo de los acaudalados y los libertinos epicúreos, o fueron títeres de las superpotencias, provocando a cada paso una mayor dependencia de sus naciones convirtiéndolas en meros mercados para los productos provenientes de los bloques del Este y del Oeste, protegiendo los intereses de sus amos, mantuvieron a sus países en condiciones de subdesarrollo, y continúan haciéndolo hasta el día de hoy.

1 El Corregidor, otro apelativo del duodécimo Imam Infalible (P).

2 El Guía, otro título del duodécimo Imam Infalible (P).

3 Corán, 2:156.

¡Oh Oprimidos (*mustadafin*) del mundo ¡Oh musulmanes y naciones musulmanas! ¡Levantaos y luchad por vuestros derechos con uñas y dientes! ¡No os preocupéis de la ruidosa propaganda de las superpotencias y sus títeres! ¡Expulsad a los malvados mandatarios que entregan los frutos de vuestro trabajo, a vuestros enemigos y a los enemigos del Islam, y permitid que los sectores leales y comprometidos se hagan cargo de los asuntos nacionales, y todos juntos bajo el gallardo estandarte de la fe, alzaos contra los enemigos del Islam, avanzando hacia un gobierno islámico con repúblicas libres e independientes: Estad seguros que de esta forma, serán derrotados todos los opresores del mundo, y los sometidos se convertirán en líderes y herederos de la tierra. Esperad el día que la promesa de Dios Todopoderoso se cumpla¹.

Q) En el epílogo de este mi testamento político y religioso, una vez más aconsejo a la noble nación del Irán, que en este mundo la cantidad y el volumen de los dolores, sufrimientos, devoción y sacrificio, es proporcional a la grandeza de los propósitos, sus valores y sublimes objetivos.

Es por lo que vosotros, honorable nación, os habéis levantado y proseguís dando vuestras vidas y riquezas; es el propósito más exaltado, el más sublime y el más caro, por el que se haya luchado desde la creación de los universos y por toda la eternidad. Esta es la ideología divina en el más amplio sentido de la palabra, y la idea del monoteísmo y la Unicidad de Dios en su más excelsa magnitud, cuya base esencial y creativa yace en toda la expansión del mundo del ser y en los niveles y grados de lo Oculto, que fuera completamente cristalizado en la fe de Muhammad (PBd) y de los Imames Infalibles (P), y que asimismo fuera el objetivo que todos los Profetas (P) y los protectores (*ulía*) pugnaron esforzadamente para realizar. Es algo sin lo cual el hombre no podrá alcanzar su absoluta perfección, ni podrá reunirse con la gloria Absoluta y la Belleza Infinita de Dios.

1 Alusión a Corán, 28:5. «**Nosotros quisimos favorecer a quienes habían sido desfavorecidos en la Tierra y les hicimos dirigentes y les hicimos los herederos**».

Esta es la razón por la cual los seres terrenales han sido exaltados por encima de los seres celestiales en el Reino de Dios, y el viaje hacia ese destino otorga a los humanos la posibilidad singular de acrecer en su progresión por la Senda de Dios, lo cual no ha sido concedido a ninguna de Sus otras criaturas, visibles o invisibles.

Vosotros pueblo combatiente (*muyahid*), estáis marchando bajo el estandarte (del Islam) enarbolado a lo largo y a lo ancho de los mundos material y espiritual. Ya sea que lo comprendáis o no, estáis pisando el mismo sendero de los Profetas (P), y es el único que conduce a la salvación absoluta. Es el mismo motivo que impulsa a los creyentes a aceptar y abrazar el martirio, y es lo que hace que esta muerte roja sea para ellos “más dulce que la miel”¹. Vuestros jóvenes han tenido la posibilidad de tomar un sorbo de ella en los frentes de batalla, y los ha hecho vivir en éxtasis, cuyos efectos se manifestaron también en sus madres, hermanas, padres y hermanos. Verdaderamente todos debemos decir: ¡Ojalá hubiéramos estado con vosotros y así juntos alcanzar el glorioso triunfo! ¡Benditos sean aquellos que gozan de esa brisa que deleita el corazón, y de esa visión inspiradora!.

Debemos recordar también que un aspecto de esa revelación divina se manifiesta a todos los que luchan en los ardientes campos de labranza, en las fábricas, en los talleres, y en los centros de desarrollo industrial y tecnológico, y a la mayoría de aquellos atareados en nuestros mercados, en las calles de nuestras ciudades, en nuestras aldeas, y todos aquellos que han asumido una tarea por la causa del Islam, la República Islámica, y para ayudar a la patria a conquistar su autosuficiencia. Si Dios quiere, en tanto el espíritu de cooperación y compromiso prevalezca en nuestra sociedad, nuestra patria será protegida de las calamidades del mundo.

1 Referencia a las palabras pronunciadas en la víspera de 'Ashura en Karbala por Qasim ibn Rasan. hijo del segundo Imam de los musulmanes duodecimanos. Hasan al-Muytaba -el Elegido- (P), de apenas catorce años de edad, que al día postrero fuera martirizado por las huestes de los hipócritas, luego de combatir intrépidamente consecuente a sus palabras.

Gracias a Dios, nuestros centros teológicos, nuestras universidades y nuestra amada juventud en los centros de aprendizaje, han sido todos bendecidos con el don divino. Tienen control total de estos centros, los cuales, Dios mediante, se encuentran a salvo de la intromisión de los sabotadores y descarriados.

Mi última palabra para todos, es que avancéis hacia un mejor conocimiento de vosotros mismos, hacia la autosuficiencia y la independencia en su más amplia dimensión, y no dudéis que en la medida en que estéis al servicio de Dios, y en tanto contribuyáis al progreso y exaltación de esta patria islámica con un espíritu de cooperación, Sus manos auxiliadoras estarán con vosotros. Y, basado en mis observaciones del desvelo, vigilia, abnegación y compromiso de nuestro pueblo, y de su espíritu de firmeza y resistencia en la causa de Dios, creo que existe la esperanza de que ese mismo espíritu sea heredado y perfeccionado por todas las futuras generaciones.

Con un corazón tranquilo y confiado y un alma feliz, y con una conciencia esperanzada en la Misericordia de Dios, dejo a mis hermanas y hermanos para emprender mi viaje a la morada eterna. Tengo gran necesidad de vuestras súplicas e implorad a Dios Graciabilísimo y Misericordiosísimo que conceda Su perdón a mis faltas defectos y negligencia, y espero que la nación también pueda perdonar mis imperfecciones, faltas y negligencia; marchad firmes y resueltos y estad seguros que la ausencia de un servidor no mellará las filas de acero de la patria, pues hay entre vosotros mejores y más nobles servidores, y que Allah (Dios) proteja esta nación y a todos los pueblos oprimidos del mundo.

La Paz sea con vosotros y con los justos siervos de Dios. y la Misericordia y la Bendición de Dios.

Ruhullah al-Musaui al-Jomeini

15 de febrero de 1983

Apéndices

En el nombre del Altísimo

Ahmad Jomeini leerá este testamento político y religioso al pueblo después de mi muerte. Si tuviera alguna excusa para no hacerlo, el respetable Presidente, o el respetable Presidente de la Asamblea Consultiva Islámica, o el respetable Presidente del Consejo Judicial Supremo, amablemente aceptarán. Si ellos también se excusaran, dejad que alguno de los honorables *fuqaha* (sabios islámicos) del Consejo de Guardianes acepte la tarea.

Ruhullah al-Musaui al-Jomeini

En el nombre del Altísimo

Posdata: En esta posdata a las veintinueve páginas de mi testamento político y religioso¹ y su prólogo, deseo indicar los siguientes puntos.

Durante mi vida en ciertas ocasiones he sido citado como diciendo cosas que jamás he dicho, y es posible que más citas falsas o erróneas me sean atribuidas después de mi muerte. Por lo tanto, declaro que nada de lo atribuido a mí es verdadero, excepto que se trate de mi propia voz o mi propia escritura, y lleve mi firma, y sea autenticada por expertos, a no ser que esté basada en mis propias

¹ El manuscrito original (en persa) escrito por el Imam Jomeini, Dios esté complacido con él y le conceda el más alto premio, consta de veintinueve páginas.

palabras emitidas por la cadena de Radiodifusión y Televisión de la República Islámica de Irán durante mi existencia.

Durante mi vida algunos individuos han pretendido haber escrito mis mensajes, lo cual niego categórica y definitivamente, y declaro que ninguno de mis mensajes fue escrito por nadie excepto yo.

Ha llegado a mis oídos que algunas personas dicen haber sido responsables de mi viaje a París (en 1978), lo cual es totalmente inexacto. Después que se me negara (permiso para) permanecer en Kuwait, decidí marchar a París después de consultar con mi hijo Ahmad, porque se pensó que los estados musulmanes no nos franquearían la entrada, ya que sus gobiernos estaban bajo la influencia del Shah, en cambio París no.

Durante la Revolución Islámica, en ciertas ocasiones, hablé favorablemente de algunos individuos, que más tarde me di cuenta que me habían engañado con su conducta santurrón y sus pretensiones islámicas. En esa época, ellos pretendieron ser leales y comprometidos a la República Islámica, pero tales argumentos no pueden servir de base para tomarse ventajas indebidas. El criterio con que el pueblo debe juzgarlos es su conducta presente.

Ruhullah al-Musauí al-Jomeini

Índice

Primera Parte: Apuntes biográficos	5
Los antecedentes del Imam.....	7
Agha Mustafa Muytahid Kamareh'i (padre de Imam Jomeini)	8
Hayar (madre de Imam Jomeini).....	10
La infancia de Imam Jomeini.....	11
Los acontecimientos y las experiencias del joven Ruhullah Jomeini	12
De Jomein a Qom	15
Emigración a Arak	15
Emigración a Qom.....	15
Las opiniones políticas del Imam	20
Vida matrimonial.....	21
El Imam de 1941 a 1961.....	23
La caída de Reza Jan	23
Invitación al Ayatullah Buruyerdí a Qom.....	24
El Movimiento Nacional	25
El inicio de los enfrentamientos políticos.....	27
La autoridad religiosa	27
Razones para iniciar el movimiento	28
Del ataque a la Escuela Feiziyyah al destierro	33
La detención de Imam Jomeini	36
Libertad temporal del Imam.....	39

El destierro del Imam	45
Destierro en Turquía.....	45
Destierro en Iraq.....	46
Destierro en París	52
Regreso a Irán.....	55
El regreso histórico.....	55
La caída del régimen Pahlavi	57
Regreso del Imam a la ciudad santa de Qom tras su retorno al país.....	58
Establecimiento de la República Islámica	61
Ocho años de guerra impuesta.....	65
El Imam fallece.....	69
 Segunda Parte: Testamento Político y Religioso	 71
Prólogo	73
Testamento.....	89
Apéndices	149

Imam Jomeini

Apuntes biográficos y testamento político religioso

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini